



# HABITAR(ES) INFORMAL(ES)

ANÁLISIS SOBRE EL HABITAR EN TUGURIOS Y CAMPAMENTOS DE LAS CIUDADES DE IQUIQUE Y ALTO HOSPICIO



Tesis de Arquitectura: MACARENA LUNA HENRÍQUEZ SANTANDER

Profesoras guías: Dra. MÓNICA BUSTOS PEÑAFIEL - Dra. YASNA CONTRERAS GATICA

Proyecto FONDECYT Regular 1171722:

“Geografías de acceso a la vivienda de inmigrantes latinoamericanos y del Caribe en ciudades del norte de Chile”







Universidad de Chile  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Escuela de Pregrado

## **HABITAR(ES) INFORMAL(ES)**

### **ANÁLISIS SOBRE EL HABITAR EN TUGURIOS Y CAMPAMENTOS DE LAS CIUDADES DE IQUIQUE Y ALTO HOSPICIO**

Tesis para optar al título de Arquitecta

MACARENA LUNA HENRÍQUEZ SANTANDER

Profesoras guías:

MÓNICA BUSTOS PEÑAFIEL - YASNA CONTRERAS GATICA

Proyecto FONDECYT Regular 1171722 “Geografías de acceso a la vivienda de inmigrantes latinoamericanos y del Caribe en ciudades del norte de Chile”



## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero agradecer a mi familia por apoyarme en este camino, por brindarme su ayuda, cariño y estar siempre a mi lado.

A Nicolás mi compañero, por ser un pilar fundamental, un refugio, alegrías y amor.

A mis profesoras guías por creer en mis ideas y ayudarme a concretarlas,

Al equipo FONDECYT por el compañerismo, amistad y enseñanzas,

A mis entrevistados, por abrirme las puertas de sus casas, permitirme conocer sus historias y nutrirme de sus experiencias,

Finalmente a quienes se den el tiempo de leer esta tesis de arquitectura y conocer mi trabajo.



## ÍNDICE DE CONTENIDOS

---

<b>RESUMEN</b>	<b>7</b>
<b>CAPÍTULO 1. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>9</b>
<b>1.1 INTRODUCCIÓN</b>	<b>10</b>
<b>1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b>	<b>11</b>
<b>1.3 ÁREA DE ESTUDIO</b>	<b>16</b>
1.3.1 MINERÍA EN LA REGIÓN DE TARAPACÁ	19
1.3.2 INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE EN LAS CIUDADES DE ESTUDIO	19
1.3.3 CONTEXTO HABITACIONAL	21
1.3.4 IMÁGENES REFERENCIALES IQUIQUE Y ALTO HOSPICIO	24
<b>1.4 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>24</b>
<b>1.5 SUPUESTO DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>25</b>
<b>1.6 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>26</b>
<b>CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>27</b>
<b>2.1 HABITAR. RELACIÓN ENTRE CONFORMACIONES, COMPORTAMIENTOS Y SENTIDOS</b>	<b>28</b>
<b>2.2 LA VIVIENDA COMO EXPRESIÓN DEL HABITAR COTIDIANO</b>	<b>31</b>
<b>2.3 INFORMALIDAD. CONTEXTO DE UN HABITAR PRECARIZADO</b>	<b>34</b>
2.3.1 TUGURIOS Y CAMPAMENTOS, EXPRESIONES DE INFORMALIDAD EN EL HABITAR	37
<b>CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>41</b>
<b>3.1 ENFOQUE METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>42</b>
<b>3.2 MÉTODO DE ANÁLISIS</b>	<b>43</b>
<b>3.3 INSTRUMENTO APLICADO: FICHA DE OBSERVACIÓN</b>	<b>44</b>
<b>3.4 MÉTODO DE ANÁLISIS</b>	<b>49</b>
3.4.1 MATRIZ DE ANÁLISIS DE LA FICHA DE OBSERVACIÓN Y MATRIZ DE ANÁLISIS ESPACIAL.	49
<b>CAPÍTULO 4. RESULTADOS</b>	<b>53</b>
<b>4.1 CONFORMACIÓN ESPACIAL DE LAS VIVIENDAS</b>	<b>56</b>
4.1.1 MATRIZ DE ANÁLISIS ESPACIAL DE VIVIENDAS TUGURIZADAS Y EN CAMPAMENTOS	57
4.1.2 CONFORMACIÓN ESPACIAL EN VIVIENDAS TUGURIZADAS	68
4.1.3 CONFORMACIÓN ESPACIAL EN VIVIENDAS EN CAMPAMENTOS	77
<b>4.2 MATERIALIDADES EN LA CONFORMACIÓN DE LAS VIVIENDAS</b>	<b>88</b>
4.2.1 MATERIALIDADES QUE EMERGEN EN VIVIENDAS TUGURIZADAS	89
4.2.2 MATERIALIDADES QUE EMERGEN EN VIVIENDAS DESARROLLADAS EN CAMPAMENTOS	99
<b>4.3 RELACIONES ENTRE CONFORMACIONES Y EL HABITAR</b>	<b>112</b>



4.3.1 HABITAR EL TUGURIO	113
4.3.2 HABITAR EN CAMPAMENTO	125
<b>CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y DISCUSIONES</b>	<b>135</b>
<b>5.1 CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>136</b>
<b>5.2 DISCUSIONES</b>	<b>139</b>
<b>6. BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>142</b>
<b>7. ANEXOS</b>	<b>149</b>

## ÍNDICE DE FIGURAS

---

<b>FIGURA Nº 1.</b> Localización Iquique y Alto Hospicio .....	16
<b>FIGURA Nº 2.</b> Hitos urbanos Iquique .....	17
<b>FIGURA Nº 3.</b> Hitos urbanos Alto Hospicio .....	18
<b>FIGURA Nº 4.</b> Imágenes Iquique .....	24
<b>FIGURA Nº 5.</b> Imágenes Alto Hospicio .....	24
<b>FIGURA Nº 6.</b> Esquema teórico del habitar según doberti .....	30
<b>FIGURA Nº 7.</b> Localización fichas Iquique .....	45
<b>FIGURA Nº 8.</b> Localización fichas Alto Hospicio .....	46
<b>FIGURA Nº 9.</b> Estructura de la matriz de análisis de la ficha de observación .....	50
<b>FIGURA Nº 10.</b> Resumen metodológico .....	52
<b>FIGURA Nº 11.</b> Índice resultado nº 1. ....	54
<b>FIGURA Nº 12.</b> Índice resultado nº 2 .....	55
<b>FIGURA Nº 13.</b> Índice resultado nº 3 .....	56
<b>FIGURA Nº 14.</b> Estructuras espaciales en viviendas tugurizadas. ....	69
<b>FIGURA Nº 15.</b> Orientación de subdivisiones. ....	70
<b>FIGURA Nº 16.</b> Orientación de ampliaciones. ....	71
<b>FIGURA Nº 17.</b> Esquema de caso .....	72
<b>FIGURA Nº 18.</b> Orientación de la fragmentación .....	73



<b>FIGURA N° 19.</b> Fragmentación vertical.....	74
<b>FIGURA N° 20.</b> Esquema de caso .....	75
<b>FIGURA N° 21.</b> Relaciones espaciales en torno al subarriendo.....	76
<b>FIGURA N° 22.</b> Estructuras espaciales en viviendas en campamentos .....	79
<b>FIGURA N° 23.</b> Dialogo con la pendiente .....	81
<b>FIGURA N° 24.</b> Forma del predio.....	82
<b>FIGURA N° 25.</b> Esquema de caso. ....	83
<b>FIGURA N° 26.</b> Esquema de caso. ....	84
<b>FIGURA N° 27.</b> Conformación en planos o volúmenes .....	85
<b>FIGURA N° 28.</b> Crecimiento por adosamiento o elementos .....	86
<b>FIGURA N° 29.</b> Relaciones espaciales en la autoconstrucción.....	88
<b>FIGURA N° 30.</b> Materialidades Iquique.....	90
<b>FIGURA N° 31.</b> Materialidades Alto Hospicio.....	90
<b>FIGURA N° 32.</b> Fotografía de casos. ....	91
<b>FIGURA N° 33.</b> Fotografía de casos .....	92
<b>FIGURA N° 34.</b> Fotografía de casos .....	94
<b>FIGURA N° 35.</b> Fotografía de casos .....	96
<b>FIGURA N° 36.</b> Fotografía de casos .....	97
<b>FIGURA N° 37.</b> Fotografía de casos .....	98
<b>FIGURA N° 38.</b> Campamento en Alto Hospicio.....	100
<b>FIGURA N° 39.</b> Alto Hospicio.....	101
<b>FIGURA N° 40.</b> Fotografía de fachada.....	102
<b>FIGURA N° 41.</b> Fotografía de casos .....	103
<b>FIGURA N° 42.</b> Fotografía de casos .....	104
<b>FIGURA N° 43.</b> Fotografía de casos .....	105
<b>FIGURA N° 44.</b> Fotografía de casos .....	107
<b>FIGURA N° 45.</b> Fotografía de casos .....	108
<b>FIGURA N° 46.</b> Fotografía de casos .....	109



<b>FIGURA Nº 47.</b> Fotografía de casos.....	110
<b>FIGURA Nº 48.</b> Fotografía de casos.....	111
<b>FIGURA Nº 49.</b> Habitar sin pudor.....	115
<b>FIGURA Nº 50.</b> Higiene condicionada.....	117
<b>FIGURA Nº 51.</b> Habitar una pieza.....	120
<b>FIGURA Nº 52.</b> Habitar espacios de otros.....	122
<b>FIGURA Nº 53.</b> Habitar el tugurio IQ_4.....	123
<b>FIGURA Nº 54.</b> Habitar el tugurio IQ_15.....	124
<b>FIGURA Nº 55.</b> Higiene inhabilitada.....	127
<b>FIGURA Nº 56.</b> Habitar permeable.....	128
<b>FIGURA Nº 57.</b> Habitar una casa.....	130
<b>FIGURA Nº 58.</b> Habitar en movimiento.....	132
<b>FIGURA Nº 59.</b> Habitar en campamento. AH_50.....	133
<b>FIGURA Nº 60.</b> Habitar en campamento. IQ_39.....	134
<b>FIGURA Nº 61.</b> Resumen de resultados.....	138

### ÍNDICE DE TABLAS

<b>TABLA Nº 1.</b> Demografía de las ciudades analizadas 2002 – 2017.....	20
<b>TABLA Nº 2.</b> Información censal de viviendas, hogares y déficit cuantitativo.....	22
<b>TABLA Nº 3.</b> Información fichas aplicadas en tugurios.....	47
<b>TABLA Nº 4.</b> Información fichas aplicadas en campamentos.....	47
<b>TABLA Nº 5.</b> Información entrevistados.....	48

## RESUMEN

---

Esta investigación tiene como objetivo analizar cómo se habitan viviendas informales en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio. Para esto se identifican formas y materialidades que caracterizan a estas viviendas, para posteriormente visualizar cómo la espacialidad de las mismas repercute en sus habitantes. Según R. Doberti (2011) habitamos todos y habitamos siempre, siendo la vivienda un marco espacial que toma especial protagonismo en la cotidianidad, ya que cumple el rol de refugio, otorgando las condiciones para el desarrollo de la intimidad y los hábitos cotidianos. En esta investigación se analizan viviendas informales, las cuales se comprenden como hábitats populares con condiciones de habitabilidad específicas. En las ciudades de Iquique y Alto Hospicio este tipo de viviendas han emergido en espacios centrales y periféricos, como respuesta a múltiples factores propios de las ciudades del norte de Chile, las cuales están contextualizadas por la condición minero – extractiva y un mercado de vivienda exclusionario.

Los límites teóricos se construyen a partir de tres conceptos: Habitar - Vivienda - Informalidad. Habitar se comprende como una relación socio espacial que expresa nuestros hábitos a través de conformaciones, comportamientos y percepciones. Una de estas conformaciones es la vivienda, comprendida como el ámbito físico donde se posibilita la intimidad y los hábitos cotidianos. Uno de los mecanismos de acceso a la vivienda es la informalidad, condicionada por una relación problemática con el medio ambiente y las normas, lo cual impacta en la habitabilidad de estos espacios. En efecto, el análisis se centra en viviendas tugurizadas dentro de la ciudad consolidada y viviendas en campamentos en espacios periféricos. Se analizan estas modalidades en tanto son expresiones representativas del fenómeno de la informalidad.

El desarrollo de la investigación se realiza dentro del proyecto Fondecyt 1171722, donde se aplicó un instrumento de observación (ficha de vivienda). Este instrumento se aplicó a más de sesenta viviendas informales (tugurios y campamentos) en cuatro ciudades del norte de Chile. En esta investigación se utilizan 18 casos, los cuales se emplazan en Iquique y Alto Hospicio. Esta ficha tuvo como propósito generar un diagnóstico de las viviendas, identificando formas, materiales, modos de utilización de los espacios y características propias de cada vivienda. Cada caso se analizó a través de una matriz de análisis espacial, la cual permite sentar las bases para el reconocimiento de formas y espacialidades propias de las viviendas informales de Iquique y Alto Hospicio.

En el primer resultado se reconocen las formas de las viviendas informales estudiadas, lo cual se sostiene sobre la matriz de análisis espacial que introduce este capítulo. A raíz del estudio de cada vivienda, se reconocen para el caso de los tugurios tres características de las conformaciones espaciales: La nueva forma construida (resultante de diferentes transformaciones), la explotación de los vacíos (bajo el objetivo de densificar) y las relaciones espaciales en torno al subarriendo, en tanto se conforman espacios que son funcionales a la lógica del inquilinato propia de los tugurios. En el caso de los campamentos, se reconocen en sus viviendas tres características respecto a sus conformaciones: La forma autoconstruida, las tácticas fundacionales y de crecimiento, y las relaciones espaciales propias de la autoconstrucción.

En el segundo resultado se analizan las conformaciones materiales de las viviendas. Para el caso de los tugurios, en una primera instancia se caracterizan los materiales de las viviendas. Luego se reconoce el proceso de precarización, para finalmente identificar la mixtura propia de los tugurios, en tanto emergen diversos y heterogéneos materiales que se entrelazan de diversas formas en las viviendas. Para el caso de los campamentos, se reconocen expresiones particulares propias de la autoconstrucción, lo cual promueve un escenario de diversidad y mixtura respecto a los materiales.

Finalmente, en el tercer resultado se recogen elementos identificados en las viviendas (respecto a conformaciones espaciales y materiales) para visualizar el impacto que generan en el habitar. En el caso del tugurio, se reconocen formas de habitar informal asociadas al habitar sin pudor, la higiene condicionada, habitar una pieza y habitar espacios de otros. En los campamentos, se identifica un habitar con higiene inhabilitada (por falta de acceso a conexiones de agua potable, alcantarillado y electricidad), habitar permeable, habitar una casa y habitar en movimiento. Cada una de estas condiciones del habitar identificadas se asocian a la cotidianidad de los habitantes, y emanan del análisis desarrollado previamente.

Finalmente, las conclusiones y discusiones se construyen desde los resultados obtenidos a partir al objetivo de investigación, pero también recogiendo elementos asociados a los aprendizajes metodológicos propios de esta investigación. El supuesto de investigación se reconoce como pertinente, en tanto se reconoció la importancia de la vivienda en el análisis del habitar, así como la heterogeneidad de expresiones propias de la informalidad, las cuales se replican y adaptan. Así, emerge la lectura de los habitares informales, como una forma de expresar la pluralidad de experiencias del habitar informal.

**Palabras claves: Habitar – Vivienda – Informalidad – Conformaciones espaciales**



# **CAPÍTULO 1. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

---

## 1.1 INTRODUCCIÓN

---

Juhani Pallasma (2016), arquitecto finlandés, centró su carrera en descifrar y reflexionar en torno a la arquitectura y el habitar. En su obra llamada “Habitar” (2016) recopila cinco ensayos en donde transita entre diversas relaciones y componentes que giran en torno al habitar, tales como el cuerpo, el refugio, la casa y la ciudad. Entre sus conclusiones reconoce la delicada relación entre la arquitectura y los habitantes, reconociendo que en la producción de viviendas y entornos construidos esta relación es fundamental. Así también, reconoce la importancia de la casa como una concepción social construida en torno al habitar, en tanto se conforma como lugar de cobijo, simbólico, lleno de experiencias y vivencias.

Más cerca de nuestro país, al otro lado de la cordillera, el arquitecto Roberto Doberti (2010) también reflexiona respecto al habitar. En sus análisis (asociado al libro también llamado “Habitar”), reconoce que no existe ninguna persona que no habite, tampoco hay momento en el que no se haga, y que además esta condición humana – espacial es un acto comunitario, no individual. En otras palabras, habitamos todos, habitamos siempre y habitamos juntos. Esta aseveración la sostiene a partir del estudio del habitar, el cual comprende como una interrelación dialéctica entre la espacialidad y la socialidad, la cual se da entre dos dimensiones: Las conformaciones y los comportamientos. Mientras las conformaciones van desde las materialidades y los elementos más tangibles, los comportamientos van asociados a los hábitos, las prácticas cotidianas y las relaciones sociales construidas en los espacios.

Bajo un foco no tan conceptual, pero con la sabiduría de la experiencia empírica sobre los territorios, la arquitecta Gilma Mosquera explica en su libro “Vivienda y arquitectura tradicional en el pacífico colombiano” (2014) cómo se configura una forma de habitar popular, llena de simbolismos, experiencias y prácticas propias de las comunidades que habitan en ese espacio específico. En su recorrido, el cual duró más de treinta años, la investigadora logró transmitir desde la conformación de las viviendas la experiencia del habitar, tanto para una escala geográfica como desde las viviendas. Para lograr el análisis desarrollado, en el cual se acercó a tipologías del habitar popular colombiano, la arquitecta recorrió los lugares, entró a las viviendas, las analizó y las relacionó a las prácticas cotidianas de sus habitantes.

Se mencionan a estos tres autores en tanto funcionan como puntales de esta investigación, la cual se enmarca en el proyecto Fondecyt 1171722 “Geografías de acceso a la vivienda

para inmigrantes latinoamericanos y del Caribe: Explorando nuevos fenómenos socioespaciales en ciudades del Norte de Chile”. Esta investigación se inicia en la práctica profesional realizada durante el año 2017 y el posterior seminario de investigación realizado durante el año 2018. Ambos documentos funcionan como base de esta etapa (tesis de arquitectura), en la cual se apela a profundizar en la relación construida entre el habitar, la vivienda y la informalidad. Esta investigación busca colaborar desde la arquitectura en la construcción de conocimiento en torno al habitar en espacios tugurizados y en asentamientos informales que en Chile se definen como campamentos. Esta investigación se nutre también de otros abordajes teóricos y empíricos, en tanto el proyecto es multidisciplinario e interrelaciona la geografía, la antropología, el urbanismo y la arquitectura.

El foco de investigación se alimenta de experiencias como la de la arquitecta Gilma Mosquera, y en perspectivas del habitar propuestas por arquitectos como Pallasma y Doberti. En concordancia, el método de investigación se sustentó en la aplicación de una ficha, la cual tuvo como propósito visualizar la conformación de las viviendas, así como los comportamientos cotidianos de sus habitantes. Este instrumento, diseñado en el proceso de práctica profesional (Fondecyt Regular N° 1171722), se aplicó en 69 viviendas de cuatro ciudades del norte de Chile. De las fichas aplicadas 44 corresponden a tugurios y 25 a viviendas de campamentos.

En esta investigación se utilizan 8 fichas realizadas en la ciudad de Iquique (7 fichas en viviendas tugurizadas y 1 ficha en campamento), y 10 de Alto Hospicio (4 fichas en viviendas tugurizadas y 6 en campamentos). Si bien cada vivienda expresa una forma de habitar particular, también hay procesos que se reconocen como transversales a las distintas viviendas. En torno a estas experiencias, semejanzas y diferencias se desarrollan los resultados de esta investigación. En efecto, esta tesis busca analizar cómo se habitan viviendas informales de las ciudades de Iquique y Alto Hospicio, para lo cual se identifican formas y materialidades que emergen en estas viviendas, para luego visualizar cómo la espacialidad construida repercute en el habitar cotidiano.

## **1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

---

No existe ninguna persona que no habite y no hay momento alguno en el que no se haga, habitamos todos y habitamos siempre (Doberti, R., 2010). Doberti (2012) plantea que el habitar se construye a través de una compleja relación, donde opera una escala espacial,



asociada a las conformaciones construidas, y una escala social, asociada a los comportamientos humanos desarrollados en el espacio, estos pueden ser individuales y/o colectivos y van desde lo cotidiano hacia lo más complejo. Además de esta relación espacial – social, el habitar sería una forma propia y esencial sobre la cual expresamos nuestro ser y construimos nuestra identidad, siendo la arquitectura tanto un refugio para nuestros cuerpos, como una expresión de nuestra conciencia (Pallasmaa, J., 2016). En efecto, al momento de configurarse la relación entre el sujeto y el espacio, el cuerpo concibe el habitar a través de sombras, sonidos, silencios, tiempos, olores, sabores y formas (Pallasmaa, J., 2006).

Un elemento clave del habitar es la vivienda, en tanto es todo ámbito físico protegido y estable que posibilita la intimidad personal y familiar, y que está integrado mediante significación compartida, a lo comunitario -en cuanto costumbres- y a lo social -en cuanto a normas-, que regulan los hábitos cotidianos (Rugeiro, 2000). En este sentido la conformación de la vivienda toma especial relevancia, pues la vivienda adopta la función de ser “un contenedor de actividades humanas, que provee espacios apropiados, en forma y tamaño, y donde las relaciones que se establecen entre ellos” (Amarilla, B., Storini, A., Coletti, R., Gómez, F., 1996, p. 7). De esta manera la vivienda como contenedor de actividades humanas debe generar condiciones que permitan a sus habitantes realizar sus actividades cotidianas de manera apropiada.

Para visualizar si las viviendas permiten o no el desarrollo del habitar cotidiano, se analizan las cualidades físicas de la vivienda y el entorno, en tanto existen criterios que permiten que los individuos y grupos sociales “alcancen unos niveles apropiados de bienestar, siempre y cuando se les sume el hecho de tener aquello que una casa necesita: servicios básicos, espacios adecuados” (Londoño, O. & Chaparro, P, 2011, p. 16). Para Zulaica y Celemín estas condiciones apropiadas se comprenden a partir de la habitabilidad, la cual se refiere a “la capacidad de los espacios construidos para satisfacer las necesidades objetivas y subjetivas de los individuos y grupos” (Zulaica, L. & Celemín, J., 2008, p. 130). Esto es relevante en tanto la conformación de la vivienda, sus características y condiciones de habitabilidad repercuten en el habitar de sus residentes, pero ¿Todas las viviendas son iguales?, ¿Se configuran distintas morfologías de vivienda que impactan en las formas de habitar?

Dentro del escenario urbano latinoamericano y popular emergen viviendas informales ¿Cuáles son las diferencias entre las viviendas informales y las formales? ¿Cómo impacta esto en los habitantes de estos asentamientos? Para Clichevsky (2000), el hábitat informal

se caracteriza por transgredir dos normas “La primera se basa en la falta de títulos de propiedad (o contratos de alquiler); La segunda, en el incumplimiento de las normas de construcción de la ciudad” (p. 8). Cualquiera sea la transgresión, la informalidad ha sido ampliamente estigmatizada como estrategia de acceso a la vivienda, puesto que se reconocían como “ambientes de peste que había que eliminar” (Lejano, R. & Del Bianco, C., 2008). Frente a este escenario algunos investigadores han debatido en la actualidad ¿Es realmente la informalidad una transgresión? ¿O es un ejercicio popular legítimo de respuesta frente a un urbanismo que excluye a los pobres del acceso a la vivienda? (Castillo, M. & Pradilla, E., 2015).

Sea cual sea la visión ideológica respecto a la informalidad, para Castillo y Pradilla (2015) en Latinoamérica esta forma de urbanizar las ciudades se ha sostenido en el tiempo, puesto que “ni el proceso histórico de desarrollo económico capitalista en la región durante siete décadas ha permitido absorber a la enorme masa de la sobrepoblación relativa existente e integrar formalmente sus actividades de subsistencia lícitas, ni los aparatos estatales regionales, en sus diversas posturas ideológicas, han logrado someterlas a sus regulaciones” (Castillo, M. & Pradilla, E., 2015, p. 23). En efecto, emerge por una parte la “ciudad formal, urbanizada, de las elites y de capas medias, donde opera el sector inmobiliario formal o las formas capitalistas de producción de la vivienda, y la ciudad informal, ilegal, irregular, de las capas populares, ciudad desurbanizada donde operan los mecanismos informales” (Cardoso, A., 2003, p. 21). Al respecto, autores han reconocido que “el hábitat informal es otra manera de hacer ciudad, simultánea o paralela a la formal, que debe ser reconocida y valorada en pos de su mejoramiento y/o consolidación” (Pino, A. & Ojeda, L., 2013).

En términos morfológicos, se aprecian dos tipos de asentamientos que han sido característicos de la informalidad: Las tomas de terreno y los tugurios. Ambas lógicas han sido parte fundamental de los procesos de urbanización de las ciudades latinoamericanas, aunque han diferido en formas y mecanismos internos a lo largo de las décadas y territorios. Esencialmente, una toma de terreno se comprende como la ocupación de suelos bajo mecanismos que no figuran bajo las normativas existentes en los territorios, generalmente a través de la autoconstrucción de las viviendas (Sepulveda, 2009). Por su parte, los tugurios en las ciudades latinoamericanas se comprenden desde la relación entre la precariedad residencial y la pobreza urbana (Mac Donald, (2011). En términos morfológicos, el tugurio se ha concebido como un fenómeno representativo de los espacios históricos de las ciudades, asociado a actividades económicas informales, cambios de uso de suelo hacia

comercio popular, y arribo de nuevos habitantes de menores ingresos con tendencia al arriendo y subdivisión de las viviendas (Labbé, 2014).

En el caso chileno, la necesidad de vivienda se ha enfrentado con un conjunto de instrumentos acordes a políticas habitacionales que han promovido la construcción de viviendas de interés social en sectores periféricos, así como subsidios a la demanda transversales al territorio urbano (Saldarriaga, 2006), lo cual ha significado que Chile haya avanzado mucho en materia habitacional en los últimos cuarenta años, en tanto “el stock habitacional ha crecido en mayor proporción que la población y a la par con el número de hogares. El déficit habitacional se ha podido reducir y han disminuido también los niveles de hacinamiento en las viviendas” (p. 319), esto se profundiza en el apartado 1.3.3 Contexto habitacional. En contraste a este escenario se ha apreciado un aumento de los asentamientos informales. El Catastro Nacional de Campamentos realizado por la ONG Techo en 2018 reveló que para ese año existían 822 campamentos a nivel nacional (46.423 hogares), emergiendo 165 nuevos campamentos respecto al año 2011 (aumento de un 25%) (MINVU, 2018).

En contraste a los campamentos, los tugurios son difíciles de cuantificar, por lo que su aumento se puede reconocer principalmente de forma cualitativa. Ejemplo de esto es la investigación de Contreras y Palma (2015), quienes reconocieron que en Iquique (ciudad del norte de Chile) se manifiesta un “mercado informal cada vez más creciente” (p. 45) asociado a la subdivisión, subarriendo y hacinamiento en viviendas localizadas en el espacio central de la ciudad. En el caso del norte de Chile, la emergencia de espacios informales ha generado especial preocupación, puesto que “los altos valores de arriendos y la migración atraída por empleos vinculados a la minería se consideran factores que inciden en el panorama que acentúa el déficit habitacional”<sup>1</sup> (Cerdeña, 2018). Los indicadores económicos asociados a la minería (predominante en términos económicos en las ciudades del norte) generan un mercado de vivienda altamente costoso en precios de suelo, arriendo y compra de viviendas (Vergara, F., 2017), excluyendo a los grupos sociales que no tienen la capacidad económica para insertarse en este (tanto nativos como migrantes).

En respuesta a este mercado exclusionario, asociado a un mercado de vivienda discriminatorio y racista (Contreras, Y., Ala-Louko, V. & Labbé, G., 2015), y a un Estado que no ha podido garantizar el derecho a la vivienda, las ciudades del norte de Chile han visto un aumento de hábitats informales, tanto hacia la periferia como en sus espacios centrales.

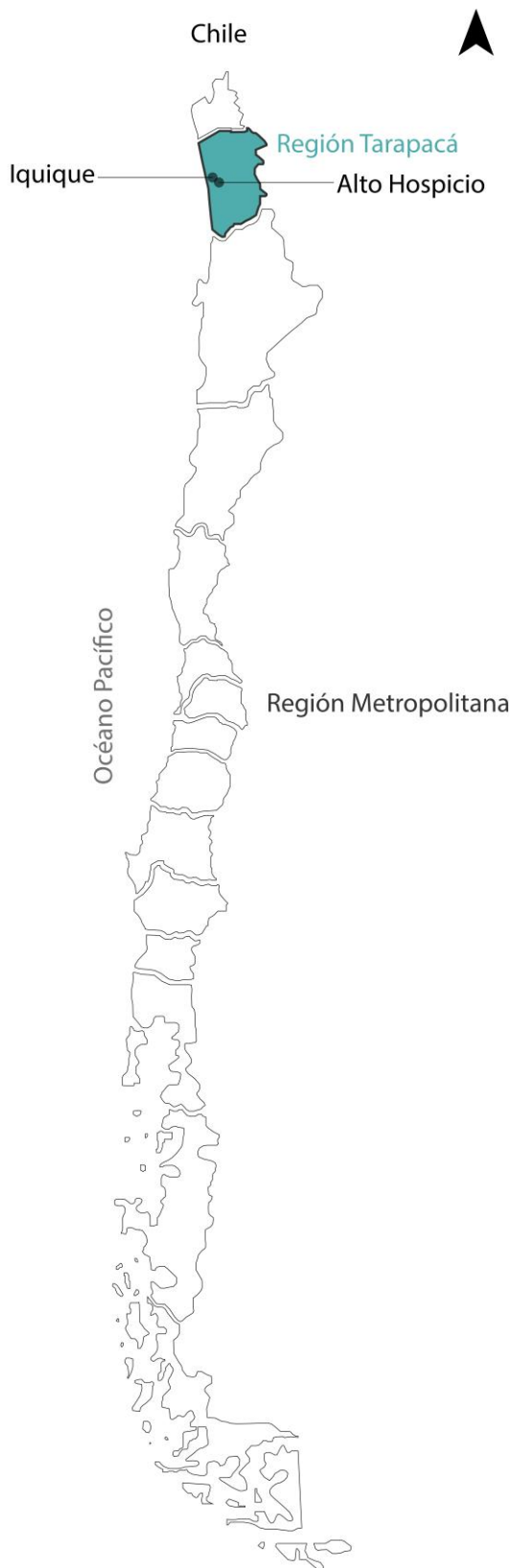
---

<sup>1</sup> Revisar apartado 1.3.

Este fenómeno se ha dado en ciudades como Iquique y Alto Hospicio, las cuales han estado sujetas a los impactos de la minería, el mercado de suelo exclusionario y a la aún insuficiente intervención del Estado respecto al déficit habitacional. En este escenario resulta pertinente profundizar en la comprensión de este fenómeno, en tanto la arquitectura tiene un rol clave en la comprensión de las formas de habitar, siendo la informalidad una construcción socio-espacial compleja que amerita una lectura específica. Así, se plantea como pregunta general de investigación ¿Cómo se configura el habitar informal en viviendas tugurizadas y de campamentos en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio? Para responderla se transita en torno a dos escalas: las conformaciones y las repercusiones de estas en el habitar de sus residentes. Esto se analiza tanto para viviendas en tugurios como viviendas en campamentos.



### 1.3 ÁREA DE ESTUDIO



Esta investigación se localiza en dos ciudades del norte de Chile, Iquique y Alto Hospicio (Región de Tarapacá) (Figura N° 1). Las características del área de estudio se desarrollan en un resumen que localiza lugares de referencia para cada ciudad (Figura N° 2 y N° 3).

**Iquique**, ciudad costera y capital regional de Tarapacá. Posee 191 mil habitantes (INE, 2017). Económicamente tiene importancia la minería, el comercio y la construcción. Es una ciudad segregada, puesto que los grupos de menores ingresos se han localizado hacia el norte de la ciudad, mientras que los grupos de mayores ingresos se han localizado al sur. Actualmente el espacio central ha manifestado deterioro, el cual convive con inversión inmobiliaria localizada durante la última década.

**Alto Hospicio**, con 108 mil habitantes (INE, 2017), es una ciudad que nace como conurbación de Iquique en una antigua estación de ferrocarril. En los ochenta se impulsó una fuerte urbanización a partir de tomas de terreno y soluciones habitacionales. A raíz de esto, se implementan políticas administrativas que la independizan como comuna durante el año 2004. De todas formas, se mantienen relaciones laborales y de movilidad cotidiana con Iquique, funcionando como una conurbación.

**Figura N° 1. Localización Iquique y Alto Hospicio.** Fuente: Elaboración propia, 2019

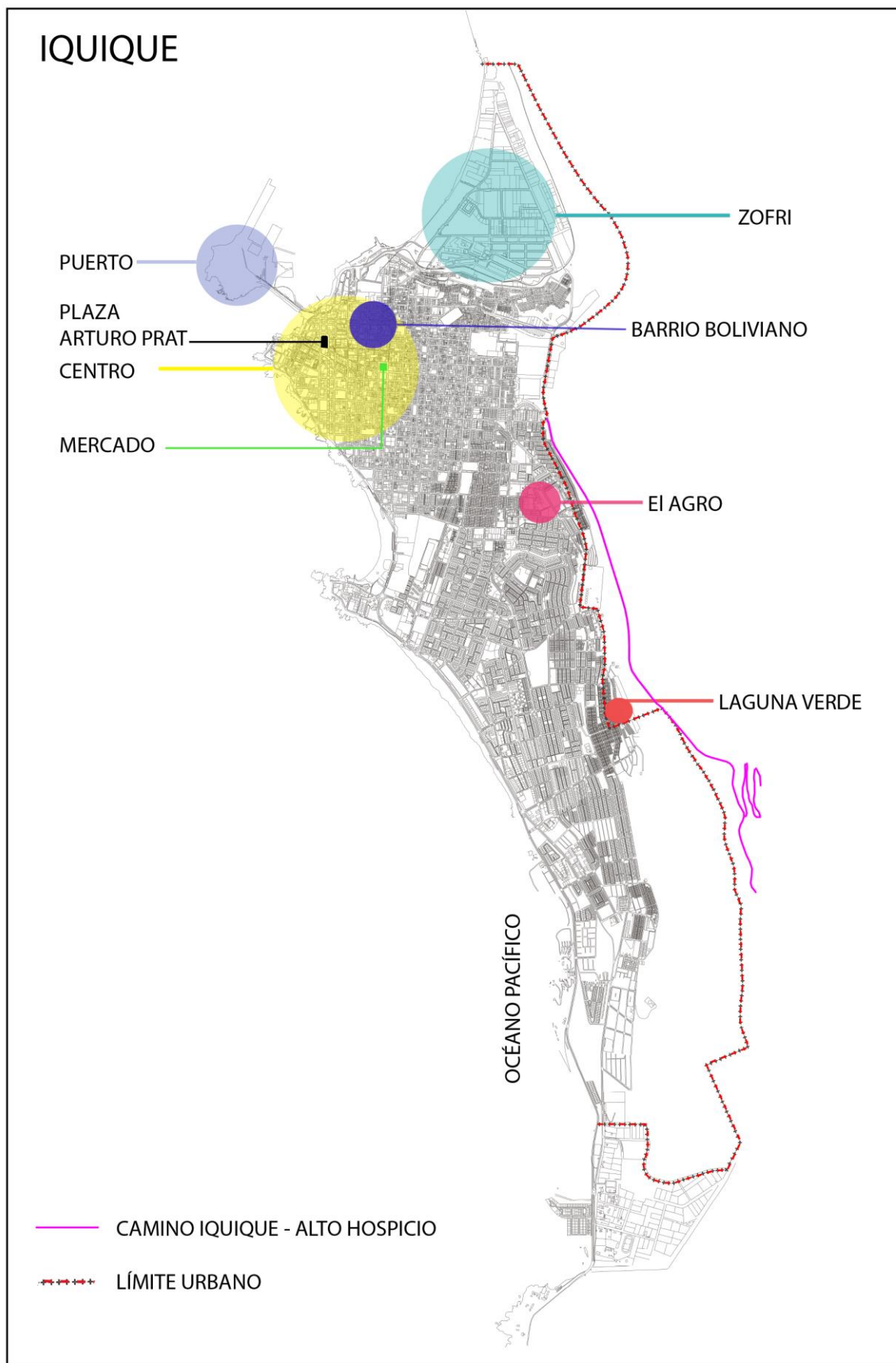
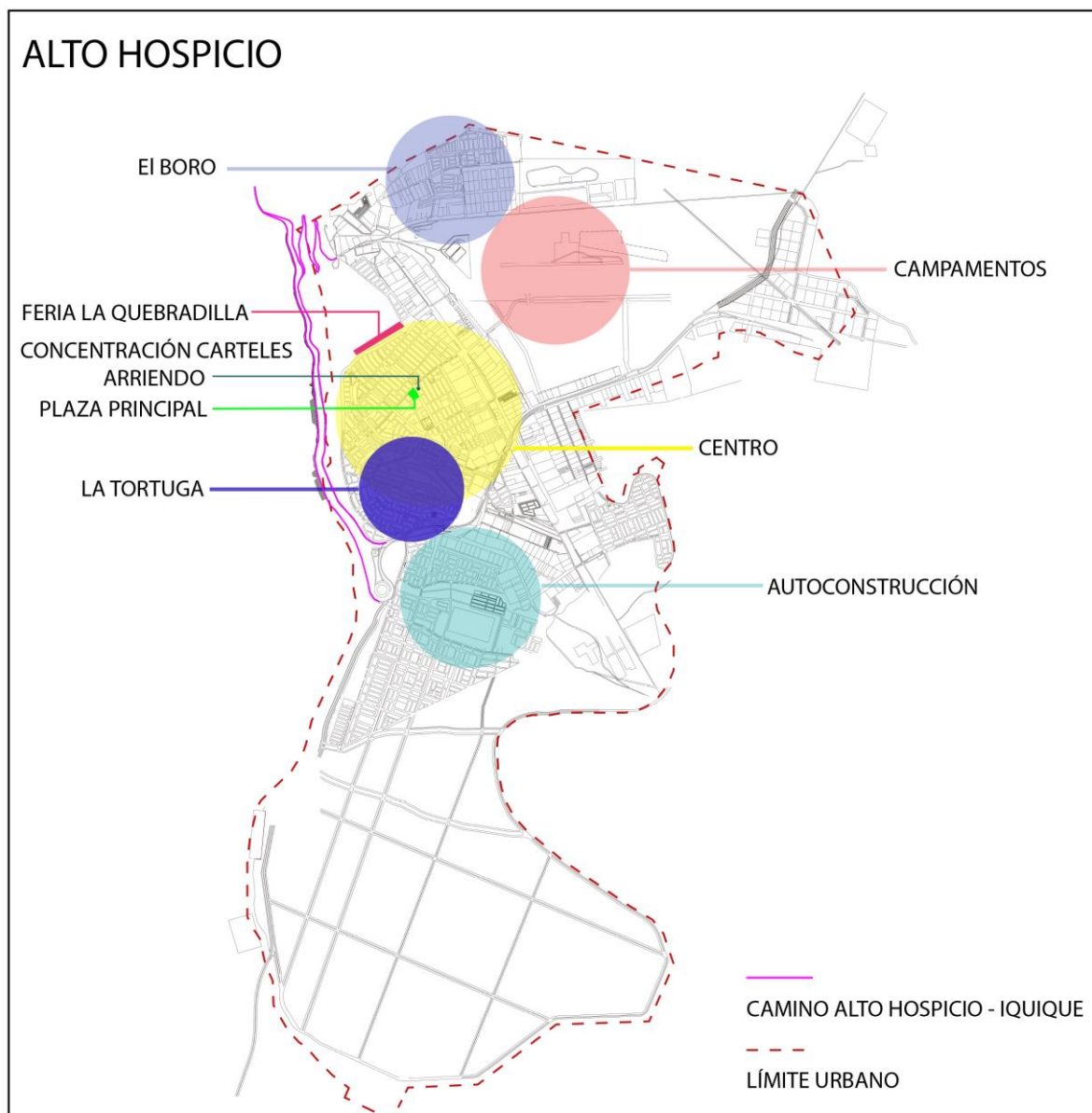


Figura Nº 2. Hitos urbanos Iquique. Fuente: Elaboración propia, 2019



**Figura Nº 3. Hitos urbanos Alto Hospicio.** Fuente: Elaboración propia, 2019

La región de Tarapacá y las ciudades de estudio se caracterizan por tres componentes territoriales que influyen en sus contextos urbanos y determinan procesos socioespaciales propios de sus ciudades más pobladas. Estos componentes son la presencia minera, la localización de inmigrantes latinoamericanos y del Caribe, y las problemáticas habitacionales. Con el propósito de caracterizar estos componentes, en los siguientes apartados se entregan antecedentes que explican la importancia de estos procesos.

### **1.3.1 Minería en la Región de Tarapacá**

En la Región de Tarapacá, en la distribución sectorial del Producto Interno Bruto, destacan el comercio, la industria manufacturera, el turismo y la minería. Esta última actividad concentra alrededor del 38% del PIB regional, concentrando casi el 9% del PIB minero del país (ODEPA Tarapacá, 2018). Las conocidas áreas mineras (como la región de Atacama, Tarapacá y Antofagasta) están idealizadas como territorios de oportunidades económicas, lo cual se grafica en que estos espacios están entre los que tienen mayor ingreso por trabajo (el primer lugar lo obtiene la Región Metropolitana). A pesar de estas cifras, los territorios en cuestión manifiestan una contradicción, en tanto expresan también preocupantes cifras asociadas al aumento de la pobreza (Bustos, 2018). La importancia de la minería radica en el impacto generado en el territorio, lo cual se da en distintas dimensiones (Gonzales, 2017), siendo una de estas la asociada al mercado de vivienda e infraestructura urbana, ya que la ciudad refleja efectos de la actividad minero – extractiva en el mercado urbano en su conjunto (Rehner, J., Rodríguez, S. & Murray, W., 2018).

La relación de la minería con el territorio en el norte de Chile ha pasado por dos procesos estructurantes; el pueblo minero y el territorio minero (Rehner, J. & Vergara, F., 2014). El pueblo minero (también llamado *company town*) está asociado a una escala menor, donde compañías mineras planificaban y administraban asentamientos funcionales a sus necesidades. Por su parte, los territorios mineros existentes en la actualidad están asociados a ciudades en donde la minería se intersecta a otros rubros, los cuales actualmente son de escala global y altamente complejos (Garcés, E., O'Brien J. & Cooper, M., 2010). En otras palabras, en un inicio los focos de extracción de minerales tenían empresas que para explotar el recurso debían gestionar y administrar asentamientos humanos próximos a las canteras, mientras que en la actualidad los trabajadores de la minería, y los circuitos de producción y capital asociados a este rubro, circulan en las ciudades próximas. Los impactos de esto en los territorios urbanos próximos son variados pero incuestionables.

### **1.3.2 Inmigración Latinoamericana y del Caribe en las ciudades de estudio.**

Luego de la Región Metropolitana, la Región de Tarapacá es una de las regiones con mayor concentración de inmigrantes en el país, específicamente un 5,9%. Ahora bien, las regiones donde los inmigrantes representan un mayor porcentaje respecto a su

población residente habitual son Tarapacá (13,7% de la población regional) y Antofagasta (11,0%), por sobre las regiones de Arica y Parinacota (8,2%) y Metropolitana (7,0%) (INE, 2018). La importancia de este fenómeno radica en que muchos de estos inmigrantes habitan la ciudad bajo modalidades precarizadas, lo que se expresa en el porcentaje de hogares que vive en viviendas con hacinamiento, el cual es mayor para los hogares inmigrantes (INE, 2018). Así también se concentran fuertemente en asentamientos informales como los campamentos (Cerdeira, C., 2018).

Los datos poblacionales de los censos 2002 y 2017 de las ciudades analizadas dan cuenta del aumento de la inmigración internacional (Tabla N° 1). Ahora bien, como se aprecia, existe un sesgo en los datos, puesto que Alto Hospicio recién existe como comuna desde el año 2004.

Tabla N° 1 Demografía de las ciudades analizadas 2002 – 2017

Ciudad		Iquique	Alto Hospicio
<b>Población total</b>	<b>2002</b>	216.419	
	<b>2017</b>	191.468	108.375
	<b>Diferencia %</b>	<b>-12%</b>	
<b>Población inmigrante</b>	<b>2002</b>	6.443	
	<b>2017</b>	26.777	12.129
	<b>Diferencia %</b>	<b>416%</b>	
<b>% Inmigrantes respecto a población total</b>	<b>2002</b>	3%	
	<b>2017</b>	14%	11%

Fuente: Censo 2002 y 2017.

Como se aprecia en la tabla N° 1, el crecimiento de la población fue creciente en el periodo 2002 – 2017 para la conurbación Iquique – Alto hospicio. Es necesario observar las ciudades en conjunto ya que Alto Hospicio se configuró como comuna recién el año 2004, por lo que para el censo del año 2002 es considerada parte de Iquique. De esta forma, el año 2002 los datos de Iquique contemplan también a Alto Hospicio, mientras que para el año 2017 cada comuna contiene su propia información. En efecto, si se considera que Iquique y Alto Hospicio forman una conurbación, esta habría pasado de 216.419 a 299.843 habitantes, aproximadamente un aumento poblacional del 39%. Respecto a la inmigración, entre 2002 y 2017 la conurbación Iquique - Alto Hospicio muestra un considerable crecimiento total y porcentual. Específicamente el aumento de población inmigrante en la conurbación Iquique - Alto



Hospicio fue de un 604%. Así mismo, la conurbación pasó de tener alrededor de un 3% de población inmigrante para el año 2002, para tener aproximadamente un 12% durante el año 2017 (respecto a la población total).

Las características de la inmigración en la actualidad se asocian a que se quiebra con la perspectiva histórica de inmigrantes que “se van para no volver”, ya que la globalización ha complejizado el proceso y ha dado pie a nuevas trayectorias (Stefoni, 2004). Asimismo, el proceso migratorio en la actualidad da cuenta de un alto dinamismo en términos de crecimiento, lo que repercute en cambios culturales significativos dentro de los territorios de asentamiento (Margarit, D. Bijit, K., 2014) influyendo en la reconfiguración de áreas centrales y el tejido urbano de las ciudades. La relación entre el inmigrante y su entorno expresa el sentido que se le asigna al espacio, a la vida cotidiana, y a los espacios privados y comunes (Granados, 2009).

Una de las formas de exclusión más significativas radicaría en la instalación de inmigrantes en viviendas antiguas de espacios centrales bajo condiciones de hacinamiento (Ducci, M. Rojas, L., 2010), asociado a un mercado de vivienda discriminatorio y racista (Contreras, Y., Ala-Louko, V. & Labbé, G. , 2015). Esto se evidenciaría en el mercado informal de vivienda. Son varios los autores que discuten la relación entre el proceso migratorio y informalidad (Torres, A. Hidalgo, R., 2009) (Ducci, M. Rojas, L., 2010) (Labbé, 2014) (Margarit, D. Bijit, K., 2014) (Contreras, Y., Ala-Louko, V. & Labbé, G. , 2015), visualizándose que para comprender los fenómenos asociados a los asentamientos informales es necesario considerar esta variable social y cultural de la población. Respecto a su localización (de los inmigrantes en la ciudad) se visualiza que en Iquique presentan patrones de localización principalmente en espacios centrales históricos y nuevas periferias urbanas además de campamentos aislados, en el caso de Alto hospicio la concentración de migrantes se puede visualizar en los sectores más consolidados de la ciudad y en campamentos localizados en la periferia (ver anexo N° 1 y N° 2).

### **1.3.3 Contexto habitacional**

Entre los impactos que tiene la minería en el mercado urbano, está el asociado al aumento de precios de las viviendas (tanto para arriendo como para compra), fenómeno producido por las bonanzas de la minería, las cuales impactan en el mercado inmobiliario (Vergara, F. , 2017). La correlación del precio del cobre en sus mejores momentos con un boom inmobiliario estaría asociado a un primer momento

de “impulso”, lo que gatilla alto dinamismo inmobiliario y aumento de precios de acceso a la vivienda. En conjunto al aumento de precios, en la región de Tarapacá se evidencia una ineficacia de la política habitacional del Estado respecto a la disminución de familias viviendo en campamentos y al porcentaje de hogares allegados. Esta situación se interrelacionaría también al fenómeno inmigratorio, en tanto se proyecta una imagen de bonanza asociada a la minería que es atractiva para quienes migran en búsqueda de empleo (Cerdea, 2018).

En la Tabla N° 2 se grafica este escenario según los datos censales existentes para el año 2002 y 2017. Lo primero que se aprecia en los datos, es que entre las distintas ciudades el panorama respecto a la vivienda no es homogéneo. Se visualiza nuevamente el problema asociado a la contextualización cuantitativa de Iquique y Alto Hospicio, puesto que la inexistencia de datos para esta comuna para al año 2002 distorsiona los datos. Cabe mencionar que Alto Hospicio emerge como una respuesta colectiva a la escasez de suelo existente en Iquique, por lo que el proceso de asentamiento existente en Alto Hospicio sería consecuencia de un crecimiento demográfico en un contexto de escasez de suelo manifestado en Iquique. A continuación se entrega una tabla resumen respecto a número de viviendas, número de hogares, relación vivienda/hogar, cantidad de hogares allegados y total de requerimientos de viviendas (para los años 2002 y 2017).

Tabla N° 2. Información censal de viviendas, hogares y déficit cuantitativo

		Número viviendas	Número hogares	Relación viv/hog	Hogares allegados	requerimientos vivienda
<b>Iquique</b>	2002	51.516	56.843	<b>0,91</b>	5.327	11.999
	2017	56.007	60.226	<b>0,93</b>	4.219	5.948
	Diferencia 2002-2017	<b>9%</b>	<b>6%</b>	<b>3%</b>	<b>-21%</b>	<b>-50%</b>
<b>Alto Hospicio</b>	2002					
	2017	28.453	29.699	<b>0,96</b>	1.246	4.056
<b>Conurbación</b>	2002	51.516	56.843	<b>0,91</b>	5.327	11.999
	2017	84.460	89.925	<b>0,93</b>	5465	10.004
	Diferencia 2002 – 2017	<b>63%</b>	<b>58%</b>	<b>3%</b>	<b>2%</b>	<b>-17%</b>

**Tabla N° 2.** Fuente: Censo de población y vivienda, INE, 2002 y 2017.

Considerando Iquique y Alto Hospicio una conurbación, los datos permitirían proyectar que de 51.516 viviendas para el año 2002 pasaron a 84.460 para el año 2017 (sumando los totales de Iquique y Alto Hospicio para el año 2017), lo que significaría un aumento del 63%. Respecto a la variación de viviendas, respecto a hogares se evidencia un aumento de un 58%, porcentaje menor al aumento de viviendas, lo que significa que hay mayor oferta de viviendas respecto a cantidad de hogares en el 2017 respecto al 2002.

Respecto al déficit cuantitativo de vivienda, en la conurbación Iquique – Alto Hospicio los requerimientos de viviendas disminuyeron en un 17%, mientras que su cantidad de hogares allegados aumentó en un 2% (Tabla N° 2). Si bien el requerimiento de vivienda en el área de estudio disminuyó, para el Ministerio de Vivienda y Urbanismo la situación de la zona norte en general es preocupante, en tanto el déficit habitacional en esta macro – zona del país ha aumentado en un 3,4% en el período 2012 – 2018, alcanzando las casi 50.000 viviendas (Moraga, 2018). Lo complejo de este escenario, radica en que es la única macro – zona que alcanza estas cifras, en tanto en el resto del país el déficit cuantitativo ha disminuido en el mismo período un 25%. Uno de los reflejos de esta situación es el hacinamiento, ya que justamente Iquique es una de las ciudades que lidera el ranking de hogares bajo esta condición con un 18,4% (Moraga, 2018). Entre las consecuencias de este escenario estaría la emergencia de vastos asentamientos informales.

El aumento poblacional se transmite a la ciudad a través de procesos de densificación, los cuales se plasman de diversas formas en las ciudades analizadas. Entre los patrones similares están los procesos de densificación de los espacios centrales, aunque también se visualizan importantes procesos de poblamiento periférico hacia el norte en Iquique. En el caso de Alto Hospicio la densidad se concentra hacia los sectores más consolidados de la ciudad (Ver Anexos N° 3 y N° 4)

### 1.3.4 Imágenes referenciales Iquique y Alto Hospicio

En las siguientes fotografías se muestran imágenes de las ciudades de Iquique y Alto Hospicio, referenciando así, las características visuales representativas de la conurbación.

#### IQUIQUE



Figura Nº 4. Imágenes Iquique. Fuente: Fondecyt Nº 1171722

#### ALTO HOSPICIO



Figura Nº 5. Imágenes Alto Hospicio. Fuente: Fondecyt Nº 1171722

### 1.4 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

---

La escala espacial y temporal de análisis corresponde a los objetivos del proyecto Fondecyt en el cual se enmarca esta investigación. La escala espacial de análisis responde a viviendas tuguizadas y viviendas en campamentos en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio. La escala temporal de análisis es el periodo 2017-2018, tramo en donde se aplicó el instrumento de análisis.

## **Pregunta general de investigación**

¿Cómo se configura el habitar informal en viviendas tugurizadas y de campamentos en las ciudades de Iquique y Alto hospicio?

## **Preguntas específicas**

1. ¿Qué conformaciones espaciales emergen en viviendas tugurizadas y de campamentos en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio?
2. ¿Qué materialidades emergen en las conformaciones espaciales de viviendas tugurizadas y de campamentos estudiadas?
3. ¿Cómo repercuten las conformaciones espaciales en el habitar de sus residentes en las viviendas estudiadas?

## **1.5 SUPUESTO DE INVESTIGACIÓN**

---

El habitar es un complejo constructo socioespacial, el cual se plasma a través de conformaciones, comportamientos y subjetividades que hacen única a cada experiencia del habitar. Uno de los espacios estratégicos del habitar es la vivienda, ya que funciona como cobijo de las prácticas cotidianas de los habitantes. Pero las viviendas no son todas iguales, y se diferencian en morfología, materialidad, localización, entre otros factores. En este escenario, una de las manifestaciones espaciales claves en las ciudades latinoamericanas y los grupos populares son los asentamientos informales. Estos espacios funcionan como mecanismos de acceso a la vivienda y generalmente son espacios transformados y auto gestionados. Expresiones representativas de la informalidad son el tugurio y el campamento, espacios donde el habitar se configura en torno a formas, materialidades y lógicas de distribución del espacio que repercuten en sus habitantes, quienes generan estrategias adaptativas para el desarrollo de su cotidianidad. Frente a este escenario, se plantea que existen *habitares informales*, los cuales plasman la diversidad existente en la conformación de tugurios y campamentos, los cuales tienen similitudes y diferencias respecto a las formas y materialidades que emergen, a pesar de que cada uno de estos espacios se contruye como una experiencia espacial única e irrepetible.

## 1.6 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

---

El objetivo general de investigación es:

Comprender cómo se configura el habitar informal en viviendas tugurizadas y de campamentos en las ciudades de Iquique y Alto hospicio.

Los objetivos específicos de investigación son:

1. Identificar y caracterizar que conformaciones espaciales emergen en viviendas tugurizadas y de campamentos en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio
2. Identificar y caracterizar materialidades que emergen en las conformaciones espaciales de viviendas tugurizadas y de campamentos estudiadas
3. Analizar cómo repercuten las conformaciones espaciales en el habitar de sus residentes en las viviendas de estudio

## **CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO DE INVESTIGACIÓN**

---

## 2.1 HABITAR. RELACIÓN ENTRE CONFORMACIONES, COMPORTAMIENTOS Y SENTIDOS

---

En este apartado se entregan ciertos elementos básicos que permiten conceptualizar el habitar. Con este propósito, se recurre al origen etimológico de la palabra, y a los aportes de teóricos de arquitectos como Juhani Pallasma y Roberto Doberti. Respecto al origen, se reconoce que el concepto proviene del latín “habitare”, el cual explica al conjunto de acciones asociadas al “habitus”, lo cual se comprende como el hábito. Con el tiempo, esta concepción se iría enfocando cada vez más en la dimensión espacial, en tanto el hábito de las personas en la sociedad se involucra con espacios que permiten (o no) el desarrollo cotidiano de las acciones. En efecto, habitar sería la manifestación de la relación entre el espacio y la sociedad, reflejo de las acciones habituales. Pero esta perspectiva es amplia, por lo que con el tiempo diversos autores reflexionaron en torno a esta relación, involucrando más procesos, reconociendo ciertos contextos particulares y tensionando las variables conceptuales que lo delimitan como fenómeno.

R. Doberti plantea que no existe ninguna persona que no habite y no hay momento alguno en el que no se haga, habitamos todos y habitamos siempre (Doberti, R., 2010). Entre las implicancias que tiene esta aseveración está la complejidad de abarcar sus dinámicas características como fenómeno. Habitar es un proceso tan transversal al tiempo y al espacio que es infinito en sus formas de manifestarse. Debido a esto, se vuelve necesario reconocer ciertos límites que permiten enmarcar el concepto. En este sentido, Quijada (2015) plantea que el habitar un espacio sería un modo de proceder adquirido y profundamente instintivo. El autor plantea que las prácticas sociales en el espacio están sumidas en un contexto dotado de significados y relaciones que generan condiciones específicas para el desarrollo del habitar, emergiendo modos. Pero además de estos modos socialmente producidos, existe una dimensión altamente instintiva, en tanto en el habitar se refleja la interioridad de los habitantes, las experiencias propias y más habituales del quehacer humano. La relación del habitar con la dimensión más íntima de los hábitos sociales hacen que este (el habitar) evoque a los sentidos (Quijada, F., 2015).

La apertura del habitar a esta dimensión más íntima de la sociedad implica que el espacio se vuelve un receptáculo de proyecciones subjetivas, por lo que el espacio se volvería en un hábitat en la medida que proyecta nuestra interioridad hacia una exterioridad. Elementos que proyectan esta relación serían por ejemplo los objetos de



nuestro entorno, los cuales se imagina, se distribuyen y se armonizan. Esto expresa un habitar que se vuelve forma propia y esencial sobre la cual se expresa el ser y se construye la identidad (Quijada, F., 2015). Frente a esto, se reconoce que la arquitectura se vuelve una expresión del habitar en tanto funciona como refugio de nuestros cuerpos y expresión de nuestras conciencias (Pallasmaa, J., 2016). En este sentido, la arquitectura como expresión de un modo de habitar deriva también de las respuestas y reacciones del cuerpo y los sentidos, y no solo de las necesidades intelectuales y socialmente funcionales, tomando protagonismo la vista, el cuerpo, las percepciones y el tacto (Pallasmaa, J., 2006). Frente a este escenario, para caracterizar un modo de habitar particular se vuelve necesario también transmitir la interioridad que los habitantes expresan en el entorno, lo cual se ejercita a través del cuerpo y se percibe a través de sombras, sonidos, silencios, tiempos, olores, sabores y formas (Pallasmaa, J., 2006).

El habitar no sólo es respuesta de la subjetividad, sino que también enmarca dinámicas sociales, como las convivencias familiares, las actividades sexuales, las prácticas comerciales, así como acciones tan básicas como comer y festejar (De Certeau, M., Giard, L. & Mayol, P., 1999). Para Doberti (2012) el habitar (así como el hablar, acción sobre la cual genera una analogía) no es una decisión sino que una imposición. Es algo de lo cual ningún ser viviente puede prescindir, y si “por alguna extraña y recalcitrante voluntad de rechazo no lo hiciéramos, o si las más penosas circunstancias nos lo impidieran, entonces perderíamos la condición humana” (Doberti, R., 2012, p. 43). Ahora bien, la imposición del habitar está sujeta a características propias de cada entorno y experiencia, por lo que la forma en la que se habite estará sujeta al contexto socialmente producido.

El habitar, se manifiesta en tanto nacemos y nos desarrollamos en el interior de un espacio que “posibilita y delimita nuestra concertación de comportamientos” (Doberti, R., 2012, p. 44). Pero este contexto condicionante no implica necesariamente que no se transgredan los límites socialmente estipulados, puesto que “tener el hábito de habitar es estar enmarcados por un modo particular del habitar, pero también es tener el hábito de quebrar esos marcos, aunque sea de manera esporádica y muchas veces solo muy parcialmente. Tenemos el hábito; no somos prisioneros de ese hábito” (Doberti, R., 2012, p. 44). Bajo esta perspectiva, los comportamientos humanos, los cuales son extremadamente variados, irrepetibles y dispersos, configuran infinitas formas de habitar los espacios. Esto no significa que las formas de habitar materializadas socialmente no se puedan categorizar, ordenar y clasificar. Para lograr

esto, el autor plantea cuatro elementos que permiten caracterizar una forma de habitar particular. El primer elemento es el lugar, el cual genera un marco territorial que estimula prácticas sociales específicas, a través de condiciones sociales e históricas. El segundo elemento es la legalidad, la cual genera límites socialmente codificados que permiten o limitan la realización de las prácticas sociales, y por ende de ciertas formas de habitar. El tercer elemento son los comportamientos, asociados a las prácticas sociales desarrolladas en el espacio, las cuales son individuales y colectivas, cotidianas y complejas. Finalmente, el cuarto elemento del habitar es la conformación, la que se comprende como una manifestación espacial que enmarca los comportamientos, a través de formas y materialidades que caracterizan a cada lugar.



**Figura Nº 6, Esquema teórico del habitar según Doberti, Elaboración propia 2019.**

En consideración a los elementos planteados, en esta tesis se comprende el habitar como una relación construida entre la sociedad y el espacio. Pero esta relación es tan simple como infinita, por lo que se le han asignado ciertas características que permiten comprender las formas de habitar existentes. Entre estas características está el reconocimiento de que en el habitar operan complementariamente dos escalas, una asociada a la contextualidad y una propia y subjetiva cargada de sentidos. La contextualidad opera y asigna condiciones para el desarrollo de formas de habitar, y los sentidos asignan y reflejan la interioridad de los sujetos que producen esta relación socioespacial. Asimismo, con el propósito de dilucidar formas de habitar particulares, se reconoce que existen ciertos elementos claves. Entre estos están los comportamientos y las conformaciones. Los primeros se asocian a las prácticas sociales en el espacio, las cuales van desde los hábitos más cotidianos hasta las relaciones sociales más complejas. Las conformaciones serían la expresión espacial de las formas de habitar, y se visualizarían en las formas y materialidades que

componen cada lugar existente. De esta forma, se reconoce que en pos de analizar el habitar de un lugar en particular es necesario considerar los comportamientos, las conformaciones y las expresiones más simbólicas e íntimas de cada espacio.

## **2.2 LA VIVIENDA COMO EXPRESIÓN DEL HABITAR COTIDIANO**

---

El habitar se desarrolla en todo momento y en diferentes espacios, pero en la vida cotidiana la vivienda se vuelve un espacio estratégico, pues toma protagonismo respecto a los espacios que se habitan, Según Edwin Haramoto la vivienda se puede comprender como un sistema integrado y no sólo como una unidad, comprendiendo como parte de este sistema el contexto físico inmediato, infraestructura urbana y contexto cultural, “El terreno, la infraestructura de urbanización y de servicios, y el equipamiento social- comunitario dentro de un contexto cultural, socio-económico, político, físico-ambiental” (1998). Esto se puede comprender en diferentes escalas, es decir, la vivienda se puede comprender en términos de su contexto general o desde su contexto inmediato, a partir de su localización y carácter de conjunto o vivienda individual “tiene su manifestación en diversas escalas y lugares, esto es: localización urbana o rural, barrio y vecindario, conjunto habitacional, entorno y unidades de vivienda” (1998). En efecto Haramoto postula que la vivienda en su complejidad se puede comprender desde diferentes escalas y perspectivas, “sus diversos atributos se expresan en aspectos funcionales, espaciales, formales (estéticas y significativas), materiales y ambientales”. (Haramoto, 1998).

Para otros autores como Rugeiro, la vivienda es “todo ámbito físico protegido y estable, que posibilita la intimidad personal y familiar, y que está integrado mediante significación compartida, a lo comunitario -en cuanto costumbres- y a lo social -en cuanto a normas-, que regulan los hábitos cotidianos” (Rugeiro, 2000). En otras palabras, la vivienda funciona como el refugio espacial de los hábitos cotidianos, lo cual es un proceso personal, familiar y comunitario. Así también, el autor reconoce que la vivienda se manifiesta físicamente y se compone por dos valores: la protección y la estabilidad. Pero ¿todas las viviendas entregan protección y estabilidad? Para responder este cuestionamiento las disciplinas espaciales han discutido y reflexionado en torno a la vivienda y sus diferencias, bajo focos como la arquitectura y el hábitat residencial, lográndose importantes resultados respecto a ciertos criterios que permiten evidenciar cómo la conformación de las viviendas genera condiciones específicas para el desarrollo de los comportamientos sociales cotidianos.

En concordancia, se ha reconocido que un espacio se vuelve hábitat cuando expresa “la organización del espacio para actividades del hombre” (Habitat international coalition América Latina, 2018). Si bien esta definición apunta a las actividades del hombre, el hábitat como manifestación espacial de un tipo de organización trasciende también hacia la naturaleza, en tanto la fauna y flora también expresan complejas formas de organización espacial a lo largo del territorio. En otras palabras, la construcción de hábitats es un proceso instintivo para la vida en general. Continuando con la dimensión social, se considera que un espacio habitable “se interpreta esencialmente como aquel capaz de satisfacer las demandas sociales de cobijo desde la perspectiva del consumo. De esta forma, se asocia la habitabilidad a la satisfacción de necesidades” (Arcas, J., Pagés, A. & Casals, M., 2011). En esta misma línea, Zulaica y Celemín plantean que la habitabilidad se refiere a “la capacidad de los espacios construidos para satisfacer las necesidades objetivas y subjetivas de los individuos y grupos” (Zulaica, L. & Celemín, J., 2008, p. 130). Bajo este foco, la vivienda es un eje fundamental para la satisfacción de las necesidades habituales y subjetivas de la sociedad, siendo un eje clave para la comprensión del habitar de los distintos sujetos y lugares.

Son varios los componentes de la vivienda que determinan las condiciones en la cual se pueden plasmar las formas de habitar, en tanto existen “condiciones en las que la familia habita una vivienda, las cuales están determinadas por las características físicas de la vivienda y del sitio donde esta se encuentra, además de las características psicosociales de la familia, que se expresan en hábitos, conductas o maneras de ser adquiridos en el transcurso del tiempo” (Londoño, O. & Chaparro, P., 2011). De esta forma, la vivienda como producción social de un cobijo se vuelve “un contenedor de actividades humanas, que provee espacios apropiados, en forma y tamaño, y donde las relaciones que se establecen entre ellos pueden ser tanto o más importantes que los espacios en sí mismos” (Amarilla, 1996: 7). Para que la vivienda como contenedor sea satisfactorio en su funcionalidad debe lograr que el edificio sea satisfactorio en términos térmicos, acústicos, de iluminación, ventilación, etcétera” (Amarilla, 1996: 7). Esta satisfacción es clave, en tanto permea en el habitante incluso en su salud, puesto que “las condiciones del hábitat se sobre imponen a las familias determinando gran parte de sus pautas de vida e incidiendo sobre la salud física y mental de sus miembros” (Gazzoli, 2007: 250).

En este sentido, toman protagonismo aquellos elementos más subjetivos y atmosféricos de los lugares, ya que como mencionó Pallasma, el ejercicio del habitar

es altamente sensorial e íntimo. En efecto, la arquitectura tiene un rol protagónico en la comprensión y construcción de espacios que abarquen este campo emocional, en tanto “la arquitectura es el campo condicionante emocional. Si uno está en un lugar sucio, gris, la sensación que tiene es de depresión. El lugar donde estoy condiciona las conductas y el tono emotivo” (2000: 1). Así también la vivienda, como espacio para el desarrollo cotidiano del habitar, la vivienda debe contemplar la diversidad de formas de habitar existentes en la sociedad, en tanto “la habitabilidad debería ser diversificada y adaptable, y proporcionar respuestas adecuadas a la variedad de modos de vida y estructuras de convivencia presentes en la actualidad y a su evolución en el tiempo” (Arcas, J., Pagés, A. & Casals, M., 2011, p. 85).

Pero ¿Cómo medir cuándo una vivienda puede satisfacer las necesidades sociales de quienes las habitan? Considerando que las condiciones de habitabilidad de una vivienda se comprenden como las cualidades físicas de la casa y el entorno que contribuyen “a que los individuos y grupos sociales alcancen unos niveles apropiados de bienestar” (Londoño, O. & Chaparro, P, 2011, p. 16). Se reconoce que existen viviendas que pueden cumplir o no con estos requerimientos, frente a esto se conjugan diversos elementos que componen una vivienda, como la infraestructura básica, el acceso a agua potable, drenaje, alcantarillado, energía eléctrica y alumbrado público (Cruz-Muñoz, F. & Isunza, G., 2017).

Se ha reconocido la importancia las viviendas cuenten con agua no contaminada, sistema de energía y de eliminación de excretas, condiciones para que la casa no se llueva ni se inunde, así como elementos para que cada miembro de la familia tenga su cama con equipamiento básico (sábanas, frazadas, almohada, etc.), así como para la alimentación de los miembros de la familia (batería de cocina, vajilla y cubiertos) (Fondo de solidaridad e inversión social, 2011). En efecto, se reconocen como elementos claves aquellos que permiten que las familias puedan acceder a recursos básicos y a la realización de las actividades cotidianas, contando con servicios de higiene, de cocina y de convivencia.

¿Cómo identificar las condiciones necesarias para un desarrollo óptimo de la cotidianidad?. Según Quijada, para lograr esto “debemos aprender a fijar nuestra mirada en lo simple, lo que nos rodea a diario (pequeña escala) y dejar de pensar que sólo lo que está a gran escala es lo importante; muchas veces es en lo simple donde podemos identificarnos” (Quijada, F., 2015, p. 4). Lo simple, o lo cotidiano se aprecia en cómo la vivienda responde espacialmente a las necesidades básicas de los sujetos

que las habitan, es decir qué condiciones existen para comer, dormir, tener acceso a higiene, recreación y descanso. En efecto “cada experiencia conmovedora de la arquitectura es multisensorial; las cualidades del espacio, de la materia y de la escala se miden a partes iguales por el ojo, el oído, la nariz, la piel, la lengua, el esqueleto y el músculo” (Quijada, F., 2015, p. 43). Frente a esto se recogen las palabras de Pallasma, quien plantea que “Los oídos escanean los límites del espacio y determinan su escala, su forma y su materialidad; los oídos tocan los muros” (Pallasmaa, J., 2006, p. 51). Considerando este planteamiento, para caracterizar la conformación de una vivienda no sólo se debe considerar el aspecto funcional de estas, sino que también aquellos elementos más sensoriales que hacen único a cada espacio.

Considerando los elementos expuestos respecto al habitar, se plantea que la vivienda es una espacialidad estratégica para la sociedad, en tanto aúna en un lugar a las prácticas más habituales, lo cual se debe plasmar en una materialidad que (teóricamente) provea protección y habitabilidad suficiente para el desarrollo de los hábitos cotidianos, tales como cocinar, dormir, sentir. En términos funcionales, este ejercicio debería desarrollarse a partir del reconocimiento de elementos tangibles (como el acceso a servicios básicos) así como sensoriales (asociados a la atmósfera de cada lugar). Ahora bien, la vivienda como eje estratégico del habitar responde, en concordancia, a elementos contextuales y subjetivos. Entre los elementos contextuales están aquellos asociados al modelo de desarrollo existente en los lugares, en donde los sujetos habitan diferenciadamente según el rol que poseen dentro de su contexto social y espacial. Por ejemplo, se ha reconocido que “las viviendas de los sectores más pobres suelen poseer techos bajos, espacios reducidos, materiales (chapa, cartón, madera) que no permiten una aislación apropiada del medio, no suelen estar pintadas, lo que nos brindaría primeras pautas para pensar el efecto desigual de las viviendas sobre los cuerpos” (Aréchaga, 2011). Una de las manifestaciones inherentes a las formas de habitar de los grupos más empobrecidos están los asentamientos informales.

### **2.3 INFORMALIDAD. CONTEXTO DE UN HABITAR PRECARIZADO**

---

Como se mencionó en los apartados anteriores, las diversas formas de habitar se construyen a partir de complejas relaciones socioespaciales, en las cuales operan elementos propios de cada contexto, de cada experiencia y de cada habitante. Entre estas relaciones se reconoce una forma específica que es clave en el entendimiento

del habitar construido en cada espacio: la vivienda. La fortaleza de la vivienda como manifestación física del habitar cotidiano está sujeta a su rol de cobijo, el cual se puede (o no) manifestar dependiendo de ciertas características que hacen que una vivienda tenga las condiciones para el desarrollo de los hábitos instintivos (como comer y dormir) y cotidianos (como interactuar). Para comprender estas condiciones la arquitectura ha desarrollado y tensionado diversas formas de análisis e indicadores que permiten apreciar la espacialidad de cada vivienda. Por ejemplo se reconocen variables que caracterizan a la vivienda como una conformación espacial, considerándose variables como el acceso a servicios básicos, el tipo de materiales y la distribución de sus espacios.

Pero no todas las viviendas son iguales, en tanto cada vivienda responde a contextos históricos, geográficos y sociales que las diferencian respecto a forma, materialidades y formas de ocupación. Considerando este escenario, se reconoce que existe una manifestación espacial fundamental en el escenario arquitectónico transversal a las ciudades: La informalidad ¿Cuántos tipos de informalidad hay? ¿Cómo se origina la informalidad y cuáles son sus límites como manifestación espacial? Y el foco de esta investigación ¿Cuáles son las características de las viviendas informales? ¿Cómo se habitan?. En búsqueda de comprender estas interrogantes se desarrolla una contextualización conceptual del fenómeno, principalmente a través de tres aristas: Origen, características atribuidas y tipologías fundamentales. Este debate permite estructurar un contexto respecto a la informalidad, permitiendo así el desarrollo de una conceptualización que concluye en la lectura del fenómeno a través de una hipótesis denominada *habitares informales*.

A inicios del siglo XX, la percepción construida en torno a la informalidad urbana se asociaba a la concepción de estos espacios como ambientes no deseados, ambientes de peste que había que eliminar (Lejano, R. & Del Bianco, C., 2008). Esto era consecuencia de un enfoque que los comprendía como espacios ajenos a la ciudad. Ejemplo de esto eran las poblaciones callampas, llamadas así en tanto emergían rápidamente en los bordes de la ciudad, siendo hábitats configurados por viviendas precarias construidas por pobladores que no apelaban a la permanencia (Abufhele, 2019)

Pero las poblaciones callampas nunca se fueron, en tanto la migración campo – ciudad y los procesos sociales asociados a los movimientos obreros produjeron acciones colectivas enfocadas en el acceso a la vivienda bajo modalidades que

transgredían con las normas urbanísticas establecidas, apareciendo las tomas de terreno (Abufhele, 2019), las cuales se diferenciaban de las poblaciones callampas en tanto apelaban a la permanencia en los espacios tomados. De forma complementaria e interrelacionada, aparecían los tugurios en los espacios centrales, los cuales densificaban viviendas de la ciudad consolidada a partir de dinámicas que no estaban dentro de los marcos regulatorios establecidos.

Este escenario significó que autores reconocieran que la informalidad no era algo “ajeno” a la ciudad, sino que eran asentamientos propios e identitarios del modelo de desarrollo urbano existente (Rakowski, 1994). Esta concepción implica que la ciudad es dual, en tanto se producen mecanismos de acceso a la vivienda formales (ciudad formal, urbanizada, de las elites y de capas medias, donde opera el sector inmobiliario formal o las formas capitalistas de producción de la vivienda) e informales (ciudad informal irregular, de las capas populares, ciudad “desurbanizada” donde operan los mecanismos informales), los cuales se explican por la necesidad de vivienda de quienes no tienen la opción de insertarse bajo mecanismos formales (Cardoso, A., 2003).

La informalidad nace como un proceso inherente a la urbanización, ya que esta no es capaz de hacerse cargo sistémicamente de los derechos de las personas, lo cual es consecuencia de un Estado que media por la producción privada del ambiente construido (tanto en el mercado de tierras como en el inmobiliario) Cardoso (2003). Pero este enfoque conceptual de la informalidad también se veía tensionado, en tanto autores comenzaron a interpelar a la lectura binaria que concibe a los espacios informales como antónimos de los espacios formales (Varley, A., 2013).

El rompimiento respecto a esta lógica “binaria” se propone en tanto se reconoce que la informalidad no responde a una morfología única universal, ya sea como forma de resistencia, transgresión, o pobreza universal (Ananya, R. & AlSayyad, N., 2004). Esto se explica en tanto los límites entre lo formal y lo informal muchas veces son nebulosos ¿Se puede plantear que la informalidad es una manifestación exclusiva de asentamientos con condición de irregularidad?, ¿Los asentamientos informales no tienen forma y normas? Al respecto autores reconocieron que muchas veces existen prácticas informales sobre asentamientos con regularidad en la tenencia, así como también existen un conjunto de normas que dan forma a la informalidad, por lo que no necesariamente son espacios caóticos y desregulados (Lejano, R. & Del Bianco, C., 2008).



A pesar del intento de algunos autores por encontrar elementos comunes de los asentamientos informales, la gran variedad de formas que estos toman hacen compleja su estandarización, puesto que existen barracones, barriadas, callampas, cités, conventillos, cuarterías, favelas, hoteles, limonadas, mesones, palomares, poblaciones, pueblos jóvenes, tomas, tugurios, villas y chabolas (Sugranyes, A. , 2011). A pesar de esta diversidad, en la bibliografía sobre informalidad se reconocen dos formas características de este tipo de asentamientos: Los conventillos/tugurios y las villas de emergencia/campamentos/tomas de terreno. Ambas expresiones poseen claves diferencias en torno a sus formas, así como también elementos comunes. Respecto a las comunes, se reconoce que lo informal se construye en torno a una relación problemática con la normativa urbana, lo cual se puede dar tanto por la utilización de suelos de los cuales no son propietarios (en el caso de los campamentos), como por existir prácticas de inquilinato bajo dinámicas no formales (sin contrato, bajo subdivisión y ocasionalmente hacinamiento), como es el caso de los tugurios.

### **2.3.1 Tugurios y Campamentos, expresiones de informalidad en el habitar:**

Respecto a los campamentos, se ha reconocido que tienen una relación problemática con el medio ambiente Clichevsky (1997), una relación compleja con la normativa urbanística y el acceso a los servicios básicos (Smolka, 2003), precariedad en las condiciones de habitabilidad (Smolka, M. & Biderman, C. , 2009). En concordancia, los campamentos tendrían una accesibilidad limitada, formas asociadas a la adaptabilidad, condiciones de riesgo, problemas de tenencia y una precariedad en las condiciones de habitabilidad (Sugranyes, 2011). En este sentido, Sugranyes (2011) plantea que lo que unifica a estos diversos hábitats es la concentración homogénea de pobreza, lo cual es respuesta a las distintas formas de lucha diaria por el lugar donde vivir. La informalidad sería, en consecuencia, el espacio de los que sobran. Acá se aprecia una diferencia respecto a otras perspectivas, ya que mientras Sugranyes comprende la informalidad desde los sujetos y procesos sociales que lo constituyen, autores como Azuela (1993) lo comprenden a partir de la relación conflictiva con las normas vigentes del Estado.

En el caso chileno se ha reconocido que la forma de los campamentos ha variado a lo largo de la historia, en tanto estos asentamientos han evolucionado en formas de ocupación del espacio y prácticas sociales características (Abufhele, 2019). Como ya se mencionó, estos asentamientos fueron en un inicio denominado como poblaciones

callampa, en tanto aparecían rápidamente. Las viviendas bajo esta lógica presentaban alta precariedad, puesto que los habitantes no apelaban a la permanencia. Posteriormente se evolucionó hacia tomas de terreno, lo cual se asocia a movimientos sociales que plantearon la demanda de suelo y vivienda como una necesidad colectiva, por lo cual se organizaron y tomaron espacios de forma organizada. Finalmente emerge la denominación como campamentos, en tanto la organización social se transformó en organización política, por lo que se emuló a las tomas de terreno con los campamentos militares, los cuales tenían una disciplina similar a este tipo de asentamiento, comprendiendo estos espacios desde entonces como campamentos.

Respecto al tugurio como asentamiento informal, se reconoce que es un hábitat urbano construido en torno a viviendas de espacios centrales históricos que presentan ciertas condiciones de deterioro, sobre los cuales se concentran habitantes pobres que utilizan estratégicamente estos espacios para acceder a la ciudad (Carrión, F., 2005). En este sentido, un elemento que cobra sentido explicativo respecto al tugurio es la localización. Esta, se daría particularmente en espacios de la ciudad consolidada, la ciudad histórica: “La tugurización, a pesar de la baja calidad de vida que encierra, significa un mecanismo de integración de los pobres a la ciudad y lo hace en el lugar de mayor contenido simbólico de una urbe: el centro histórico” (Carrión, F., 2003, p. 18). En este sentido, la tugurización expresaría la antítesis del urbanismo del desarrollo y la renovación, expresando el paso del tiempo y todas las consecuencias que esto trae consigo (Labbé, 2004).

Espacialmente este hábitat se manifestaría en las viviendas históricas de más de 80 años que son utilizadas por personas de escasos recursos, existiendo dificultad para acceder a servicios básicos como alcantarillado, agua potable y/o luz eléctrica. Estas deficiencias harían que el tugurio se constituya como un peligro latente para la seguridad, integridad física y salud de las personas que los habitan (Buller, J. & Neciosup, V., 2008). Durante las últimas décadas, el proceso de tugurización sería respuesta a un fenómeno presente en la mayoría de las ciudades latinoamericanas: El regreso a la ciudad construida. Este fenómeno sería característico de los procesos de urbanización globales, los cuales durante el siglo XX respondieron a un incremento de la población residente en aglomeraciones urbanas, inducido por la expansión demográfica y los procesos de emigración del campo a la ciudad (González, L., 2001).

Actualmente, un tugurio estaría asociado a áreas centrales de las ciudades, altamente funcionales en términos de acceso, conectados al espacio urbano, que son habitados por hogares de bajos ingresos (tanto nativos como extranjeros), quienes no tienen la capacidad de competir con otros consumidores del mercado formal de vivienda, ya que los altos valores de las viviendas serían inasequibles (Smolka, M., 2011). Esta situación impulsaría la utilización de viviendas deterioradas, con altos riesgos físicos e índices de hacinamiento. Por una parte está el tugurio clásico, el cual se manifiesta en el centro histórico de las ciudades. Por otra está el tugurio de la periferia, el que a medida que fue expandiéndose la ciudad, fue presentándose como una oportunidad estratégica de localización para los habitantes precarizados (Labbé, G., 2014). Las diferencias entre ambos tipos se manifestarían a partir de las estructuras históricas de las construcciones, donde el primer tipo sería arquitectura aristocrática deteriorada, mientras que el segundo sería una arquitectura menos ostentosa en términos de constructibilidad (Labbé, G., 2014).

En el proceso de retorno al centro construido, una de las modalidades de acceso a la vivienda fundamental es el inquilinato, ya que en “las residencias abandonadas o en proceso de deterioro son ocupadas por familias de ingresos bajos, que a veces arriendan espacio en estos edificios subdivididos de forma informal” (Rojas, E., 2004, p. 3). El inquilinato como forma informal de acceso a la vivienda se relaciona con deterioro social y alteraciones físicas en los inmuebles (Álvarez, M, 2003). En este marco, el arrendar los inmuebles tiene como propósito incrementar los ingresos de los propietarios, los cuales pueden residir en su vivienda o también destinarla al arriendo en su plenitud (Carrión, F., 2003). En este sentido, uno de los elementos centrales de la dinámica del inquilinato radica en que esta práctica también tiene consecuencias en las condiciones físicas de las viviendas, las cuales en ciertos contextos eran de características patrimoniales.

De esta forma, la tugurización iría de la mano con procesos migratorios sobre las ciudades, comprendiendo que “el fenómeno de la tugurización surge como consecuencia de las insuficientes oportunidades para acceder a viviendas adecuadas, ocasionadas especialmente por las migraciones masivas a las ciudades” (Buller, J. & Neciosup, V., 2008, p. 2). En consecuencia, el inquilinato – arriendo es un fenómeno que no necesariamente es propio de las condiciones actuales de la ciudad o del país, sino que es un fenómeno histórico que se manifiesta con mayor o menor intensidad a partir de los factores sociales, económicos y políticos que marquen los diversos períodos históricos de los lugares (Álvarez, 2003). El factor común del proceso

responde a la falta de vivienda para sectores de la población, lo cual ha sido un problema sin solución, por lo que la perpetuidad del inquilinato como forma de acceso a la vivienda invita a analizar el proceso con las particularidades propias del espacio y del período analizado.

Actualmente en algunas ciudades del país, el inquilinato ha emergido fuertemente en torno a la llegada de inmigrantes principalmente latinoamericanos y del Caribe. En este sentido, Contreras et. al (2015) explican que en las ciudades de Santiago e Iquique existe un mercado de la vivienda informal racista y exclusionario, en donde el inquilinato es una de sus expresiones fundamentales. Las autoras reconocen ciertos factores característicos del fenómeno asociado a los migrantes habitando tugurios en espacios centrales: La importancia del subarriendo, las condiciones de deterioro, la fragilidad contractual y la presencia de prácticas ilegales y discriminatorias.

En conclusión, la informalidad es una manifestación espacial que aúna la lógica utilizada por asentamientos que transgreden las normas establecidas. Dentro de la misma informalidad existen dos formas características: El tugurio y los campamentos. Los primeros se asocian a la utilización de viviendas existentes bajo dinámicas de subdivisión e inquilinato, y los campamentos son autoconstrucciones colectivas sobre suelos que no son propiedad de quienes lo utilizan. Considerando los elementos presentados, ambas manifestaciones estarían caracterizadas por una precariedad respecto a la habitabilidad. Bajo este foco, el habitar en viviendas informales estaría asociado a una relación socio espacial conflictiva, en tanto la “transgresión a las normas” permea en la utilización del espacio cotidiano, el cual se ve sujeto a hacinamiento (en el caso de los tugurios) y a precariedad de los materiales (en el caso de los campamentos) y dificultad para acceder a servicios básicos en ambos casos.

## **CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN**

---

Esta investigación culmina un proceso que ha tenido dos etapas previas, la práctica profesional y el seminario de investigación. En la práctica profesional se diseñó un instrumento de observación, llamado “Ficha de Vivienda”, la cual se aplicó a un conjunto de viviendas de las cuatro ciudades analizadas en el marco del proyecto Fondecyt 1171722 “Geografías de acceso a la vivienda de inmigrantes Latinoamericanos y del Caribe”. Posteriormente, en el seminario de investigación se recogieron resultados obtenidos de la ficha para caracterizar viviendas tugurizadas. En esta tesis de arquitectura se recogen los aportes de estas dos fases previas, y se avanza en el análisis tanto de tugurios como de viviendas en campamentos.

### **3.1 ENFOQUE METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN**

---

La presente tesis de arquitectura se enmarca en un enfoque exploratorio con perspectiva cualitativa. Lo exploratorio se refiere a examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, o bien si se desea indagar un problema estudiado bajo perspectivas novedosas (Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P., 2003, p. 101). Se considera que si bien la informalidad ha sido un tema recurrente en las investigaciones arquitectónicas y urbanas, se ameritan esfuerzos complementarios para la comprensión del proceso, por lo cual se propone un método de análisis arquitectónico con enfoque etnográfico.

La perspectiva cualitativa permite entregar profundidad a los datos, la dispersión, la riqueza interpretativa de la narración, la contextualización del ambiente o entorno, los detalles y las experiencias únicas” (Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P., 2003). En este sentido, la investigación no busca cuantificar el fenómeno, sino que busca generar un acercamiento a la particularidad de cada caso. De esta forma, se apela a ser representativo de los casos analizados, y no de los asentamientos informales en general.

Se reconoce el aporte del método etnográfico dentro de la investigación, en tanto esta perspectiva se sostiene en el análisis del problema teórico – social y cultural suscitado en cómo es para los “nativos” el vivir y pensar del modo en que lo hacen (Guber, 2001). En efecto, el método etnográfico busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los miembros de la sociedad, por lo que la descripción toma valor como una expresión de la particularidad de cada experiencia.

En complemento, se le asigna valor al trabajo de campo, el cual funciona como un marco reflexivo, donde se desdibuja la separación “investigador - analizado” y se pasa a una lógica en donde la investigación se hace con la población y no sobre la población. Este trabajo reflexivo de campo se plasma en una de las metodologías más icónicas de la etnografía: La observación participante. Esta se desarrolla a partir de una observación sistemática realizada en la participación de una o más actividades de la población.

Se recogen elementos de la etnografía (y el método de observación participante) que colaboran en la investigación, pero no se pretende asumir que esta investigación es etnográfica, en tanto este enfoque amerita una preparación acorde a disciplinas sociales como la antropología. En síntesis, el enfoque busca explorar un problema arquitectónico bajo un enfoque novedoso, asociado a la perspectiva cualitativa, que toma elementos del método etnográfico con el propósito de comprender cómo se habita en ciertos espacios. A través de este enfoque, se busca analizar cómo se habita en viviendas informales de Iquique y Alto Hospicio, lo cual se sistematiza, esquematiza y cataloga en esta tesis.

### **3.2 MÉTODO DE ANÁLISIS**

---

Esta investigación cuenta con tres objetivos específicos, los cuales se desarrollan a partir de la aplicación de la observación. Este método se caracteriza por la realización de observaciones prolongadas junto a las comunidades analizadas, lo cual se sistematiza según los objetivos de investigación. En complemento, el investigador participa en actividades de las comunidades para facilitar una mejor comprensión de los comportamientos y actividades que se buscan reconocer (Guber, 2001).

En este marco, la tesis implicó la simulación de actividades realizadas por los habitantes de viviendas informales, particularmente se emuló la búsqueda de arriendo, mecanismo utilizado para acceder a habitaciones dentro de viviendas tugurizadas. En el caso de las viviendas en campamentos se aplicó la observación en conjunto a los habitantes de las viviendas. Posterior a la observación se realizó una sistematización rigurosa a través de una ficha de observación.

En esta tesis, a diferencia del método etnográfico con enfoque antropológico, el sujeto de estudio no es una persona o grupo de personas, sino que es la vivienda como

receptáculo espacial de hábitos cotidianos. El método aplicado se plasmó en una ficha de análisis para la realización de observación participante. La información recopilada, posteriormente, es sistematizada y analizada en una matriz de análisis espacial, instrumento que permite procesar y estructurar el análisis.

### **3.3 INSTRUMENTO APLICADO: FICHA DE OBSERVACIÓN**

---

La “ficha de observación” es un instrumento que busca sistematizar rigurosamente una observación espacial. En ella se plasman los diversos elementos asociados a la habitabilidad (como distribución de los recintos, materialidades, acceso a servicios básicos, etc.). Para la formulación de la ficha se buscaron y analizaron tres referentes. Entre estos se encuentra el “Diagnóstico comunal de Santiago: informe 1 línea base” del observatorio de ciudades Universidad Católica (2014); la ficha técnica del catastro individual de vivienda afectada del MINVU (2015). El cuestionario sobre la vivienda de la escuela Universitaria de Enfermería de la Universidad de Valencia (s.f.)

En base a la revisión de estos documentos, y rescatando diferentes elementos atinentes a la temática, se diseñó este instrumento. A partir de los indicadores analizados en los referentes (respecto a observación de viviendas) en la ficha se plasmaron los siguientes aspectos para analizar la conformación de las viviendas:

#### **Año de construcción - Instalaciones - ¿Cómo se accede a la vivienda? - Estado y etapa de la vivienda - Materialidad y Distribución.**

Posterior al reconocimiento de estos indicadores (que permiten estructurar la observación de la vivienda), en la ficha se abre un foco en aspectos relacionados a la cotidianidad de los habitantes. Esto se desarrolla a través del cuestionamiento ¿Cómo la vivienda permite resolver las necesidades básicas? Específicamente las necesidades básicas indicadas en la ficha son:

#### **Descanso - Privacidad - Higiene y Recreación.**

Para categorizar la conformación material de las viviendas se utilizó como referente el capítulo N° 3 de la Ordenanza General de Urbanismo y Construcción de Chile (O.G.U.C.), donde se entregan los criterios para la clasificación de edificaciones según tipo de material. Considerando estos elementos, se construyó la ficha de análisis para



las viviendas, la cual se muestra en el Anexo N° 5. La aplicación del instrumento se llevó a cabo en terreno (Anexo N° 6). A continuación se muestra la localización de las fichas aplicadas en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio.

### LOCALIZACIÓN FICHAS APLICADAS IQUIQUE

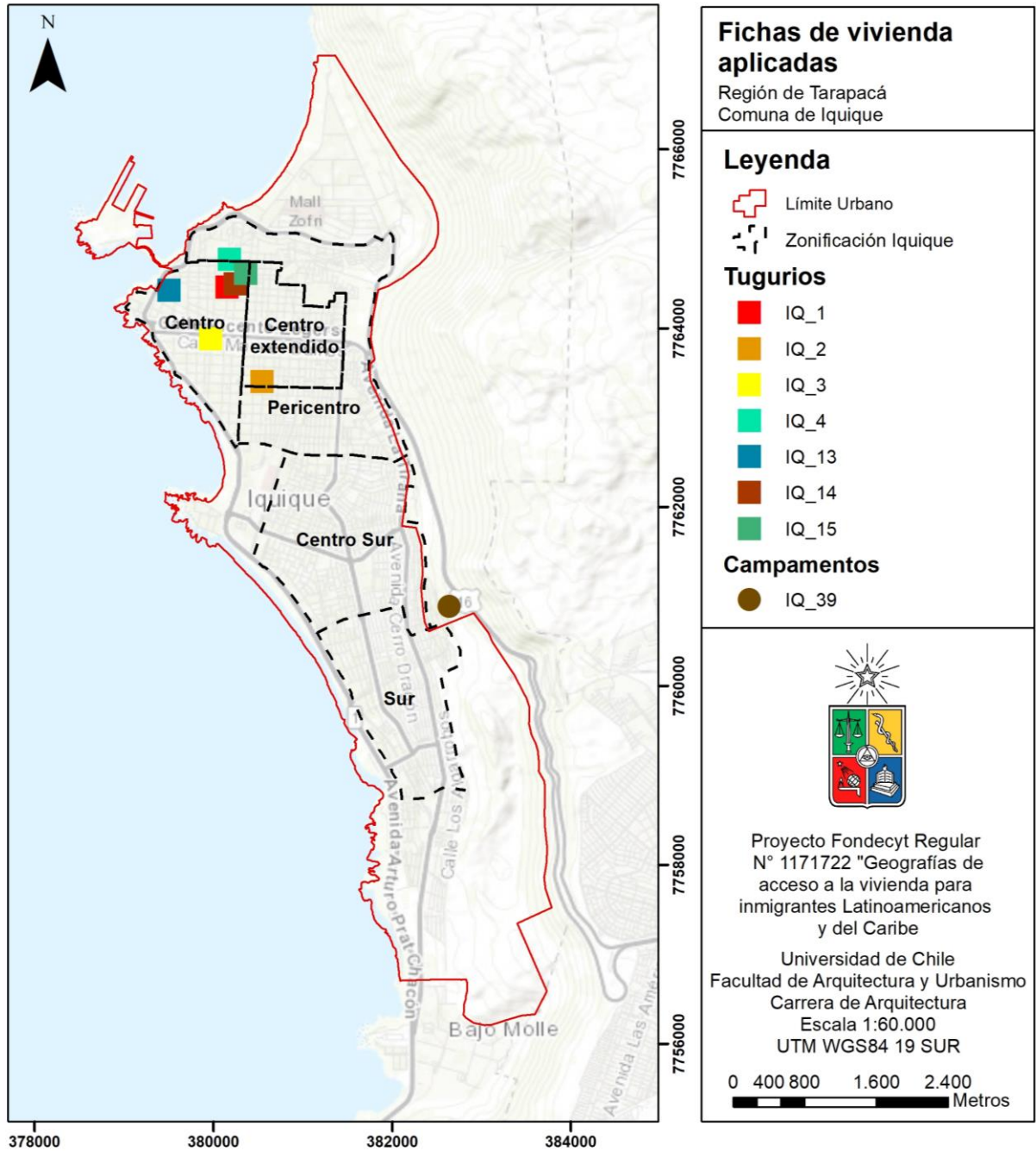


Figura N° 7. Localización fichas Iquique. Fuente: Fondecyt N° 1171722

## LOCALIZACIÓN FICHAS APLICADAS ALTO HOSPICIO

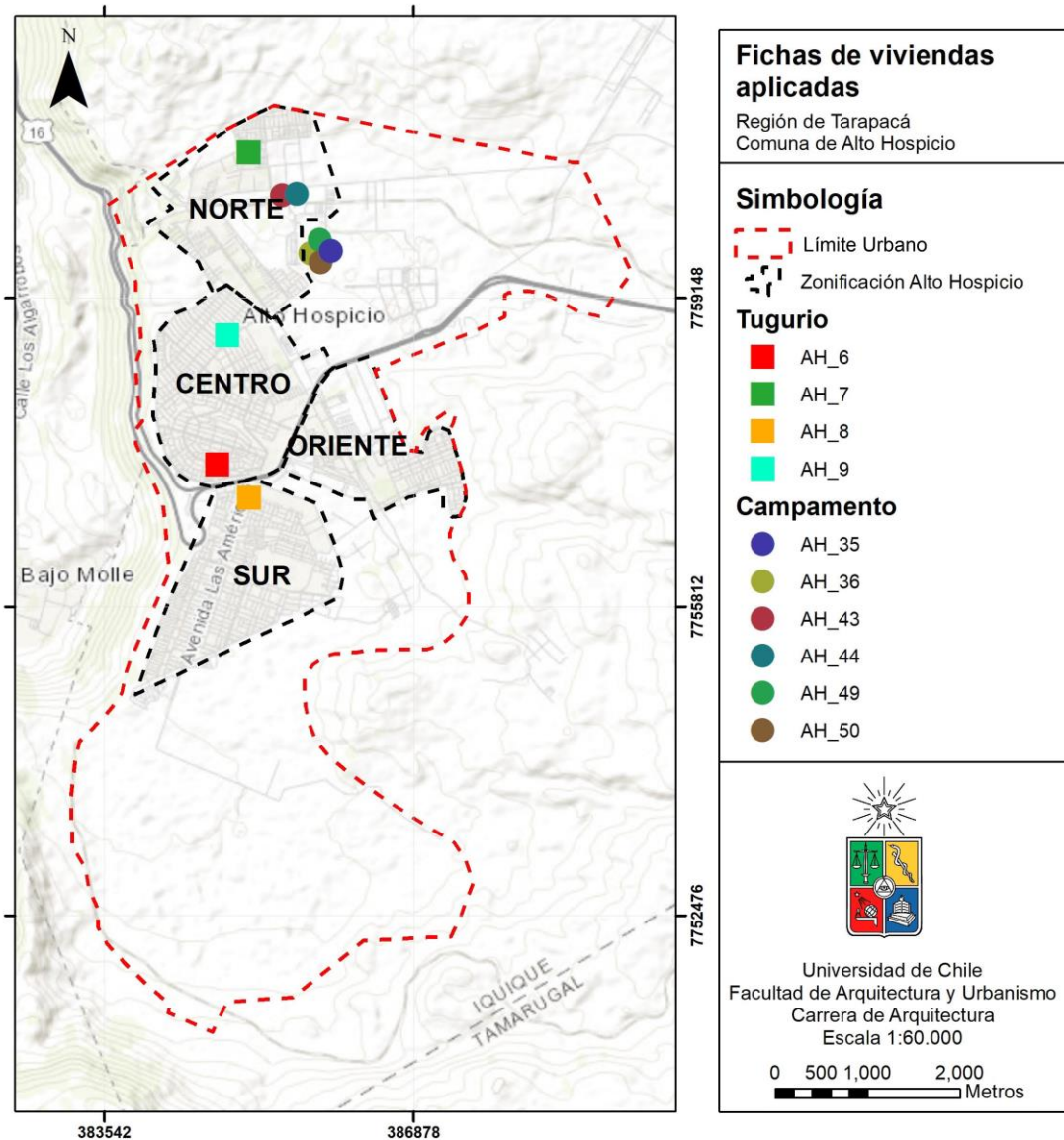


Figura Nº 8. Localización fichas Alto Hospicio. Fuente: Fondecyt Nº 1171722

Respecto a las viviendas en las cuales se aplicó la ficha, se muestra la tabla resumen Nº 3 para viviendas tugurizadas y la tabla Nº 4 para viviendas en campamentos.

Tabla N° 3. Información fichas aplicadas en tugurios

CIUDAD	CÓDIGO	LOCALIZACIÓN	Nº PISOS EDIFICACIÓN	SUPERFICIE SITIO M <sup>2</sup>	USO	Nº ESTIMADO HABITANTES
IQUIQUE	IQ_1	Centro	2	158	Comercio/ Vivienda	16-24
	IQ_2	Centro Extendido	1	152	Vivienda	5-10
	IQ_3	Centro	2	144	Comercio/ Vivienda	16-16
	IQ_4	Centro	1	178	Vivienda	28-42
	IQ_13	Centro	2	154	Vivienda	9-27
	IQ_14	Centro	2	126	Vivienda	18-54
ALTO HOSPICIO	IQ_15	Centro	2	208	Comercio/ Vivienda	31-93
	AH_6	Centro	2	102	Vivienda	5-15
	AH_7	Zona Norte	1	117	Vivienda	5-7
	AH_8	Zona Sur	3	144	Vivienda	20-60
	AH_9	Centro	2	190	Comercio/ Vivienda	18-27

Fuente: Elaboración propia, 2019 a partir de Fondecyt Regular 1171722.

Tabla N° 4. Información fichas aplicadas en campamentos

CIUDAD	CÓDIGO	LOCALIZACIÓN	Nº PISOS EDIFICACIÓN	SUPERFICIE SITIO M <sup>2</sup>	USO	Nº ESTIMADO HABITANTES
IQUIQUE	IQ_39	Sector Sur	1	85	Vivienda	4
ALTO HOSPICIO	AH_35	Sector Norte	1	68,4	Vivienda	6
	AH_36	Sector Norte	1	100	Vivienda	2
	AH_43	Sector Norte	1	60,76	Vivienda	2
	AH_44	Sector Norte	1	70,5	Vivienda	6
	AH_49	Sector Norte	1	110	Vivienda	5
	AH_50	Sector Norte	1	90	Comercio/ Vivienda	2

Fuente: Elaboración propia, 2019 a partir de Fondecyt Regular 1171722.

En complemento a la ficha de observación se utilizan entrevistas en profundidad, las cuales acompañan el análisis de las viviendas. La entrevista es una técnica social que permite “captar y acceder a una información verbal oral que exprese las maneras de ver, pensar y sentir de los propios entrevistados que participan de esta interacción regulada por preguntas abiertas y respuestas libres” (Canales, M. Et. al, p. 221). Se

recogen entrevistas realizadas a habitantes de tugurios y campamentos, indagando sobre sus perspectivas respecto a sus viviendas y habitar cotidiano. El foco de esta investigación está puesto en la vivienda, por lo que las perspectivas recabadas en las entrevistas se pueden apreciar en investigaciones complementarias.

Las entrevistas se aplicaron en conjunto con un equipo de investigación interdisciplinario en el contexto del proyecto Fondecyt 1171722. Este instrumento busca identificar mecanismos de acceso a la vivienda, trayectorias residenciales, y la perspectiva de los residentes sobre sus condiciones de habitabilidad. La pregunta que enfocó el cuestionamiento (en el caso de esta tesis) fue

**¿Cómo describiría usted las condiciones de la vivienda en la cual reside o ha residido?**

La muestra de los entrevistados fue variada (las entrevistas fueron realizadas durante el año 2017 y 2018) (Tabla N° 5). En esta investigación se complementa la información de la observación arquitectónica con citas representativas, específicamente en el resultado N° 3, donde se transmiten experiencias de habitantes que permiten complementar los resultados obtenidos a través del análisis de las viviendas.

Tabla N° 5. Información entrevistados

<b>Nombre</b>	<b>Nacionalidad</b>	<b>Ciudad</b>	<b>Tipo de vivienda</b>
Carlos	Colombiana	Alto Hospicio	Campamento los Angelitos
Yuneisy	Cubana	Iquique	Tugurio en centro
María Jesús	Bolivia	Iquique	Tugurio en pericentro
María	Ecuador	Alto Hospicio	Campamento sector San Lorenzo
Elizabeth	Bolivia	Alto Hospicio	Campamento sector San Lorenzo
Claudia	Boliviana	Iquique	Campamento Laguna Verde
Alexandra	Colombia	Iquique	Tugurio en centro
Australia	Rep. Dominicana	Iquique	Campamento Laguna Verde

Fuente: Fondecyt 1171722. Nombres no completos para preservación de identidad según consentimiento informado.

### 3.4 MÉTODO DE ANÁLISIS

---

El procesamiento de la información recopilada en la ficha de vivienda, se realiza a través de una matriz de análisis de la ficha de observación, para el análisis caso a caso se confecciona una matriz de análisis espacial. Esto se explica a continuación.

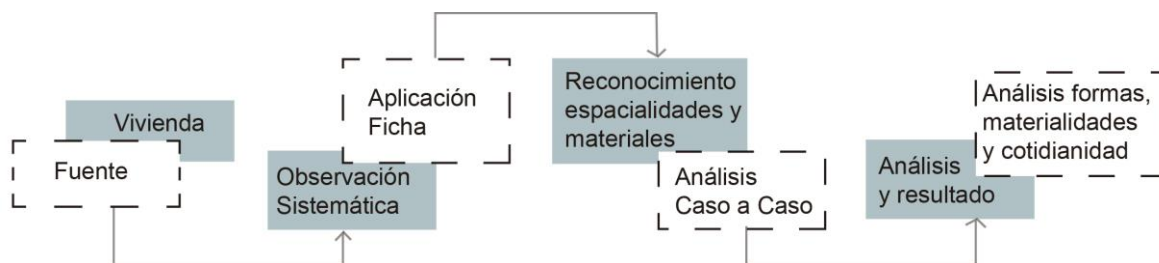
#### 3.4.1 Matriz de análisis de la ficha de observación y matriz de análisis espacial.

##### **Matriz de análisis de la ficha de observación.**

Considerando que esta tesis recoge la perspectiva cualitativa, se adaptan elementos propios de este enfoque para analizar los elementos espaciales recopilados en la ficha de observación. La matriz combina dos técnicas de análisis cualitativo: La técnica de análisis de representación discursiva, y la de análisis temático de interpretación de contenidos (Escalante, 2009). La primera técnica corresponde al procesamiento de la transcripción de la entrevista, donde se reconocen ideas centrales y periféricas. En este caso se recoge la información de materialidades y formas de las viviendas, reconociéndose elementos generales y particularidades de cada caso. La segunda técnica corresponde a un procesamiento de las ideas reconocidas, donde se aplica la fase de interpretación.

La matriz permite procesar la información recopilada en las fichas a partir de dos instancias de análisis. La primera es el análisis caso a caso, donde se busca comprender la espacialidad de cada vivienda y su materialidad (relacionado a la técnica de representación discursiva), para esto se construye una matriz de análisis espacial. La segunda instancia busca detectar patrones respecto a la forma, la utilización de materiales y la realización de actividades cotidianas al interior de la vivienda, relacionado al método de interpretación. En la siguiente figura se resume la estructura de la matriz de análisis de la ficha de observación.

**Figura Nº 9. Estructura de la matriz de análisis de la ficha de observación**



Fuente: Elaboración propia, en base a Escalante (2009).

### **Matriz de análisis espacial.**

Para el análisis caso a caso se construye una matriz de análisis espacial enfocada en el reconocimiento de la espacialidad de cada una de las viviendas. El objetivo de esta herramienta es observar la vivienda desde distintas perspectivas buscando comprender a cabalidad las características de cada una de ellas, rescatando la importancia de explorar la esencia de cada uno de los casos. Se utilizan como referencias matrices y esquemas realizados por Mónica Álvarez (2003), Mónica Bustos (2005) y Monserrat Palmer (1990).

La matriz de análisis espacial se realiza en base a los esquemas, croquis y anotaciones realizadas en la ficha de observación, lo cual fue dibujado a mano en el momento en que se recorrieron las viviendas. Así, se genera un esquema base de cada una de las viviendas. La matriz de análisis espacial se estructura a partir de 6 variables: Un croquis de fachada y cinco esquemas complementarios que se especifican a continuación:

**Dimensiones:** Este esquema busca reconocer los llenos y vacíos en el predio, además de la superficie total, para el caso de viviendas tugarizadas se utiliza la imagen satelital como referencia en contraste al esquema realizado en la ficha, para el caso de viviendas en campamentos se buscan elementos referenciales que permitan dimensionar lo existente.

**Planta:** Este esquema tiene como objetivo reconocer aspectos esenciales de la vivienda, para comprender a modo general el funcionamiento de la misma, en este esquema se observa también el mobiliario y elementos que definen la utilización del espacio.

**Divisiones y circulaciones:** Este esquema tiene como objetivo identificar la lógica estructurante de la vivienda por lo que se reconocen circulaciones y divisiones existentes con el objetivo de identificar formas que emergen.

**Piezas (programa arquitectónico):** Este esquema tiene como objetivo identificar los espacios de la vivienda destinados a habitaciones para así comprender cual es el enfoque de la vivienda y como se distribuye.

**Programa arquitectónico general:** Este esquema busca identificar los espacios al interior de la vivienda destinados a baño, cocina, comercio, espacios comunes y exteriores, esto en busca de comprender dinámicas propias de cada vivienda.

Para la realización de los esquemas se utilizan diferentes técnicas y herramientas, siendo **el dibujo a mano la base de cada uno de ellos**. Para el reconocimiento de la fachada se utiliza acuarela, con la intención de identificar y representar materialidades, colores y texturas que se pueden observar. Para el esquema de dimensiones se utiliza *AutoCAD*, programa que permite dimensionar, proporcionar y calcular superficies. Para los esquemas de planta, divisiones, piezas y programa arquitectónico se utiliza *Adobe Illustrator* y *Photoshop*, destacando la información de las diferentes capas.

Al finalizar la construcción de la matriz es posible identificar similitudes, diferencias, tendencias y particularidades, generándose así la posibilidad de catalogar y analizar la conformación espacial de las viviendas. Además se desarrolla trabajo de gabinete, a través de herramientas tales como el análisis de imagen satelital (para realizar foto interpretación), análisis de fotografías complementarias a la ficha y utilización de *softwares* para generación de figuras (*Adobe Illustrator*, *Adobe Photoshop*, *AutoCAD*). De esta forma, los instrumentos citados permiten cumplir con los objetivos específicos, lo cual se resume en el siguiente esquema

## ESQUEMA RESUMEN METODOLÓGICO

OBJETIVO ESPECÍFICO	FICHA DE VIVIENDA	ENTREVISTA	GABINETE
Identificar qué conformaciones espaciales emergen en viviendas tuguizadas y de campamentos en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio.	■	-	■
Identificar materialidades que emergen en las conformaciones espaciales de viviendas tuguizadas y de campamentos en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio.	■	-	■
Analizar cómo repercuten las conformaciones espaciales en el habitar de sus residentes en las viviendas estudiadas	■	■	■

Figura Nº 10, Resumen metodológico. Fuente: Elaboración propia



## **CAPÍTULO 4. RESULTADOS**

---

## INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO

En el presente capítulo se busca responder a los objetivos específicos planteados para esta investigación. El primer resultado responde al objetivo específico número uno, donde se busca comprender a partir del análisis de las formas existentes la conformación espacial de las viviendas. El resultado se estructura a partir de tres apartados principales. El primero corresponde a la matriz de análisis espacial, donde se pueden observar capas de información de cada uno de los casos. El segundo apartado corresponde a conformaciones espaciales identificadas en viviendas tugarizadas. El tercero a conformaciones espaciales identificadas en viviendas en campamentos.

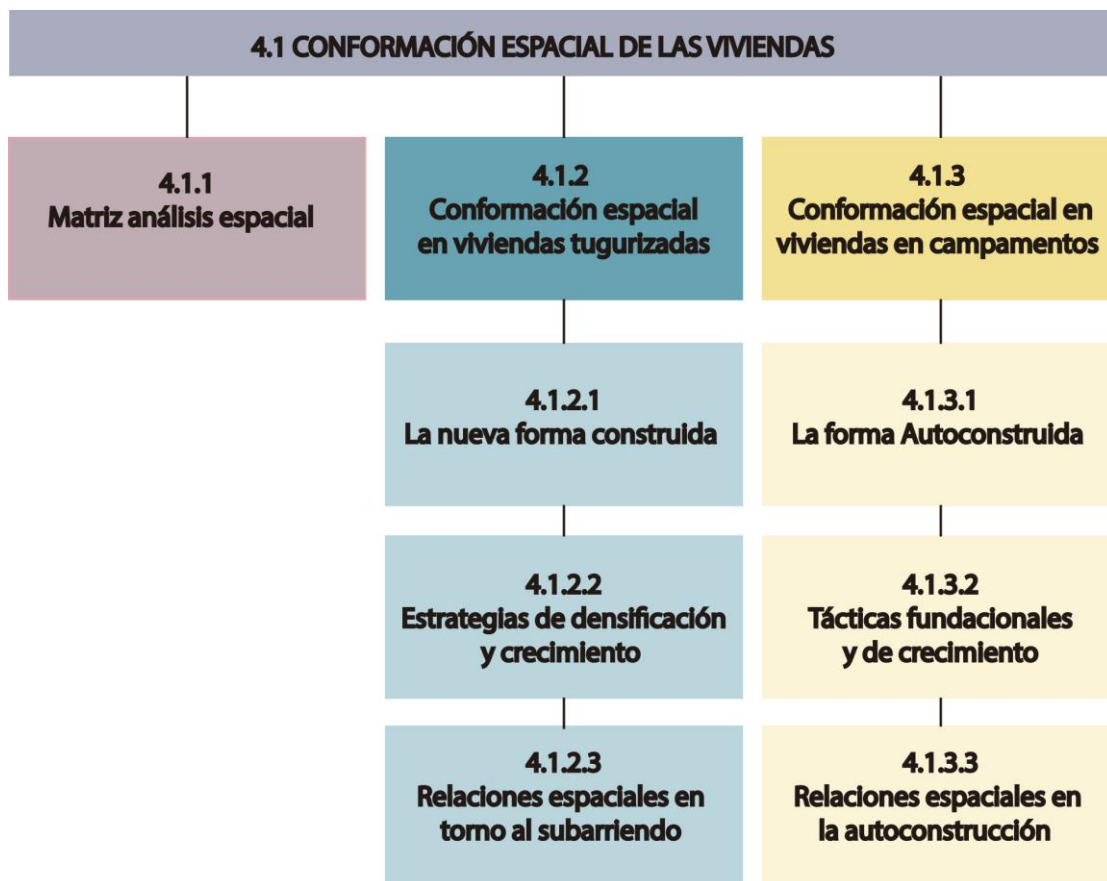


Figura N° 11. Índice resultado N° 1.

Posteriormente, en el resultado N° 2, se responde al objetivo específico número dos, el cual busca identificar materialidades que emergen en la conformación de las viviendas de estudio. Los hallazgos se estructuran mediante dos apartados principales: El primero enfocado en viviendas tugarizadas y el segundo enfocado en viviendas en campamentos.



Figura N° 12. Índice resultado N° 2

El resultado N° 3 responde al objetivo específico número tres. En este, se busca identificar cómo repercuten las conformaciones espaciales en el habitar de las viviendas analizadas. El resultado se estructura a partir de dos apartados principales: Viviendas tugurizadas y viviendas en campamentos.

Dentro del resultado N° 3 se desarrollan análisis que buscan discutir respecto a elementos del habitar cotidianos condicionados a la conformación espacial y material de las viviendas. Así, se reconocen procesos asociados al pudor, a la higiene, a la funcionalidad de los espacios y a las dinámicas propias de los tugurios y campamentos.

Cada uno de los fenómenos analizados (resumidos en la figura N° 13) se sostienen sobre características espaciales y materiales de las viviendas. De esta forma, se busca responder a las preguntas de investigación y por tanto reconocer cómo se configura el habitar informal en viviendas tugurizadas y de campamentos en las ciudades de Iquique y Alto hospicio.

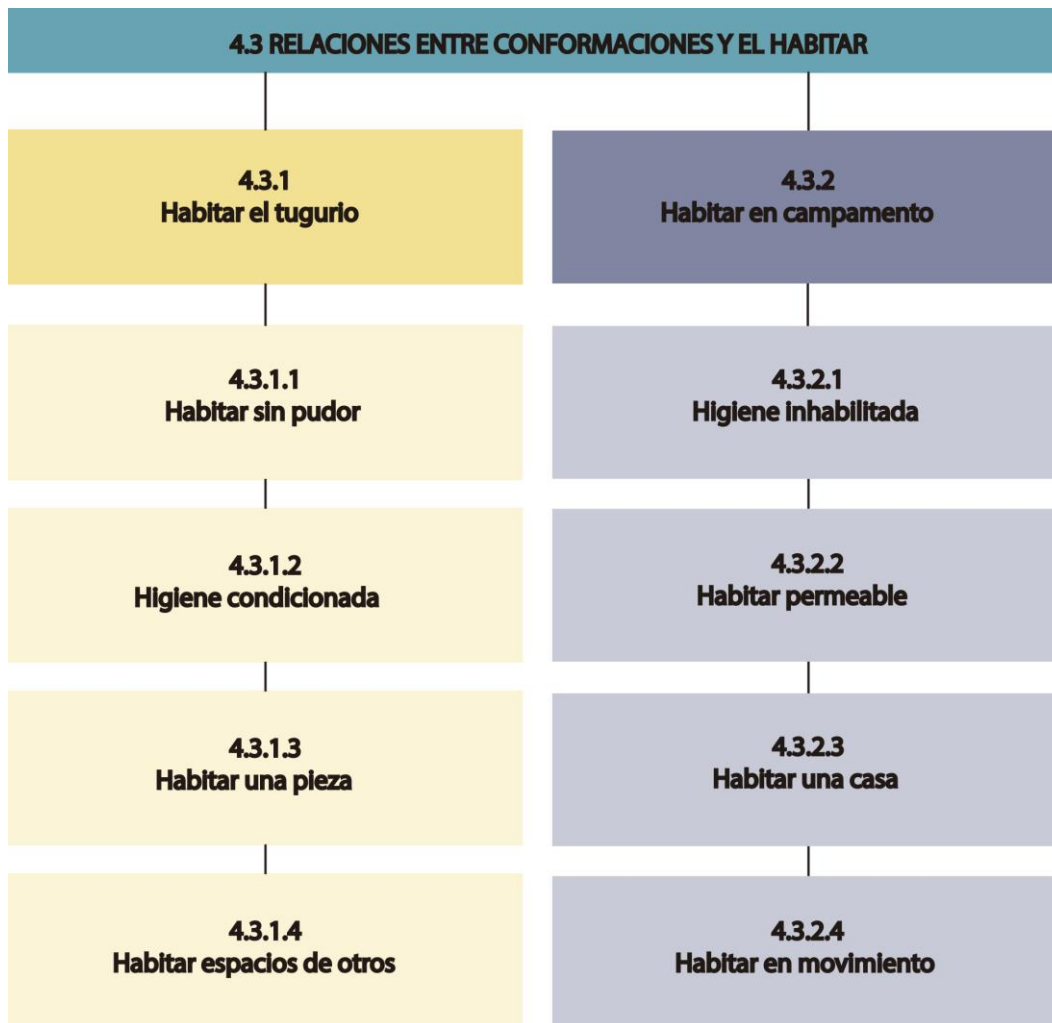


Figura Nº 13. Índice resultado Nº 3

A continuación se desarrollan los tres resultados de investigación.

#### 4. 1 CONFORMACIÓN ESPACIAL DE LAS VIVIENDAS

---


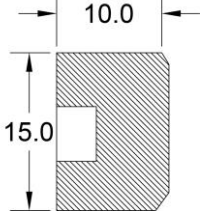
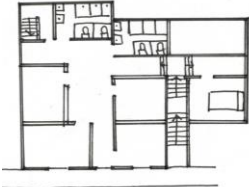
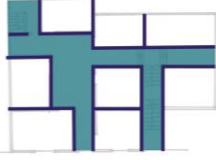

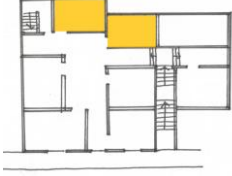

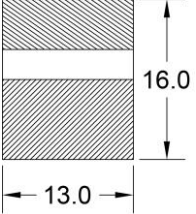
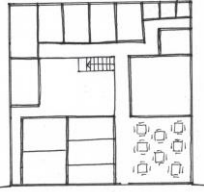
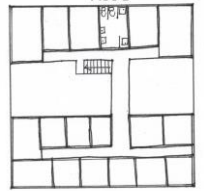
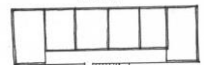

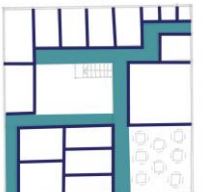
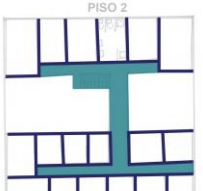



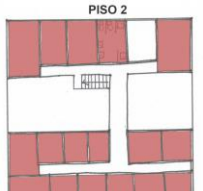






En esta tesis se busca transmitir la experiencia del habitar en las viviendas analizadas. A raíz de esto se realiza un ejercicio descriptivo y analítico (matriz de análisis espacial), la cual permite resumir los elementos principales que caracterizan a las viviendas. Considerando este objetivo, el primer resultado apela a la exposición de las condiciones de las viviendas (respecto a los elementos expuestos en el capítulo Nº 3).


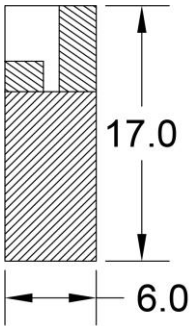
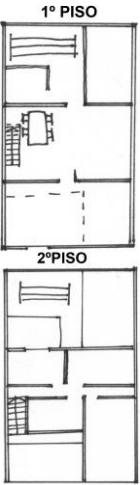
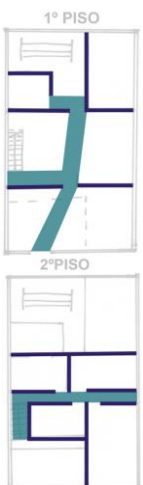
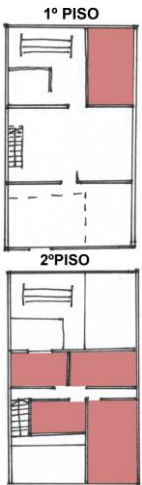
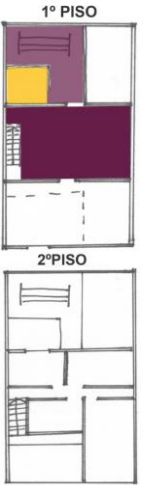

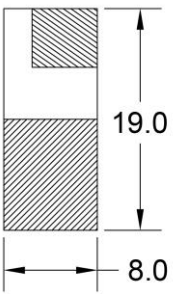
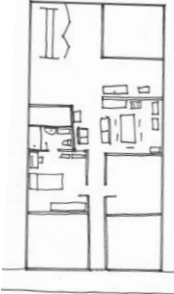
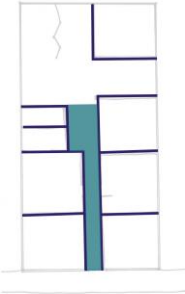
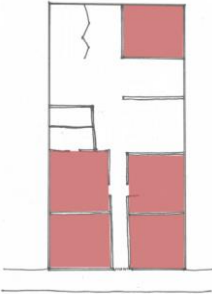
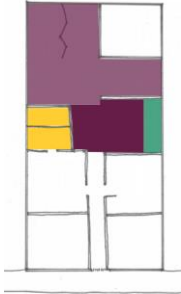
#### **4.1.1 Matriz de análisis espacial de viviendas tugurizadas y en campamentos**

Como se expresa en la metodología (apartado 3.4.1), la matriz de análisis espacial se construye en base a los resultados de la observación sistemática instrumentalizada en la ficha de observación. Este método se complementa con esquemas, croquis y anotaciones que se realizaron al visitar las viviendas, los cuales permiten graficar las características de las viviendas. En la matriz se grafican 5 aspectos de las viviendas (ver apartado 3.4.1).


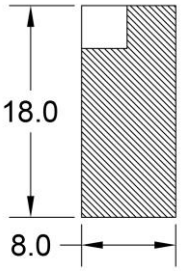
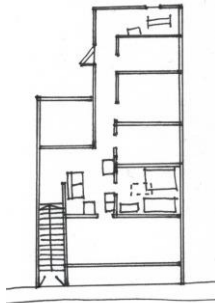
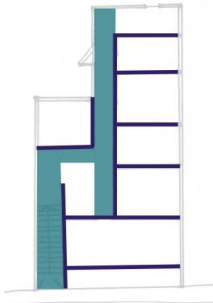
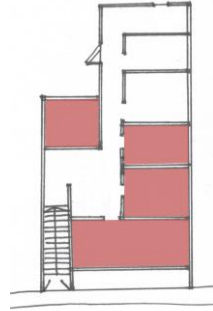
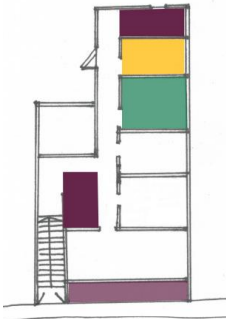

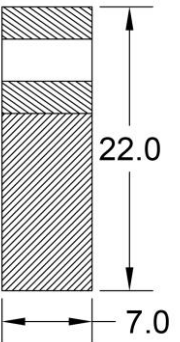
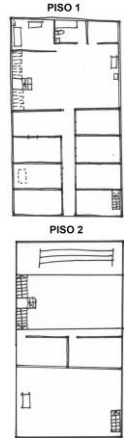
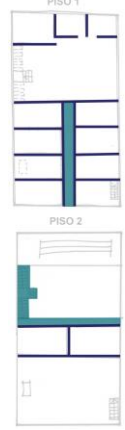


#### **DIMENSIONES - PLANTA - DIVISIONES Y CIRCULACIONES - PIEZAS (PROGRAMA ARQUITECTÓNICO) Y PROGRAMA ARQUITECTÓNICO GENERAL.**

Como se menciona en la metodología (apartado 3.3), en la matriz se analizan 18 casos: 8 viviendas en Iquique (7 viviendas tugurizadas, 1 vivienda en campamento) y 10 viviendas en Alto Hospicio (4 viviendas tugurizadas y 6 en viviendas en campamento). A continuación se expone la matriz de análisis espacial realizada a partir de estas viviendas.


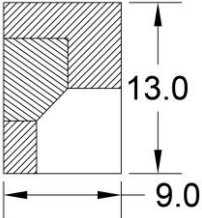
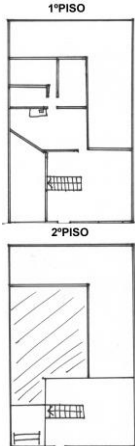

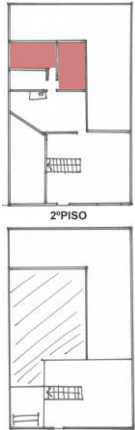





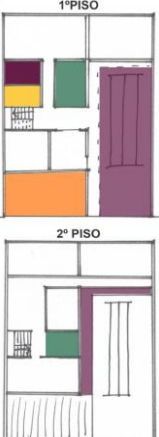
CASO	FACHADA	DIMENSIONES SUPERFICIE (m)	PLANTA	DIVISIONES CIRCULACIONES	PROGRAMA ARQUITECTÓNICO	
					PIEZAS	BAÑO COCINA COMERCIO COMÚN EXTERIOR
IQ_1	 Superficie: 158 m2					
IQ_15	 Superficie: 208 m2		PISO 1  PISO 2  PISO 3  AZOTEA 	PISO 1  PISO 2  PISO 3  AZOTEA 	PISO 1  PISO 2  PISO 3  AZOTEA 	PISO 1  PISO 2  PISO 3  AZOTEA 


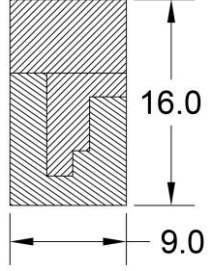
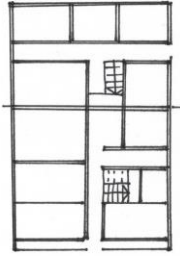
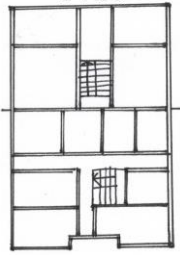
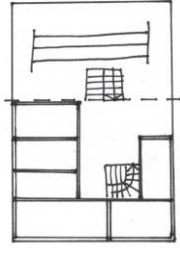
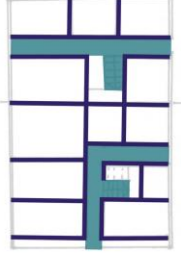
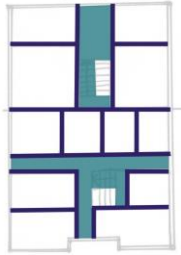
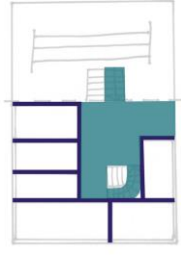
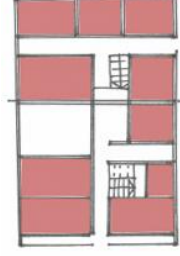
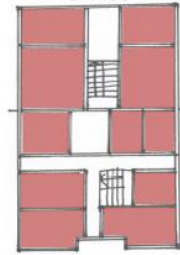
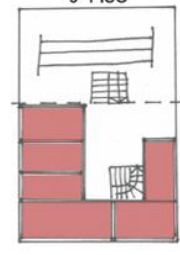

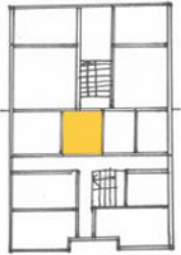
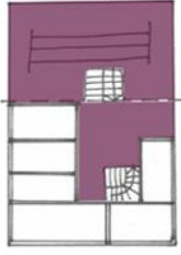
CASO	FACHADA	DIMENSIONES SUPERFICIE (m)	PLANTA	DIVISIONES CIRCULACIONES	PROGRAMA ARQUITECTÓNICO	
					PIEZAS	BAÑO COCINA COMERCIO COMÚN EXTERIOR
AH_6	 <p>Superficie: 102 m<sup>2</sup></p>					
IQ_2	 <p>Superficie: 152 m<sup>2</sup></p>					


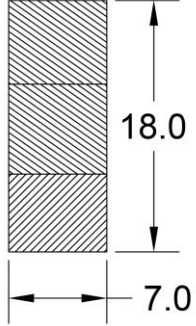
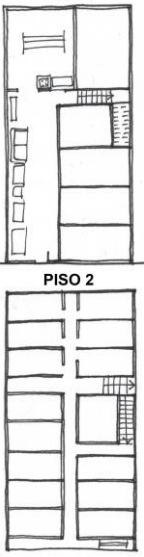

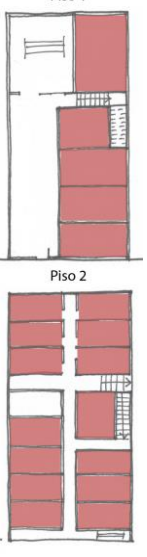
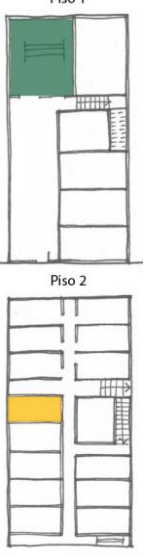

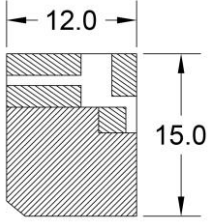
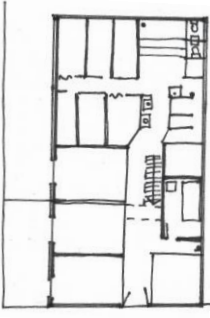
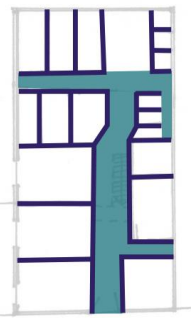
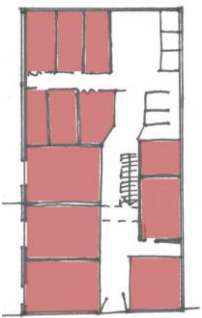
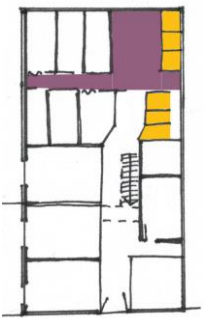



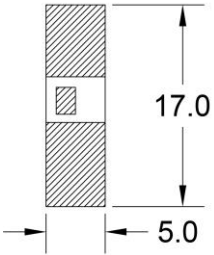
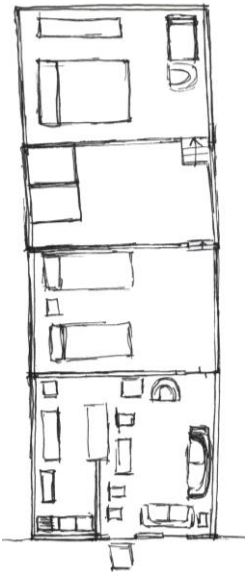
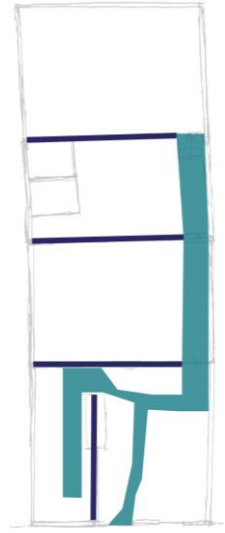
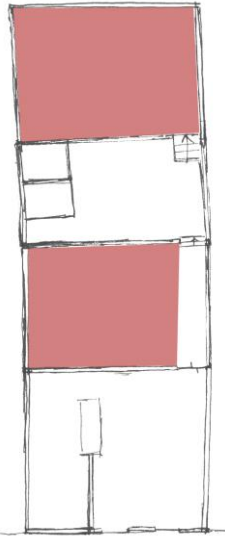
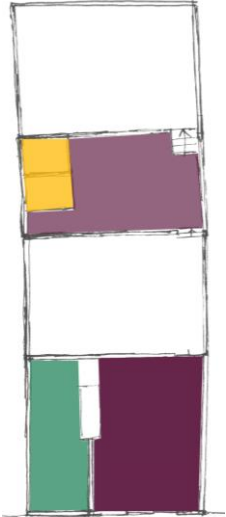
CASO	FACHADA	DIMENSIONES SUPERFICIE (m)	PLANTA	DIVISIONES CIRCULACIONES	PROGRAMA ARQUITECTÓNICO	
					PIEZAS	BAÑO COCINA COMERCIO COMÚN EXTERIOR
IQ_3	 <p>Superficie: 144 m<sup>2</sup></p>					
IQ_13	 <p>Superficie: 154 m<sup>2</sup></p>					


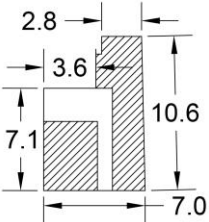
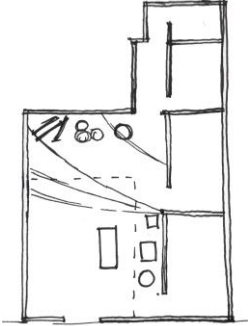
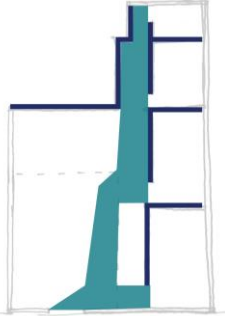
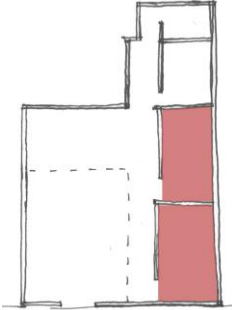
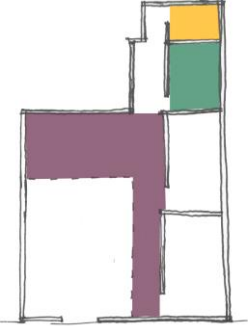
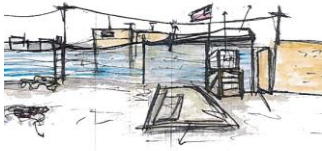
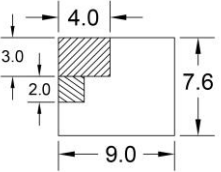
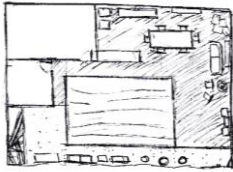

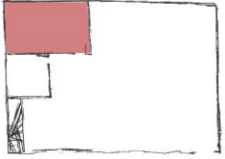
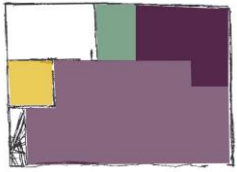


CASO	FACHADA	DIMENSIONES SUPERFICIE (m)	PLANTA	DIVISIONES CIRCULACIONES	PROGRAMA ARQUITECTÓNICO	
					PIEZAS	BAÑO COCINA COMERCIO COMÚN EXTERIOR
AH_7  Superficie: 117 m <sup>2</sup>						
AH_9  Superficie: 190 m <sup>2</sup>						

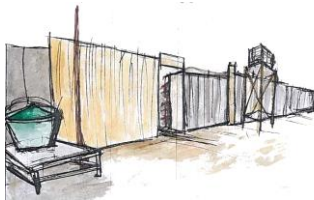
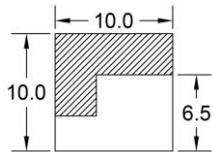
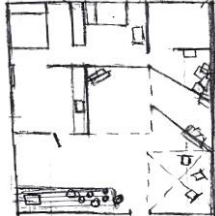

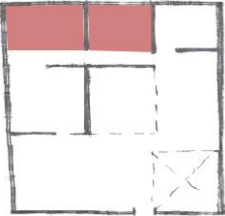
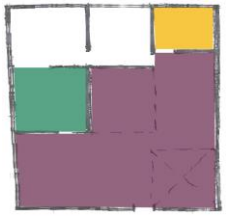

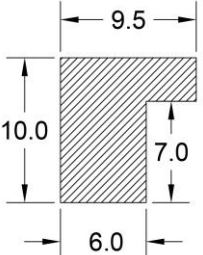
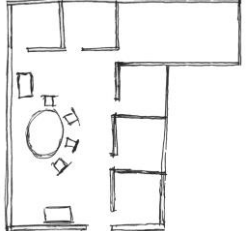
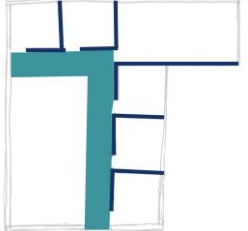
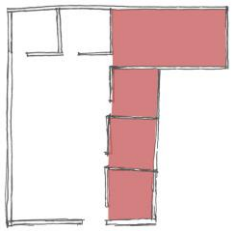
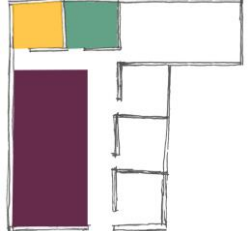
CASO	FACHADA	DIMENSIONES SUPERFICIE (m)	PLANTA	DIVISIONES CIRCULACIONES	PROGRAMA ARQUITECTÓNICO	
					PIEZAS	BAÑO COCINA COMERCIO COMÚN EXTERIOR
AH_8	 <p>Superficie: 144 m<sup>2</sup></p>		<p>1º PISO</p>  <p>2º PISO</p>  <p>3º PISO</p> 	<p>1º PISO</p>  <p>2º PISO</p>  <p>3º PISO</p> 	<p>1º PISO</p>  <p>2º PISO</p>  <p>3º PISO</p> 	<p>1º PISO</p>  <p>2º PISO</p>  <p>3º PISO</p> 


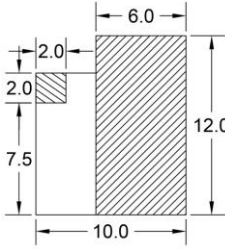
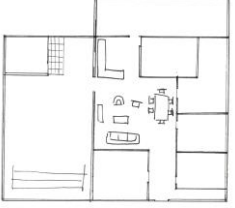
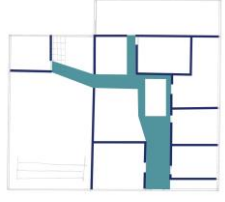



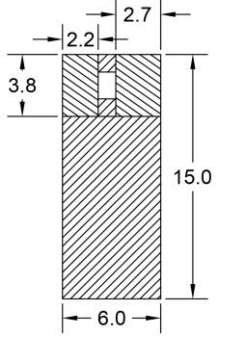
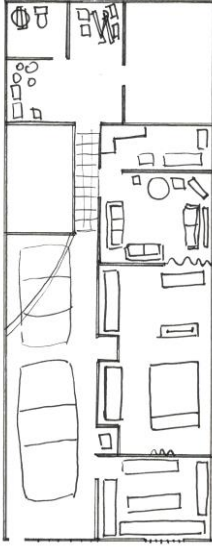
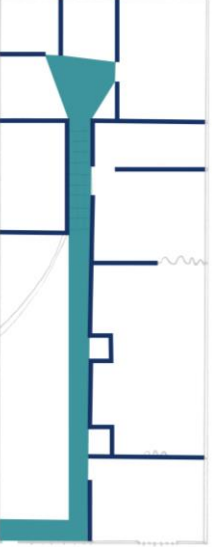
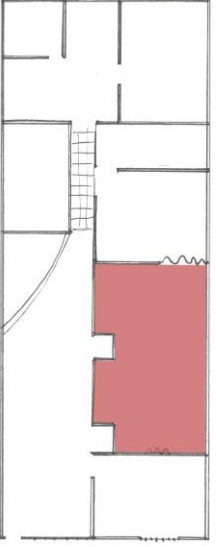
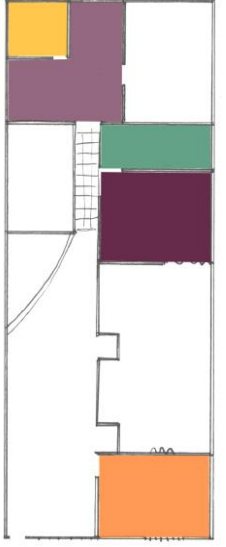
CASO	FACHADA	DIMENSIONES SUPERFICIE (m)	PLANTA	DIVISIONES CIRCULACIONES	PROGRAMA ARQUITECTÓNICO	
					PIEZAS	BAÑO COCINA COMERCIO COMÚN EXTERIOR
IQ_14	 <p>Superficie: 126 m<sup>2</sup></p>					
IQ_4	 <p>Superficie: 178 m<sup>2</sup></p>					

CASO	FACHADA	DIMENSIONES SUPERFICIE (m)	ESQUEMA PLANTA	DIVISIONES CIRCULACIONES	PROGRAMA ARQUITECTÓNICO	
					PIEZAS	BAÑO COCINA COMERCIO COMÚN EXTERIOR
IQ_39	 <p>Superficie: 85 m<sup>2</sup></p>					

CASO	FACHADA	DIMENSIONES SUPERFICIE (m)	ESQUEMA PLANTA	DIVISIONES CIRCULACIONES	PROGRAMA ARQUITECTÓNICO	
					PIEZAS	BAÑO COCINA COMERCIO COMÚN EXTERIOR
AH_43	 <p>Superficie: 60,76 m2</p>					
AH_35	 <p>Superficie: 68,4 m2</p>					



CASO	FACHADA	DIMENSIONES SUPERFICIE (m)	ESQUEMA PLANTA	DIVISIONES CIRCULACIONES	PROGRAMA ARQUITECTÓNICO	
					PIEZAS	BAÑO COCINA COMERCIO COMÚN EXTERIOR
AH_36	 <p>Superficie: 100 m<sup>2</sup></p>					
AH_44	 <p>Superficie: 70,5 m<sup>2</sup></p>					

CASO	FACHADA	DIMENSIONES SUPERFICIE (m)	ESQUEMA PLANTA	DIVISIONES CIRCULACIONES	PROGRAMA ARQUITECTÓNICO	
					PIEZAS	BAÑO COCINA COMERCIO COMÚN EXTERIOR
AH_49	 <p>Superficie: 110 m<sup>2</sup></p>					
AH_50	 <p>Superficie: 90 m<sup>2</sup></p>					

En la matriz recién expuesta es posible apreciar cómo cada vivienda es una experiencia única. Esta heterogeneidad no implica que no existen características transversales a los distintos tipos de informalidad (tugurio y campamentos). Con el propósito de visualizar estas diferencias, semejanzas y características generales se desarrollan los siguientes apartados.

#### **4.1.2 Conformación espacial en viviendas tugurizadas**

A partir de la sistematización de la matriz de análisis espacial, donde se pueden observar en detalle las características de cada caso. También se logra identificar tendencias y particularidades de los tugurios. Esto permite comprender lógicas respecto a cómo se expresa la conformación espacial de las viviendas tugurizadas.

##### ***4.1.2.1 La nueva forma construida: Análisis espacial de la resultante de diferentes transformaciones.***

---



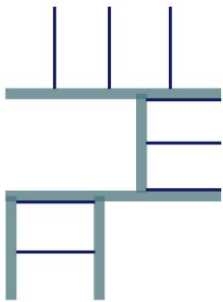
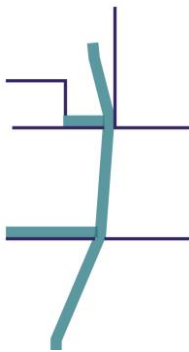
Este hallazgo se realiza a partir de la comparación y agrupación de casos. El ejercicio se lleva a cabo dibujando sobre el esquema tipo planta con un papel diamante y lápices de colores, destacando circulaciones y divisiones. Luego se agrupan buscando similitudes y se generan categorías. Los esquemas resultantes se digitalizan para la construcción de la matriz de análisis espacial.

Se observan dos elementos que estructuran el espacio: las circulaciones y los espacios de permanencia resultantes de las divisiones. Para el caso de viviendas tugurizadas estas circulaciones y espacios de permanencia expresan el resultado de transformaciones e intervenciones realizadas en el espacio. Se reconoce que, en la sumatoria de la vivienda original y las posteriores ampliaciones, subdivisiones y transformaciones, se genera una nueva forma construida, reuniendo los nuevos y antiguos espacios.

La nueva forma construida en los casos analizados se asocia a cuatro tipos de estructuras espaciales configuradas a partir de las circulaciones y divisiones identificadas en los tugurios. En casos de viviendas de dos o más pisos es posible apreciar diferentes tipos de estructuras por tramos o sectores dentro de la misma vivienda. En la siguiente figura se aprecian las estructuras espaciales identificadas.



**Figura N° 14. Estructuras espaciales en viviendas tukurizadas.**

<b>CIRCULACIÓN CENTRAL</b>	<b>CIRCULACIÓN AL COSTADO</b>
	
<p>En esta estructura los espacios se encuentran de manera lineal frente a frente con la circulación en medio. Desde este pasillo se accede a todos los espacios de la vivienda. Como ejemplo ver IQ_2</p>	<p>En esta estructura la circulación se dispone a un costado, los diferentes espacios se disponen de manera lineal paralela a la circulación. Como ejemplo ver IQ_3</p>
<b>CIRCULACIONES INTERSECTADAS</b>	<b>CIRCULACIÓN LIBRE</b>
	
<p>Esta estructura se conforma por la intersección de circulaciones, existen diferentes lógicas de ocupación del espacio por tramos. Los espacios se disponen a un costado de la circulación o entorno a ella. Como ejemplo ver IQ_15.</p>	<p>Las circulaciones no están definidas del todo, permitiendo desplazamientos en varios sentidos. Por practicidad y disposición de accesos se generan recorridos recurrentes, Como ejemplo ver IQ_6</p>

Fuente: Elaboración propia, 2019.

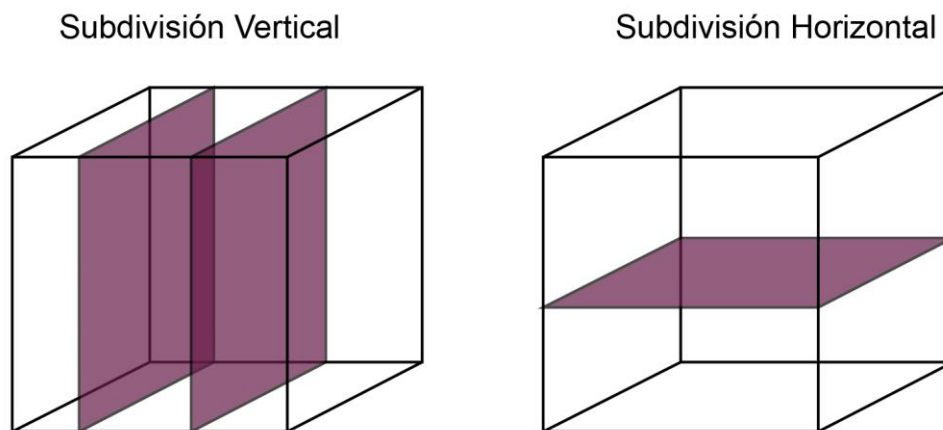


#### 4.1.2.2 Estrategias de densificación y crecimiento.

---

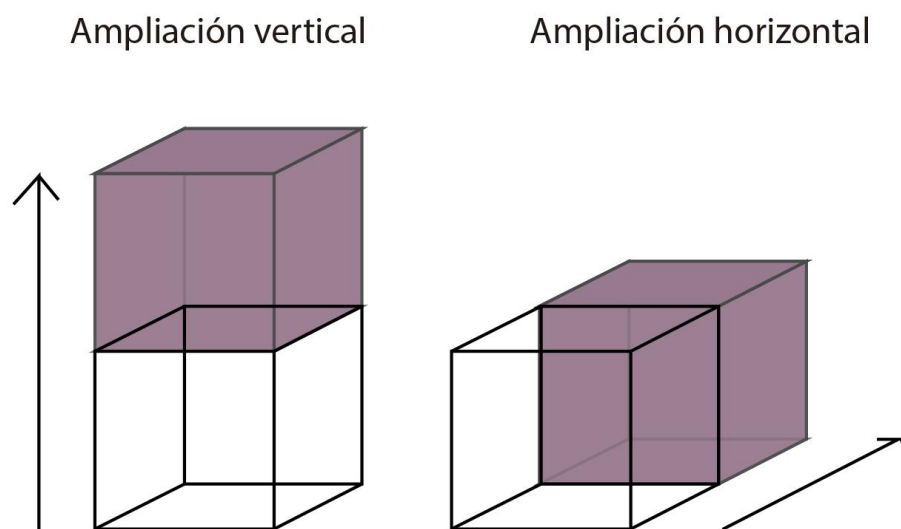
En este apartado se identifican estrategias espaciales desarrolladas para la densificación de predios en el caso de viviendas tuguizadas. Estas estrategias se pueden comprender desde dos grandes grupos: subdivisión y ampliación. La subdivisión se comprende como una intervención en el interior de la vivienda, dividiendo un espacio en dos o más, manteniendo la “cáscara” de la vivienda. Por otra parte, la ampliación se comprende como la construcción de un espacio que se agrega a lo existente, generando una transformación en la volumetría original de la vivienda. Ambas estrategias tienen como objetivo densificar la vivienda y el predio, observándose una explotación del espacio disponible para la construcción de nuevos espacios habitables destinados al arriendo.

La subdivisión se puede realizar de manera vertical u horizontal interviniendo parcial o completamente la vivienda original. La subdivisión vertical se genera cuando se agregan elementos divisorios verticales en el espacio (es decir un nuevo muro que divide el espacio en el mismo nivel), lo que se podría repetir la cantidad de veces que el espacio lo permita. La subdivisión horizontal refiere a elementos horizontales que se agregan al espacio interior (subdividiéndolo en dos), generando dos niveles en el interior de la vivienda, pero sin transgredir los límites de la volumetría de la vivienda original (por lo que muchas veces es imperceptible desde el exterior). Se identifican también como subdivisiones horizontales en viviendas de dos pisos o más a aquellas intervenciones para acceder de manera independiente a los diferentes niveles.



**Figura Nº 15. Orientación de subdivisiones.** Fuente: Elaboración propia, 2019

Siguiendo la misma lógica de verticalidad y horizontalidad, se pueden comprender las ampliaciones, en tanto las nuevas construcciones que se agregan a los espacios existentes se rigen bajo los mismos términos. Una ampliación vertical refiere a una construcción nueva que se suma en altura a los espacios existentes en la vivienda, generando un nuevo nivel. Por otra parte, se observan ampliaciones que mantienen la horizontalidad, donde los nuevos espacios se construyen generalmente en los patios antiguos de las viviendas, en el mismo nivel de las construcciones ya existentes tal como se observa en la siguiente figura.



**Figura Nº 16. Orientación de ampliaciones.** Fuente: Elaboración propia, 2019

Comprendiendo la subdivisión y la ampliación vertical u horizontal como estrategias base para la densificación y crecimiento, tanto en sentido vertical como horizontal, se comienzan a observar diversas variaciones que complejizan la conformación de las viviendas. Es necesario comprender que cada una de las viviendas construye su propia historia experimentando diferentes procesos, en tanto se observa que las viviendas analizadas muchas veces desarrollan estrategias de densificación en diferentes momentos, lo que determina la configuración de espacialidades bajo diversas formas y materialidades. Se visualiza un cambio constante respecto a la cantidad de espacios.

Estas dinámicas de densificación se evidencian en el caso IQ\_13, donde se efectuó en primera instancia una subdivisión horizontal de la vivienda. En este caso la vivienda es de dos pisos originalmente. Tras la subdivisión se establece que el primer piso será

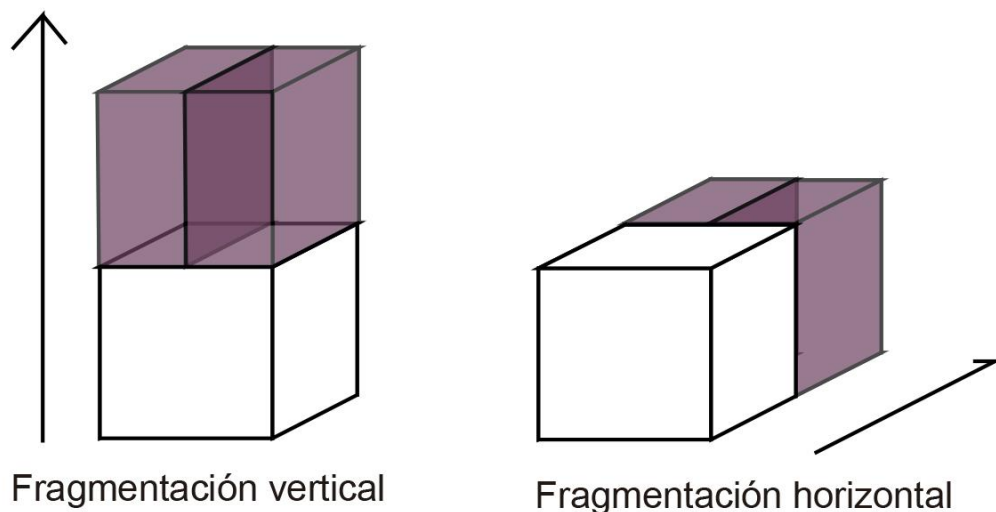
destinado al arriendo de habitaciones y el segundo piso será destinado al alojamiento de quienes arriendan, generando un acceso independiente al costado del acceso principal. En esta vivienda se identifican transformaciones en diferentes momentos, los que se expresa en tres ampliaciones. La primera ampliación viene a sumarse a las habitaciones en arriendo (con una habitación extra y un espacio destinado a comedor). Luego se genera una segunda ampliación que viene a complementar los espacios ya construidos (con dos baños y una cocina). El techo de esta ampliación se utiliza como tendedero de ropa en una suerte de terraza, por lo que es un espacio accesible desde una escalera en el patio. Finalmente se desarrolla una tercera ampliación sobre la primera, generando dos nuevas habitaciones. Estas dinámicas se grafican en el siguiente esquema.



Figura Nº 17. Esquema de caso. Fuente: Elaboración propia, 2019

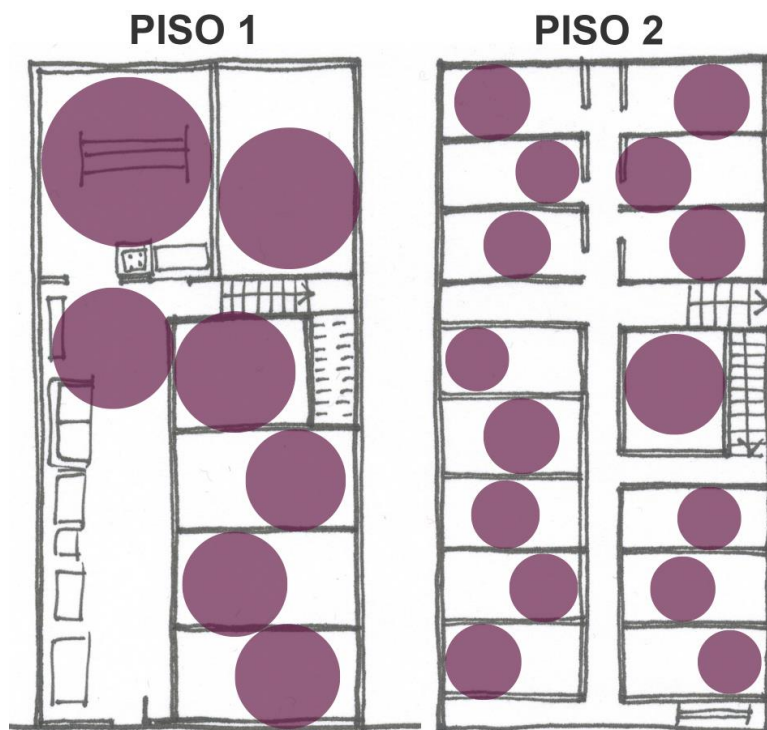
En base a lo observado en las dinámicas de esta vivienda, se presume que en el futuro se construirá sobre la segunda ampliación, en tanto es un espacio que permitiría la construcción de dos nuevas habitaciones (como las generadas en la tercera ampliación). Para el momento de la visita ya existía una escalera que vinculaba estos espacios. Así como en el caso IQ\_13 se logran identificar 4 transformaciones que buscan densificar la vivienda, también se observa cómo estos nuevos espacios no se relacionan con los espacios del interior, ya que sólo se relacionan entre ellos a través del patio.

Al observar las estrategias de densificación y crecimiento en viviendas tugurizadas, y comprendiendo que la densificación de estas viviendas está asociada a la rentabilización del espacio (es decir que mientras más habitaciones se construyan más ganancias se generan asociadas al arriendo y subarriendo), se observa que en el caso de las ampliaciones existe una reducción progresiva del tamaño de los espacios construidos, donde el espacio disponible se fragmenta generando mayor cantidad de espacios pero de menor tamaño. Estos espacios fragmentados se pueden observar tanto en sentido vertical como horizontal. La fragmentación vertical refiere a ampliaciones que aumentan el número de pisos de la vivienda, pero construyendo espacios de menor tamaño cada vez. En la fragmentación horizontal se generan ampliaciones que se agregan a los espacios existentes de la vivienda, disminuyendo el tamaño y manteniendo el nivel existente.



**Figura Nº 18. Orientación de la fragmentación.** Fuente: Elaboración propia, 2019

Para comprender de mejor manera cómo se expresan estas dinámicas en las viviendas analizadas, se observa la fragmentación vertical en el caso IQ\_14. Acá se puede observar que en el segundo nivel de la vivienda las ampliaciones ejecutadas disminuyen el tamaño de sus espacios, en tanto se privilegió una arquitectura que promoviera una mayor cantidad de habitaciones.



**Figura Nº 19. Fragmentación vertical.** Fuente: Elaboración propia, 2019

La fragmentación del espacio también se puede observar en caso IQ\_4, ya que a medida que se avanza hacia el fondo del predio las ampliaciones realizadas van disminuyendo el tamaño de los espacios. En efecto, se visualiza una fragmentación en sentido horizontal, la cual transforma el interior de la vivienda en tanto la originalmente doble altura de la vivienda pasa a ser otro piso (manteniendo su imagen exterior).

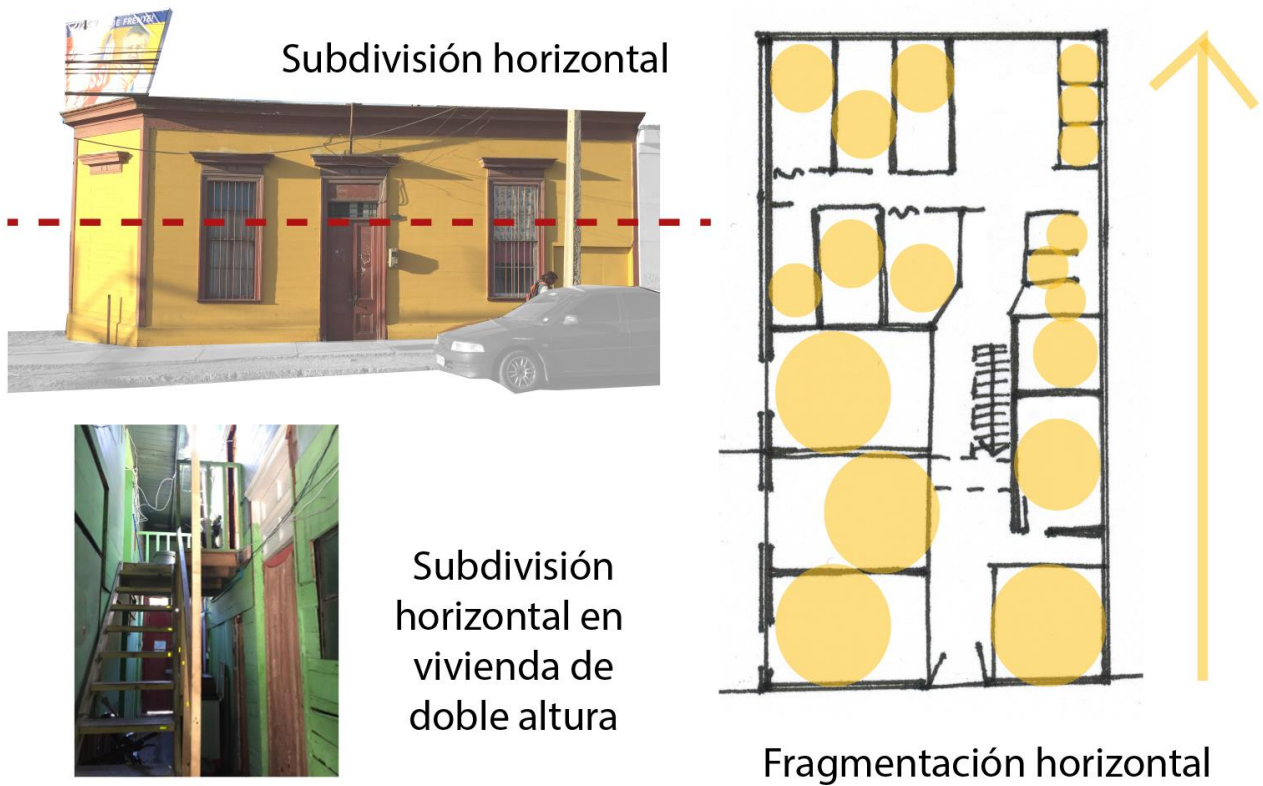
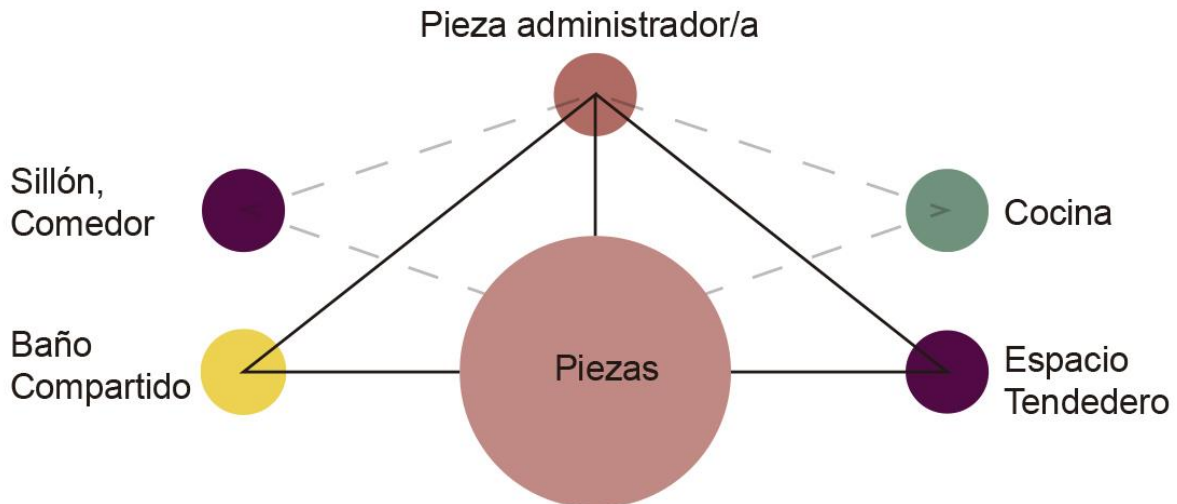


Figura Nº 20. Esquema de caso. Fuente: Elaboración propia, 2019

#### 4.1.2.3 Relaciones espaciales en torno al subarriendo

En este ítem se busca comprender cómo se relacionan los espacios existentes en viviendas tuzurizadas. Con este objetivo se identifica el programa arquitectónico de cada una de las viviendas (realizado en la matriz de análisis espacial). A partir de esto surgen seis espacios representativos de las viviendas estudiadas:





**Figura N° 21. Relaciones espaciales en torno al subarriendo.** Fuente: Elaboración propia, 2019.

Las piezas son el espacio predominante en todos los casos, ya que son viviendas destinadas al arriendo y subarriendo. En muchas ocasiones hay deficiencias respecto al acceso a espacios colectivos o de servicios, puesto que los espacios originales de las viviendas que tenían estos propósitos se transforman en habitaciones.

Se identifica una pieza principal, destinada a un administrador o administradora de la vivienda, quien tiene control sobre lo que ahí ocurre. Esta pieza se encuentra próxima al acceso de la vivienda y generalmente cuenta con mejores condiciones que las otras habitaciones en términos de tamaño, materialidad y habitabilidad en general.

Se observa que el baño es un espacio de conflicto, en tanto generalmente se trata de un recinto compartido cuya existencia es deficiente respecto a la cantidad de piezas identificadas. Por este hecho se observan estrategias de los habitantes, quienes generan espacios destinados a ducha, W.C. y lavamanos de manera independiente. Aun así el acceso a higiene se reconoce como un elemento complejo.

Los espacios destinados para lavar y tender la ropa se identifican también como espacios comunes, lo que muchas veces produce conflictos. Para la utilización de la lavadora y tendedero de ropa se generan itinerarios y acuerdos, coordinándose la utilización y disponibilidad de estos espacios. A partir de esta necesidad se observa también la utilización de pasillos y barandas para suplir el espacio deficiente.



En base a lo observado, se reconoce un sistema de relaciones espaciales asociadas al subarriendo característico de los tugurios. Este se construye a partir de las piezas de los inquilinos, la pieza del administrador/a, baño(s) compartido(s) y espacio para tender la ropa. A estos espacios se les pueden sumar otros espacios que son recurrentes, pero no indispensables en estas viviendas, tales como una cocina compartida o espacios comunes (los que muchas veces son resueltos con mobiliario localizados en circulaciones o en espacios residuales de las viviendas).

Se reconoció que en ocasiones existían espacios de uso exclusivo para los dueños y administradores de las viviendas, o espacios comunes deficientes en términos de disponibilidad. En este sentido, en el sistema de relaciones espaciales identificado en los tugurios se plasman los espacios que realmente están disponibles para los inquilinos. Uno de los espacios representativos de esta situación es la cocina compartida, ya que si bien estos espacios existen no son suficientes para la cantidad de habitantes. A raíz de esto emergen cocinas en las piezas y espacios residuales.

Finalmente, en base a las relaciones identificadas, se reconoce que en las viviendas tugurizadas las piezas pasan a ser el espacio predominante, donde los arrendatarios deben realizar la mayoría de las actividades en tanto no existen otros espacios disponibles. En este sentido, considerando que el acceso a higiene se vuelve complejo por el uso de baño y lavado de la ropa, la existencia de la pieza del administrador/a es muy relevante en tanto funciona como una suerte de “guardián” de la vivienda.

#### **4.1.3 Conformación espacial en viviendas en campamentos**

En este apartado se busca identificar qué tipo de conformaciones espaciales emergen en viviendas en campamentos en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio. Los hallazgos se construyen a partir del análisis de la matriz de análisis espacial y la experiencia en terreno, identificando tres dimensiones para comprender su conformación espacial: La forma autoconstruida, las tácticas fundacionales y de crecimiento, y las relaciones espaciales en la autoconstrucción.

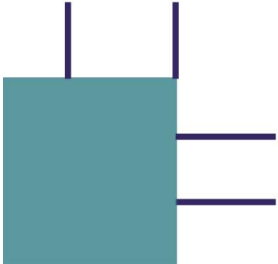

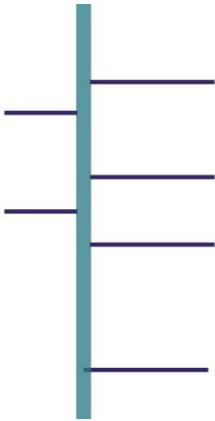
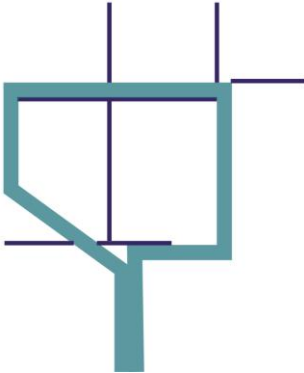
#### **4.1.3.1 La forma autoconstruida**

---

Para comprender las conformaciones espaciales que emergen en viviendas en campamentos es necesario observar la vivienda en su totalidad desde diferentes perspectivas. Una de estas es su estructura espacial, para lo cual se identificaron las circulaciones y divisiones, en tanto definen espacios de tránsito y espacios para permanecer. La forma autoconstruida responde a la esencia de las viviendas desarrolladas en condición de campamento, ya que la estructura espacial resultante es fruto de las decisiones constructivas de sus habitantes.

Este hallazgo se realiza a partir de la comparación y agrupación de casos. El ejercicio inicial se realiza dibujando sobre el esquema tipo planta con un papel diamante y lápices de colores, destacando divisiones y circulaciones. Posteriormente se generan grupos a partir de la comparación de los esquemas obtenidos. Estos esquemas posteriormente se digitalizan para la construcción de la matriz de análisis espacial. A partir de este ejercicio se identifican cuatro tipos: Conformación perimetral, circulación lateral, eje principal y circulación reaccionaria. Estos se muestran en la figura N° 22.

**Figura N° 22. Estructuras espaciales en viviendas en campamentos**

<p><b>CONFORMACIÓN PERIMETRAL</b></p>	<p><b>CIRCULACIÓN LATERAL</b></p>
	
<p>Los espacios se disponen de manera perimetral generando un espacio central sin circulaciones definidas. Desde este se puede acceder a todos los lugares de la vivienda. (ver caso AH_35).</p>	<p>Se reconoce una circulación principal localizada en uno de los costados de la vivienda, desde donde se accede a la mayoría de los espacios (ver caso IQ_39).</p>
<p><b>EJE PRINCIPAL</b></p>	<p><b>CIRCULACIÓN REACCIONARIA</b></p>
	
<p>Se reconoce una circulación principal dispuesta en el espacio central del predio, desde donde se accede a todos los espacios de la vivienda (ver caso AH_50).</p>	<p>El tránsito se realiza adecuándose a los espacios y el mobiliario existente. Se observa que la circulación rodea los diferentes elementos adaptándose al espacio disponible (ver caso AH_36).</p>

Fuente: Elaboración propia, 2019.



Las estructuras espaciales identificadas responden a procesos de construcción y consolidación que cada una de las viviendas desarrolladas en campamento ha experimentado. En el caso de la circulación reaccionaria se identifica a viviendas que se han transformado en el tiempo sin planificación, donde se han agregado nuevos espacios y se ha dado un nuevo carácter a espacios antiguos, determinando la aparición de circulaciones ambiguas que se adaptan y transforman permanentemente. Las estructuras espaciales identificadas en ocasiones pueden reconocerse por tramos o sectores (es decir en una vivienda podrían identificarse más de una estructura).

#### ***4.1.3.2 Tácticas fundacionales y de crecimiento***

---

Con el objetivo de comprender la conformación espacial de las viviendas desarrolladas en campamentos en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio, se reconocen condiciones determinantes para la conformación de las mismas. En este sentido las características del terreno toman gran relevancia, en tanto las viviendas deben adaptarse a las condiciones existentes en el lugar. Se identifican tres condicionantes que caracterizan el espacio disponible para la construcción de la vivienda: la existencia de pendiente, la forma del predio y sus dimensiones.

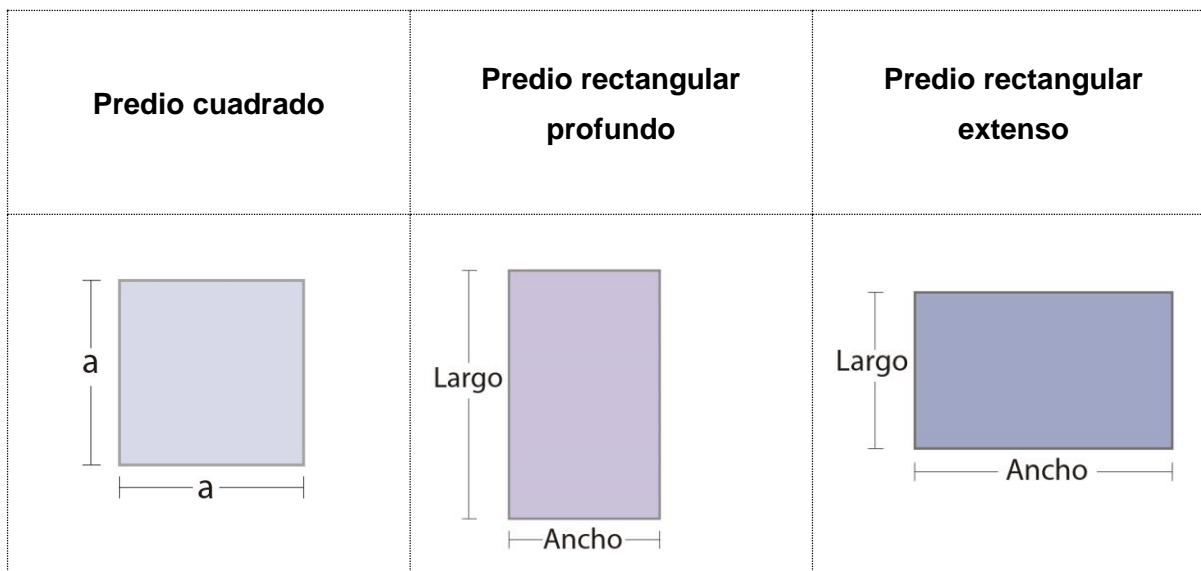
La existencia de pendiente es determinante ya que exige tomar decisiones para el emplazamiento de la vivienda. Esto se puede observar en el caso IQ\_39 (campamento Laguna Verde en Iquique), donde la vivienda se desarrolla de manera aterrizada en cuatro niveles, configurándose como una estrategia para dialogar con la pendiente.



**Figura N° 23. Dialogo con la pendiente.** Fuente: Elaboración propia, 2019.

Como se puede observar en la figura anterior la vivienda se adapta a la pendiente, generando desniveles de diferentes alturas. Así se determina la aparición de escalones para transitar entre un espacio y otro. Estos escalones van aumentando a medida que la vivienda se acerca a la parte más alta de la duna.

Respecto a la forma del predio se observan tres tipos de formas: Predio cuadrado - predio rectangular profundo y predio rectangular extenso. Las dimensiones varían (como se puede observar en la matriz de análisis espacial).



**Figura N° 24. Forma del predio.** Fuente: Elaboración propia

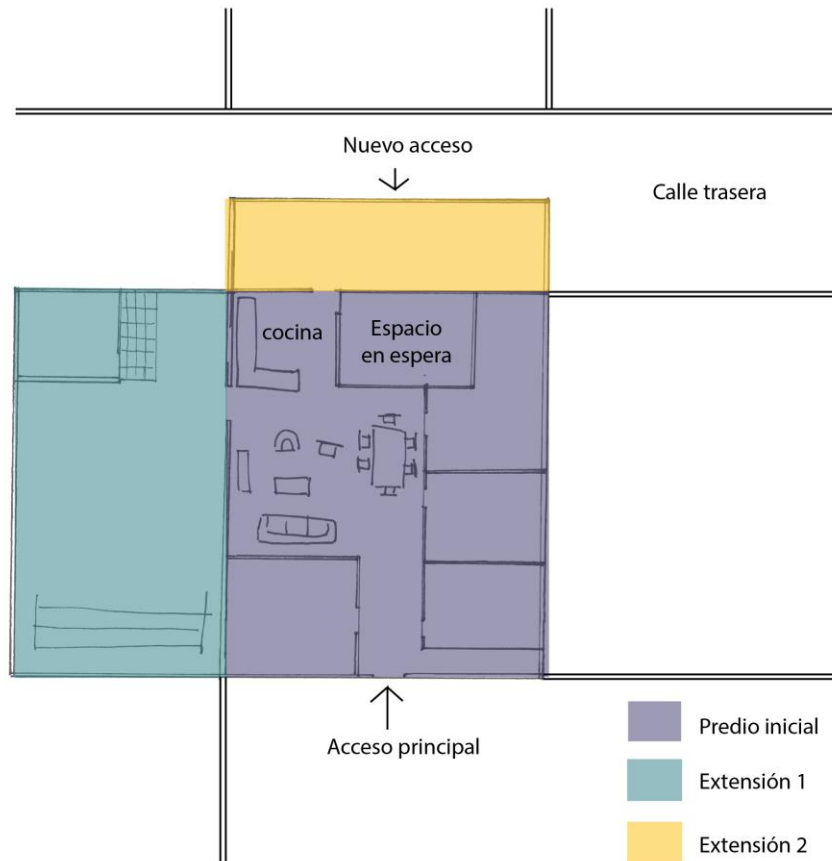
Estas formas iniciales identificadas en los predios muchas veces son definidas por las comunidades al momento de lotear los sitios, pero en la práctica se generan múltiples transformaciones según el desarrollo de cada una de las viviendas. En este sentido se identifican dos tipos de transformaciones del predio definido inicialmente: Transformación por extensión y en predios contiguos.

El primer tipo de transformación responde al desarrollo de extensiones a los límites del predio, adjudicándose terrenos disponibles aledaños al predio establecido de manera inicial. Acá se aumenta el tamaño de la superficie disponible para el desarrollo de la vivienda. Esto se puede observar en el caso AH\_49, en donde se generaron dos extensiones bajo esta dinámica.

La primera extensión corresponde actualmente a un espacio utilizado como patio, donde se encuentra el baño y un espacio libre, el cual es utilizado principalmente para tender la ropa, acumular materiales y herramientas. Al momento de visitar esta vivienda sus habitantes expresaron que esta extensión se realizó días después de adjudicarse el sitio, pues este espacio no pertenecía a nadie y se encontraba aledaño al terreno.

La segunda extensión es posterior y corresponde a un espacio aún en construcción para el momento de la visita. Sus habitantes expresaron que esta nueva extensión viene a complementar un espacio recién implementado frente a la cocina que aún no se utiliza,

con el objetivo de generar un núcleo complementario a lo existente. En consecuencia, se genera un acceso independiente, pero se comparten los espacios comunes y el baño.



**Figura Nº 25. Esquema de caso.** Fuente: Elaboración propia, 2019

El segundo tipo de transformación identificado se observa en predios contiguos, a partir de la cesión de terreno de uno de los sitios al otro. Esto se observa en los casos AH\_ 43 y AH\_ 44, donde una de las viviendas tiene una habitación en suelo destinado a su vecino, según lo límites acordados inicialmente. Se reconoce que esta transformación observada responde a una particularidad, ya que los habitantes de estas viviendas buscan generar comunidad con sus vecinos, por lo que generan esta estrategia de cooperación. La medida emerge desde la consideración de que las necesidades de las familias que habitan estas viviendas son diferentes y una de ellas necesita más espacio que la otra.



**Figura N° 26. Esquema de caso.** Fuente: Elaboración propia, 2019.

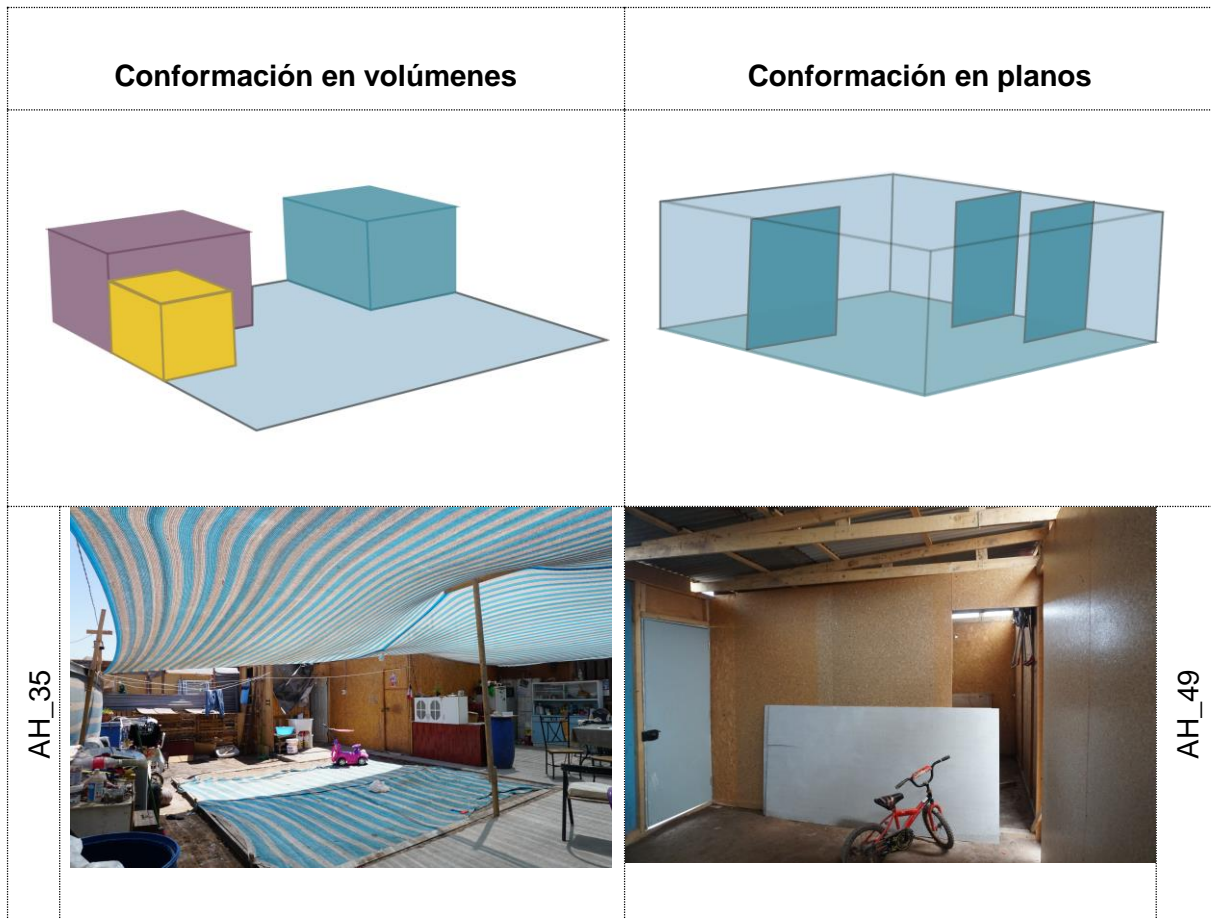
Cediendo terreno es como estas viviendas se vinculan, generándose una suerte de encaje o traslape entre ellas. Esta particularidad observada es muy interesante ya que como mecanismo no se visualiza desde el exterior de las viviendas, abriendo dudas respecto a otras posibles transformaciones que se puedan realizar a nivel de predio (y cómo esto repercute en la conformación de las viviendas). Si esta práctica se replicara en la manzana se podría comprender como conjunto bajo una lógica de ensamblajes.

Siguiendo en la búsqueda de comprender qué conformaciones emergen en viviendas desarrolladas en campamentos, y tomando como antecedentes las variables asociadas a la existencia de pendiente en el lugar, forma del predio y dinámicas del mismo, se postula que dichas conformaciones se pueden comprender desde dos lógicas iniciales: La conformación volumétrica y la conformación por planos.

La conformación volumétrica se puede identificar cuando los espacios de la vivienda se desarrollan en volúmenes independientes, los que pueden encontrarse de manera contigua a otro volumen o distante, pero dentro del mismo predio. La conformación por planos se observa en viviendas donde se identifica un volumen que contiene más de un espacio, generados por divisiones en su interior. A modo de ejemplo en la figura N° 27



(caso AH\_49) se logra identificar que el volumen contiene varios espacios y cuenta con divisiones en el interior.



**Figura N° 27. Conformación en planos o volúmenes.** Fuente: Elaboración propia, 2019

En los casos con conformación en base a volúmenes existe una mayor relación con el exterior, ya que para movilizarse entre un espacio y otro es necesario salir. Sin embargo, como se observa en la figura N° 27, en el caso AH\_35 el exterior no sólo responde a un patio o antejardín. En este caso el exterior es el espacio destinado para la cocina y comedor, resolviendo también la necesidad de espacio común. En esta vivienda existen dos volúmenes: El primero corresponde al dormitorio para toda la familia, donde duermen seis personas en una habitación sin subdivisiones. El segundo volumen corresponde al baño y se encuentra contiguo al dormitorio. Ambos volúmenes se construyen de manera independiente. Si bien se identifican dos lógicas de conformación de las viviendas, estas no son excluyentes, ya que muchas veces estas dos maneras de generar espacialidades se complementan.

Como solución a la necesidad de espacios como el baño (el cual muchas veces se construye como un volumen independiente), se reconocen diversos mecanismos, los cuales van dialogando en diferentes etapas de desarrollo de la vivienda, ya que se pueden tomar diferentes caminos. Por ejemplo, por una parte, está la subdivisión de espacios ya construidos, y por otra la generación de nuevos espacios a modo de ampliación. Las transformaciones pueden continuar la lógica desarrollada en la vivienda hasta ese momento, o generar una lógica diferente al resto de la vivienda. En efecto se observan dos estrategias: Crecimiento por adosamiento a un volumen existente y crecimiento por elementos. Estas se grafican a continuación (Figura N° 28).

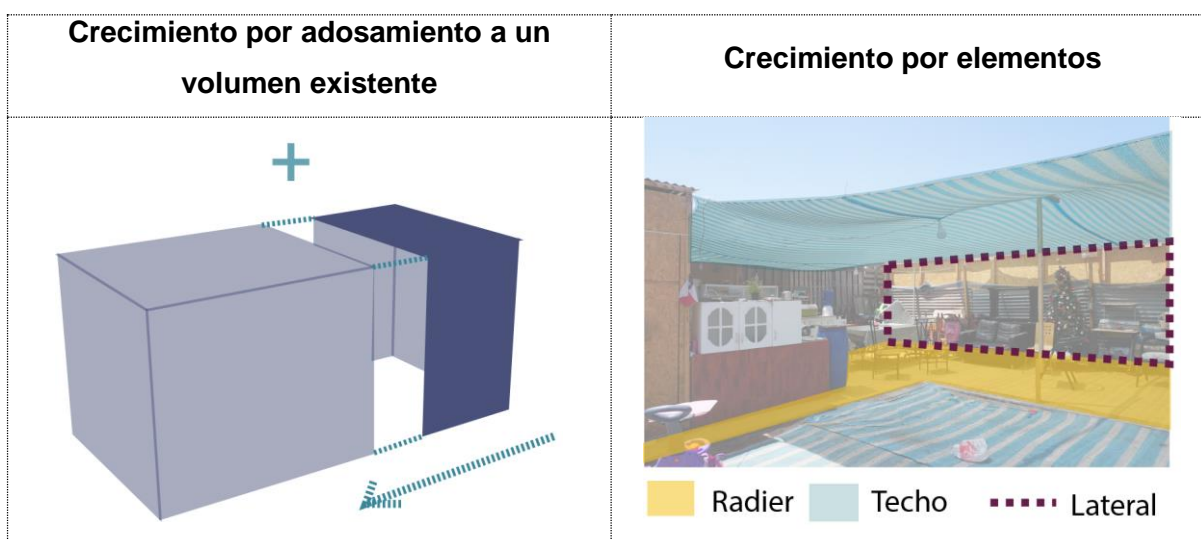


Figura N° 28. Crecimiento por adosamiento o elementos. Fuente: Elaboración propia, 2019

Como se observa en la figura se identifican dos estrategias de crecimiento. La primera busca acoplarse a lo existente sumando cerramientos para la construcción de una nueva espacialidad a modo de adosamiento. La segunda se observa como un crecimiento más paulatino, muchas veces asociado a la capacidad de inversión. En estos casos se generan elementos para una futura construcción de nuevos espacios, tales como un *radier*, techumbres, malla a modo de toldo y cerramientos laterales.

#### 4.1.3.3 Relaciones espaciales en la autoconstrucción

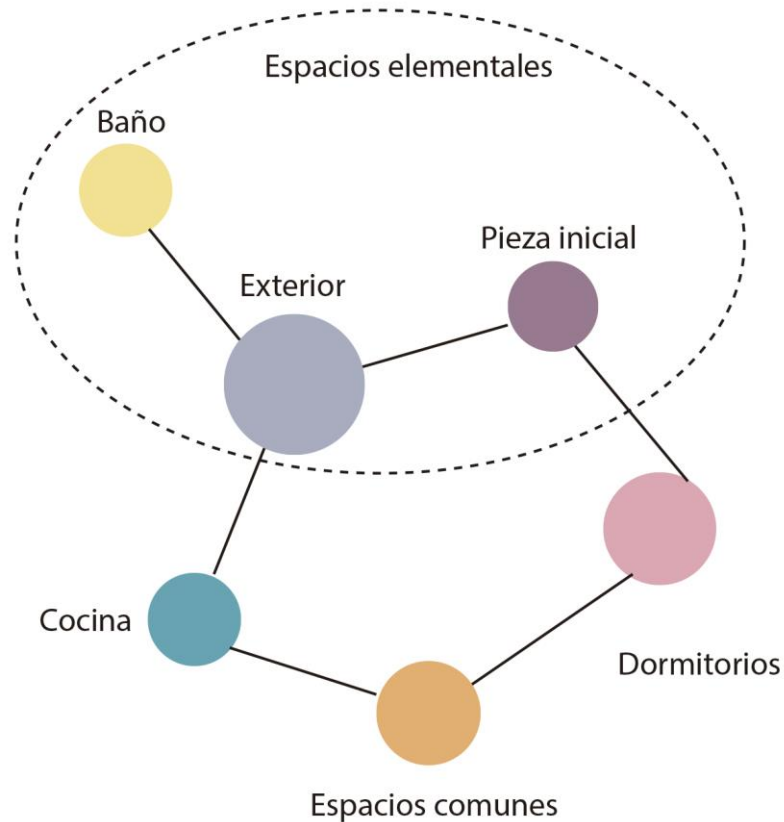
En este apartado se busca identificar resultantes de relaciones espaciales en viviendas construidas por sus habitantes. Para esto se analiza el programa arquitectónico

identificado en la matriz de análisis espacial, en donde se identifican los espacios esenciales para la conformación de las viviendas analizadas.

En el contexto de la autoconstrucción en viviendas desarrolladas en campamentos, vinculadas a espacios sin pavimentación, alcantarillado, conexión a agua potable o electricidad establecidos (entre otras características fundamentales), se puede observar que el proceso de construcción de las viviendas se realiza en base a las necesidades primordiales. En primera instancia se construyen los espacios elementales, es decir un refugio para el descanso y alimentación, además de una solución sanitaria para las necesidades básicas. Se comprenden como espacios elementales la pieza y el baño.

La disposición del baño conlleva una intervención en el terreno, en tanto es necesaria la realización de un pozo como sistema de excretas. Por ello la ubicación y disposición del baño en el terreno es determinante para la disposición de los futuros espacios de la vivienda, ya que el acceso a higiene es limitado por la escasez de agua, así como por las consecuencias derivadas del sistema de pozo. Esto convierte al baño en un espacio conflictivo en la consolidación de la vivienda, por lo que su emplazamiento se da en algunos casos al exterior. Esto se identifica en la mayoría de los casos donde el baño se encuentra aislado de los otros espacios.

Conforme al desarrollo de la vivienda comienzan a surgir otros espacios que responden a necesidades básicas, tales como la cocina, espacio que genera vapores y olores por las preparaciones de comida. La cocina es un espacio que en la mayoría de los casos también se vincula al exterior. La diferencia es que en este caso también se vincula con espacios al interior de la vivienda (espacios que responden a otras necesidades como un comedor y espacios comunes), los cuales a su vez se relacionan con espacios más íntimos, como los dormitorios.



**Figura Nº 29. Relaciones espaciales en la autoconstrucción.** Fuente: Elaboración propia, 2019

En base a lo anterior se comprende que las relaciones espaciales en viviendas en campamentos tienen espacios elementales como unidad base, correspondientes a la primera pieza y el baño (en un espacio estratégico vinculado al exterior). Posteriormente las viviendas comienzan a desarrollarse, generándose diferentes procesos de crecimiento y transformación de espacios existentes, dando lugar a la cocina, espacios comunes y nuevas habitaciones.

#### 4.2 MATERIALIDADES EN LA CONFORMACIÓN DE LAS VIVIENDAS

---

Este resultado se construye en base a la información recopilada en la ficha de observación y las imágenes complementarias recopiladas en las visitas a terreno. En este ítem se busca identificar materialidades que emergen en la conformación de las viviendas estudiadas, por ello el resultado se estructura a partir de dos apartados principales. El

primero correspondiente a materialidades que emergen en viviendas tugurizadas, y el segundo responde a materialidades identificadas en viviendas en campamentos.

#### **4.2.1 Materialidades que emergen en viviendas tugurizadas**

La observación enfocada en el análisis de los materiales es un ejercicio complejo en tanto existe una variedad ampliamente heterogénea de formas, colores y texturas. Esto determina que cada una de las viviendas sea una experiencia en sí misma. Por ello, y comprendiendo que estas viviendas son parte de un entorno, se realiza un reconocimiento general de las materialidades que se observan en las ciudades de estudio.

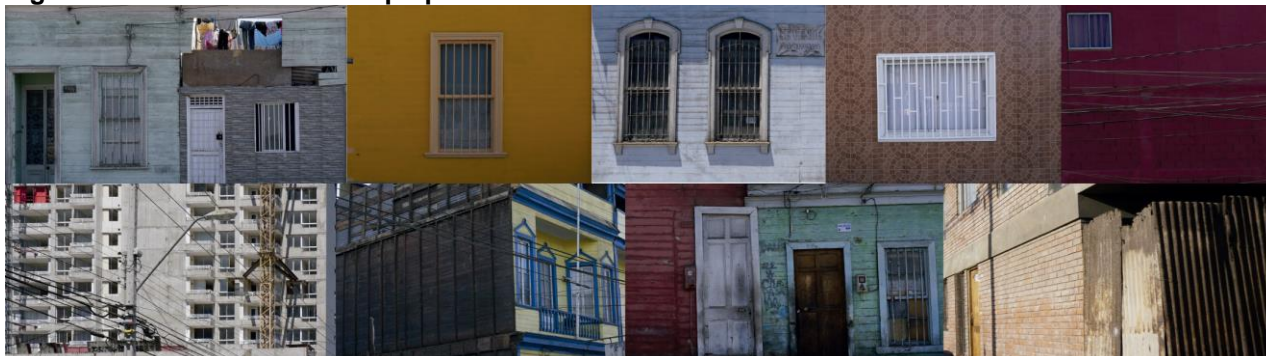
Respecto de la conurbación Iquique – Alto Hospicio se reconoce que el paisaje urbano es mayoritariamente heterogéneo, visualizándose un diálogo entre construcciones antiguas en proceso de deterioro, espacios rehabilitados, transformados y construcciones contemporáneas. A raíz de esta heterogeneidad es posible apreciar que la variedad está asociada a las expresiones del material, sus colores y texturas más que al tipo de material.

En el caso de Iquique destacan grandes casonas de madera cercanas al centro histórico de la ciudad, mientras que en Alto Hospicio se observa que el uso de bloques de hormigón es predominante. Aun así en ambas ciudades se identifican construcciones de madera, albañilería en ladrillo y bloque, prefabricados metálicos y hormigón armado en construcciones más actuales.

Observar las materialidades permite reconocer diferentes procesos de transformación de las viviendas ya que a partir de los materiales se pueden identificar remodelaciones, ampliaciones, nuevos cerramientos y espacios en deterioro. En las ciudades de estudio la autogestión de estos procesos es palpable, puesto que cada inmueble tiene su propio proceso e identidad, expresando su propia historia de crecimiento, consolidación y deterioro. Esto se visualiza principalmente en aquellos sectores donde la autogestión es mayoritaria, así como en espacios que no responden a proyectos habitacionales urbanos estatales o inmobiliarios (en tanto estos últimos responden a patrones similares de construcción, aunque muchas veces se ven también intervenidos).

Las imágenes a continuación hacen un reconocimiento de materialidades en las ciudades de estudio.

**Figura N° 30. Materialidades Iquique**



**Figura N° 31. Materialidades Alto Hospicio**



Fuente: Fondecyt 1171722, 2019.

Es en este escenario donde se busca generar un análisis de la materialidad de las viviendas estudiadas, siendo posible reconocer dos fenómenos asociados a transformaciones de las viviendas en función del subarriendo. El primero se asocia a la “precarización por densificación” en el que se reconoce una precarización de los materiales utilizados a medida que se densifica la vivienda, y el segundo la mixtura que se expresa en los materiales de dichas viviendas.

#### ***4.2.1.1 Precarización por densificación***

---

En búsqueda de identificar la conformación material de las viviendas, y en base a la información recopilada en la ficha de observación en conjunto con las imágenes complementarias a la misma, se identifica una relación proporcional entre la densidad de



las viviendas y la precariedad de sus materiales. Es decir que mientras más transformaciones se observan en la vivienda, la calidad de sus materiales va empeorando. Esto se visualiza principalmente en ampliaciones, ya que los materiales se ven expuestos y esto permite identificarlos con mayor claridad.

La dinámica identificada se observa en viviendas donde se generaron nuevos espacios con una fragmentación progresiva asociada a la densificación del predio, tanto en ampliaciones como en subdivisiones. De esta manera a medida que se densifica la vivienda se generan espacios de menor tamaño con materiales cada vez más ligeros. Esto se puede observar con mayor claridad en casos donde se ha densificado a través de ampliaciones verticales, generándose nuevos niveles o ampliaciones horizontales en antiguos patios.

Para graficar este fenómeno se analiza el caso AH\_8 de Alto Hospicio. Se rescata una imagen de 2012, además de las visitas realizadas durante 2017 y 2018, lo cual permite comparar distintos momentos de la vivienda. A raíz de este ejercicio se identifican ampliaciones para generar dormitorios en un tercer piso. Como se observa en las imágenes, estas construcciones son realizadas con material ligero, mientras que el primer y segundo piso de la vivienda fueron construidos con material de carácter más sólido.



**Figura N° 32. Fotografía de casos.**

Como se menciona anteriormente la dinámica identificada también se puede observar en ampliaciones hacia antiguos patios. Este es el caso de la vivienda IQ\_4 de la ciudad de

Iquique, en donde se observa que el afán por densificar precariza los materiales utilizados para la construcción de nuevos espacios. A diferencia del caso anterior este proceso se visualiza solo estando dentro de la vivienda. En este caso se identifican ampliaciones en un antiguo patio, las cuales han disminuido su tamaño respecto a los espacios en el interior de la vivienda. Este proceso de fragmentación progresiva del espacio dialoga con la precarización de los materiales utilizados para la construcción de las nuevas habitaciones que tienen como objetivo el subarriendo.



**Figura N° 33. Fotografía de casos**

Como se observa en las imágenes de los casos AH\_8 e IQ\_4, las ampliaciones generadas fueron construidas con material ligero, principalmente paneles de cholguán y OSB (entre otros materiales reciclados). En esencia los espacios generados en ambas viviendas comparten características materiales y se diferencian en su expresión debido a su disposición, colores y elementos del lugar.

Las materialidades de carácter más ligero no son exclusivas del exterior de las viviendas. En el caso IQ\_4 (en la segunda imagen) se observa una habitación en el interior de la



vivienda, donde el piso está cubierto por un *nylon*. Si bien esta imagen es más amigable que la anterior, se reconoce que la precariedad en esta vivienda es generalizada, evidenciándose en la escasa habitabilidad generada en las diferentes transformaciones.

La imagen de esta vivienda evidencia un proceso que parece inconcluso, aunque en lo concreto está terminado. En este sentido este mosaico verde y café resultante de la mezcla de diferentes paneles y materiales son la conformación material definitiva de la ampliación de esta vivienda. Estos materiales no logran generar aislación térmica, por lo que sus habitantes se ven expuestos a altas y bajas temperaturas. De esta forma los espacios construidos con material ligero generan un ambiente de precariedad arquitectónica.

Se reconoce que el carácter de los materiales utilizados para la generación de estos espacios está asociado a que tienen como objetivo el arriendo y subarriendo de piezas. Si bien estos espacios generan altos ingresos en el contexto del mercado informal de la vivienda, son espacios sin inversión en calidad, ya que buscan densificar sin importar las condiciones de habitabilidad que se generan. Esto se puede visualizar también en el caso IQ\_14 donde se observan ampliaciones con espacios muy estrechos, en este caso de tabiquería en madera con techo de *Zinc*.

En estas imágenes se puede observar también cómo los materiales se han visto deteriorados por el uso, generando humedad debido a vapores propios de las cocinas. Destaca también el uso del color para unificar los diferentes elementos que conforman el espacio.

IQ\_14



Fuente: Fondecyt N° 1171722, octubre 2017.

**Figura N° 34. Fotografía de casos**

Finalmente se reconoce que estos espacios son construidos por personas que no los habitan y por tanto no invierten en ellos. Además, quienes habitan estos espacios muchas veces no tienen poder de inversión y tampoco se preocupan de la mantención (pues el espacio no les pertenece). Esto genera espacios habitados pero abandonados, lo que se refleja en la materialidad de los mismos.

En conclusión, se observa un deterioro palpable en la conformación material de las viviendas tuguizadas, debido a la utilización de materiales ligeros, muchas veces en mal estado, que no logran generar aislación térmica, además de tener una apariencia muy inestable. Si bien existen viviendas tuguizadas “de material” o de “material noble” (en términos de los entrevistados) para referirse a materiales de mayor solides (como el hormigón), son las piezas de madera las más representativas del arriendo y subarriendo de tugurios en la conurbación de Iquique y Alto Hospicio.

#### 4.2.1.2 *Mixtura en la tugurización*

---

A partir de la observación en terreno se identifica que existe gran variedad de materiales y diferentes técnicas de construcción incluso dentro de las mismas viviendas. En este sentido se observan construcciones de albañilería en bloque de hormigón y ladrillo, otras construcciones completamente de madera, tabiquería en madera, estructuras de *Metalcon*, diferentes tipos de paneles o planchas de yeso cartón, *OSB*, *Cholguán*, fibrocemento, tableros de madera y planchas de *Zinc* (siendo estas últimas el principal material observado para solucionar las techumbres).

Respecto a revestimientos interiores destaca el uso de la cerámica, tanto en muros como en pisos, la cual es utilizada principalmente en baños y cocinas. Pero también se identifica este material en pasillos, piezas, escaleras, patios y otros espacios. En el piso también se observa el uso de alfombras, linóleo y *flexit*. La utilización de piso flotante es aislada. Si bien se observan los materiales indicados anteriormente también existen casos sin ningún tipo de revestimiento, terminaciones de pintura o similares, en donde se observan los materiales en bruto.

Respecto a las terminaciones, en general son irregulares y poco prolijas, los colores de los muros no presentan una predominancia por ningún tono. Aun así se observan colores vivos y llamativos como el verde. Finalmente, también se observa que las instalaciones eléctricas y extensiones se mantienen expuestas, por lo que pasan a ser parte de la imagen de las viviendas.

Se postula comprender la conformación material de las viviendas como una mixtura de materiales, en tanto las viviendas han sufrido diversas transformaciones las cuales muchas veces conllevan la utilización de materiales distintos a los ya existentes, ya sea por tramos, sectores o en nuevos espacios construidos. Así a medida que avanzan las transformaciones se va generando una mezcla o mixtura de diferentes colores y texturas dentro de las mismas viviendas.

La mixtura permite identificar a través de los materiales diferentes etapas de la vivienda, en tanto los materiales expresan el paso del tiempo, permitiendo vislumbrar diferentes procesos en las viviendas de estudio. Aquí destacan principalmente las ampliaciones de

los espacios antiguos. Por otra parte, se observa que esta mixtura genera cierto dinamismo en la imagen de la vivienda, lo que muchas veces se puede apreciar desde el exterior, teniendo por tanto una repercusión en la imagen urbana.

La mixtura en la tugurización puede generar espacios contrastantes. Esto se puede visualizar en el caso IQ\_15 (Figura N° 35). En la primera imagen se observa un pasillo desde donde se accede a diferentes piezas. Este es un pasillo estrecho, con poca luminosidad, con los muros color crema, las puertas café moro y un suelo de linóleo en la misma gama de colores. Por otra parte, y perteneciente al mismo inmueble, en la segunda imagen se puede observar otro pasillo correspondiente a una construcción de tres pisos generada en el patio de la antigua vivienda. En este caso se observa un pasillo vinculado con el exterior, muros amarillos, ladrillos pintados rojizos y cerámica color crema. Estas características convierten a estos espacios en lugares totalmente diferentes, pero pertenecientes a la misma vivienda, en donde se puede diferenciar con claridad el espacio antiguo respecto a la construcción mas reciente.



**Figura N° 35. Fotografía de casos**

Los materiales permiten dilucidar diferentes momentos en las viviendas. En este caso la construcción de tres pisos que tiene lugar en un antiguo patio fue realizada con inversión por parte de sus dueños, en tanto el arriendo de piezas es un negocio muy rentable (ya que una vez generados los espacios la reinversión es mínima y las ganancias son continuas). Si bien este caso aparentemente es un espacio en muy buenas condiciones, el déficit de baños y la falta de mantención genera problemas para sus habitantes.

Así como en el caso anterior se observa una ampliación donde se generó inversión respecto a los materiales, también se observan casos en los que se buscó optimizar materiales existentes para la generación de nuevos espacios. Esto se evidencia en la utilización de retazos y mezclas de materiales recuperados y reutilizados. En este sentido el reciclaje emerge como una estrategia que busca optimizar la generación de nuevas espacialidades, lo cual representa a muchas de las viviendas analizadas donde se logra identificar muros, pisos y techos construidos con materiales reutilizados.



**Figura N° 36. Fotografía de casos**



Como se observa en las imágenes en el caso AH\_8 se utilizan retazos que logran cubrir un espacio faltante en el muro, mientras que en el caso IQ\_14 trozos de linóleo se utilizan para generar un recubrimiento del suelo. En la lógica de utilizar los materiales disponibles para lograr lo espacios deseados se observan estrategias de cerramientos con materiales volátiles. Como se puede observar en las imágenes en el caso AH\_8 se utiliza una tela como cerramiento para poder mantener la puerta abierta de una pieza y generar un espacio con mayor intimidad. Mientras en el caso IQ\_13 se utiliza una malla como cerramiento, pero en este caso se utiliza en el exterior y de dos maneras: La primera es como cubierta (la malla se utiliza para cubrir el patio de esta vivienda en donde se generaron piezas para el arriendo). La segunda es como cerramiento lateral (obstruyendo la visibilidad del acceso a uno de los dormitorios y por tanto generando un espacio más contenido).



**Figura N° 37. Fotografía de casos**

Finalmente, la mixtura en viviendas tugurizadas se expresa en la variedad de materiales utilizados, pero también en cómo son utilizados. Por una parte, permiten identificar

construcciones nuevas de las antiguas, y por otra promueven la mixtura por el uso de retazos y materiales reciclados. Además, se observan materiales volátiles que resuelven cerramientos en pos de las necesidades de quienes habitan estos espacios.

El uso de materiales reutilizados se reconoce como una estrategia óptima en muchos sentidos, en tanto permite el ahorro y genera menor impacto ambiental. Pero muchas veces el material reciclado o reutilizado se encuentra deteriorado, y al ser utilizado en espacios que también lo están se genera una imagen asociada a lo ligero, lo precario y estéticamente desprolijo.

#### **4.2.2 Materialidades que emergen en viviendas desarrolladas en campamentos**

Para identificar la conformación material de viviendas en campamentos en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio se realiza introductoriamente un reconocimiento general de las materialidades observadas en campamentos. De manera inicial se reconoce que existe gran variedad de materiales, colores y texturas, lo que hace muy interesante profundizar en lo que los campamentos expresan.

##### ***4.2.2.1 Expresiones en la autoconstrucción***

---

Hacer análisis sobre los materiales existentes en los campamentos es un ejercicio complejo, en tanto el campamento visualmente es una experiencia llena de contrastes, elementos particulares, reutilizaciones, materiales nuevos, usados, reciclados, por partes, montados, entrelazados, entre otras posibilidades. Es decir, son espacios que visualmente están cargados de mucha información. Pero a pesar del mundo de expresiones materiales que ahí se puede encontrar, de cierta manera se visualiza una homogeneidad dentro de esta variedad (Como se observa en la figura N° 38, en la imagen de un campamento en Alto Hospicio).



**Figura N° 38 Campamento en Alto Hospicio.** Fuente: Fondecyt N° 1171722

Esta imagen es representativa de los campamentos analizados en tanto permite observar diferentes elementos. Por una parte, se observa un camino sin pavimentación ni límites establecidos. Se puede reconocer fácilmente por un costado del camino un terreno extenso y baldío, en donde se acumulan escombros, basura y desechos. Por el otro lado del camino están las viviendas autoconstruidas, en donde se pueden observar gestos para generar espacios, tales como una antesala al acceso de las viviendas (delimitando la calle con neumáticos). Se observa también como una vivienda genera cerramientos uniendo trozos de paneles, otra que genera una suerte de caseta y finalmente hacia el fondo se observa una alta densidad de viviendas.

Enfocando el análisis en las materialidades también se observa que existe un tono asociado a la tierra y la madera que se apodera de la imagen. Indagando más en este hallazgo asociado al color y tipo de materiales utilizados, se observa que la madera y sus derivados son elementos predominantes en la construcción de las viviendas. Esto se puede observar en la recopilación de imágenes de la figura N° 39, en donde se observan paneles *OSB*, listones de madera, *cholguán*, retazos de tableros y otros paneles. Se observa también que los materiales se encuentran sin intervenciones respecto al color, por lo que se mantienen dentro de una gama que se asocia a la madera.



**Figura N° 39 Alto Hospicio**



Fuente: Fondecyt N° 1171722.

En las imágenes anteriores es posible percibir las características de los materiales en bruto, ya que se ve expuesta su esencia respecto al color, la textura y estado de deterioro. En estas imágenes se puede observar también como los retazos de diferentes tipos y tonos de maderas toman protagonismo en la conformación de las viviendas, generando una suerte de mosaico en los cerramientos. Esta lógica de mosaico se puede observar también en la figura N° 40, pero en esta ocasión nuevos elementos se agregan a la composición del mosaico. Otras materialidades vienen a complementar la madera. En este caso un retazo de panel yeso cartón y una suerte de lata o material metálico color café, además de la incorporación del color en el acceso.



**Figura N° 40. Fotografía de fachada**

Se identifica que la utilización de retazos reciclados utilizados de manera conjunta es una estrategia para generar cerramientos, generando visualmente fachadas tipo mosaico, en donde el color pasa a tomar relevancia en tanto genera un impacto en la estética de la vivienda, ya sea con los materiales en bruto o con pinturas (Figura N° 41 y N° 42).



Iquique



Alto Hospicio



Fuente: Fondecyt N° 1171722.

Figura N° 41. Fotografía de casos

**Alto Hospicio**



Fuente: Fondecyt Nº 1171722

**Figura Nº 42. Fotografía de casos**



Así como se observa esta lógica de fachadas compuestas por retazos de materiales reutilizados, en la gran variedad de conformaciones materiales que existe en los campamentos también se observan otros tipos de soluciones, como la utilización de materiales nuevos, uso de mallas, latas, *zinc*, *pallets* y otros. Así, se generan viviendas con espacios más contenidos (en el caso de la utilización de paneles) o espacios con mayor permeabilidad (en el caso de la utilización de *pallet*). Esto se puede observar en las imágenes de la siguiente figura.



**Figura N° 43. Fotografía de casos**

Finalmente se observa la predominancia de la fachada continua en las calles de los campamentos analizados. Se reconoce que la gran variedad de materiales, colores y texturas son la tónica que caracteriza a estos campamentos. Pero, aún así, en este conjunto de diferencias, se logra identificar una homogeneidad en la esencia de las construcciones que permite visualizar estos lugares como parte de un mismo espacio.

#### 4.2.2.2 *Mixtura en el campamento.*

---

En este apartado se busca reconocer a las materialidades que emergen en las viviendas de campamentos estudiadas, y cómo estos repercuten en la conformación de la vivienda. Para esto se observan las viviendas desde el exterior hacia sus particularidades, observándose desde los cerramientos del terreno hacia soluciones específicas.

Respecto a los cerramientos y divisiones en las viviendas, se observan fachadas, cubiertas, cerramientos laterales y divisiones interiores. Esto con el objetivo de identificar cómo se relacionan las viviendas con su entorno inmediato y dentro del mismo predio. En este sentido se observan dos maneras de establecer límites en el espacio: generando espacios contenidos o más bien permeables.

Los cerramientos que generan espacios contenidos responden a límites en el espacio en donde se generan fachadas, medianeros o muros que limitan física y visualmente el espacio. En estos casos no es posible observar qué ocurre al otro lado del límite establecido. Estos cerramientos se logran de diversas maneras, principalmente con la utilización de paneles y murallas construidas con la sumatoria de retazos de diferentes materiales. Esto se puede observar en el caso AH\_49 (Figura N° 44).

Por otra parte, los espacios más permeables responden a materialidades que permiten la visibilidad de un lado al otro. Acá el paso de la luz y el viento se da con mayor facilidad. Estos espacios son construidos mayoritariamente por *pallets* y materiales más volátiles como *nylon* o mallas. Ejemplo de esto son los casos AH\_44 y AH\_35 (Figura N° 44). Respecto a las cubiertas, estas también pueden generar espacio más contenidos que otros, dependiendo de la extensión de la cubierta y el material de la misma. Allí se observan techumbres o cubiertas por tramos, y dependiendo del material este podría permitir el paso de la luz y el viento.

En efecto, en las viviendas observadas se conjugan espacios de carácter contenido y permeable. Estos dialogan entre sí de diferentes modos y se identifican a partir de lo descrito anteriormente.

AH\_49



AH\_44



AH\_35



AH\_49



Fuente: Fondecyt Nº 1171722.

Figura Nº 44. Fotografía de casos



En conclusión, respecto a los materiales, se reconoce una predominancia de la madera y sus derivados. Específicamente se logran identificar listones de madera, *pallets*, paneles OSB, planchas de *Zinc*, *Nylon* y malla. Estos materiales son los utilizados mayoritariamente en las viviendas analizadas, en donde se observa con gran predominancia también el uso de materiales reciclados. Ejemplo de esto es el caso AH\_49 en donde se observa que la fachada de la vivienda se constituye principalmente de *pallets* y retazos de otros materiales.



**Figura N° 45. Fotografía de casos**

La utilización de materiales reciclados y reutilizados es muy común tanto en la fachada como en el interior de las viviendas, ya que en estos espacios se construye en base a los materiales accesibles para cada una de las familias. En este sentido destaca que cada una de las viviendas es única y expresa una experiencia en si misma. Para cada uno de los casos las soluciones a las necesidades de cerramientos y divisiones se constituyen de manera única, aunque muchas veces es posible identificar similitudes.

En búsqueda de comprender el carácter único de cada una de las viviendas se hace interesante analizar los casos AH\_43 y AH\_44 en tanto son viviendas vecinas que



generan una fachada continua en la cuadra, pero en su interior responden cada una a sus propios criterios y materiales. Esto se observa en la siguiente figura.

Fachadas AH\_44 – AH\_43



AH\_44

AH\_43



Fuente: Fondecyt N° 1171722.

Figura N° 46. Fotografía de casos

En la figura anterior se puede observar cómo viviendas vecinas desarrollan interioridades completamente diferentes. Por un lado, en el caso AH\_44 se visualiza una fachada blanca, *radier* y una cubierta resuelta con una malla. Acá se busca generar un espacio estéticamente más prolijo. En los espacios destinados a baño y cocina se utiliza la cerámica como revestimiento interior en piso y muros. Para la construcción de las divisiones interiores se utilizan paneles *OSB* nuevos. Por otra parte, el caso AH\_43 tiene una fachada amarilla. Se observa mayor relación con el exterior, alfombras para cubrir la tierra y techumbres de Zinc. Para la construcción de las divisiones se utilizan materiales nuevos y reciclados. Se utilizan también retazos para la construcción de muros, predominando siempre la madera y sus derivados.

La utilización de paneles, retazos y materiales reciclados en general no solo tienen una repercusión estética, en tanto la poca prolijidad que se observa afecta en la habitabilidad de estos espacios. Esto se explica en tanto estos materiales y la forma en que se utilizan no logran generar aislación térmica adecuada, filtrando el viento y la luz (Figura N° 47).

AH\_43



Fuente: Fondecyt N° 1171722.

Figura N° 47. Fotografía de casos.

Respecto al uso del color, no se observa una predominancia de alguno en específico. La utilización de los materiales en bruto es mayoritaria, expresando su color y textura. Como se menciona anteriormente la gama de colores asociada a la madera se encuentra en la mayoría de las viviendas (además de la utilización de retazos con colores ya incorporados). Es también en los retazos cuando se observan materiales más diversos, ya que en el reciclaje y la reutilización la variedad aumenta. Así, observando las particularidades de las viviendas, se pueden encontrar diversos materiales. En la figura N° 48 (caso AH\_49) se observa una propaganda política de *nylon* utilizada como cubierta.



**Figura N° 48. Fotografía de casos**

Finalmente se reconoce que la precariedad en los materiales observados en las viviendas de estudio es generalizada. Como se observa en el caso IQ\_39 se buscan soluciones para no vivir directamente sobre la tierra, y si bien hay casos que buscan mayor prolijidad



estética, los materiales utilizados son los mismos: materiales ligeros, volátiles, que no logran generar aislación térmica y que muchas veces se encuentran en mal estado.

### **4.3 RELACIONES ENTRE CONFORMACIONES Y EL HABITAR**

---

Este resultado responde al objetivo específico número tres, el cual busca identificar cómo repercuten las conformaciones espaciales en el habitar de las viviendas analizadas en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio. En este sentido se comprende la conformación de las viviendas como la resultante de la sumatoria de las formas, relaciones espaciales y materialidades identificados en los resultados anteriores. El resultado se estructura a partir de dos apartados principales. El primer apartado corresponde a viviendas tugurizadas mientras que el segundo apartado corresponde a viviendas en campamentos.

Cabe mencionar que el habitar, como se conceptualizó en el capítulo dos, se comprende como una relación construida entre la sociedad y el espacio. Pero esta relación es tan simple como infinita, por lo que se le han asignado ciertas características que permiten comprender las formas de habitar existentes. Entre estas características está el reconocimiento de que en el habitar operan complementariamente dos escalas, una asociada a la contextualidad y una propia y subjetiva cargada de sentidos. La contextualidad opera y asigna condiciones para el desarrollo de formas de habitar, y los sentidos asignan y reflejan la interioridad de los sujetos que producen esta relación socioespacial.

Asimismo, con el propósito de dilucidar formas de habitar particulares, se reconoce que existen ciertos elementos claves. Entre estos están los comportamientos y las conformaciones. Los primeros se asocian a las prácticas sociales en el espacio, las cuales van desde los hábitos más cotidianos hasta las relaciones sociales más complejas. Las conformaciones serían la expresión espacial de las formas de habitar, y se visualizarían en las formas y materialidades que componen cada lugar existente. De esta forma, se reconoce que en pos de analizar el habitar de un lugar en particular es necesario considerar los comportamientos, las conformaciones y las expresiones más simbólicas e íntimas de cada espacio.

En consecuencia, a esta concepción del habitar, en esta tesis se reconoce que los fenómenos ahora expuestos son algunos de los muchos elementos que se pueden analizar. En este resultado se buscó exponer dinámicas cotidianas del habitar informal, y se desarrollan aquellas que se consideraron más relevantes.

#### **4.3.1 Habitar el tugurio**

En este apartado se busca identificar relaciones que emergen entre el habitar y la conformación de las viviendas tugurizadas. Esto teniendo como antecedente las conformaciones identificadas en los resultados anteriores. A partir de esto se identifican cuatro fenómenos representativos de habitar del tugurio (según las viviendas analizadas): Habitar sin pudor – Habitar con higiene condicionada - Habitar espacios de otros y Habitar la pieza como único espacio de desarrollo.

##### **4.3.1.1 Habitar sin pudor.**

---

*“Había que esperar a que lavara una persona para que uno empezara a lavar, para entrar al baño era lo mismo, había que esperar que saliera una persona o a veces la fila ahí, para bañarse o hacer una necesidad, todas esas cosas” (Hombre Colombiano, Campamento Los Angelitos, Alto Hospicio)*

Habitar sin pudor refiere a la pérdida de la intimidad que se genera en viviendas tugurizadas a partir de la conformación de las viviendas, esto se evidencia en la exposición del cuerpo, de la ropa y las actividades cotidianas. Respecto a la exposición del cuerpo se observa que esto está asociado a tres condicionantes asociadas al uso del baño compartido, la falta de intimidad por compartir pieza con personas desconocidas y por conformaciones espaciales de la vivienda que propician la exposición de la privacidad.

Si bien el baño permite un espacio de intimidad para realizar las necesidades básicas de higiene, la escasa cantidad de estos (respecto al número de habitaciones y residentes) hace que el uso de este espacio sea de difícil acceso, por lo que en horarios de alta demanda se generan filas. En efecto, la utilización del baño debe realizarse de manera expedita, por lo que sus usuarios generalmente luego de la ducha deben dirigirse a sus habitaciones para vestirse. Muchas veces el tránsito en toalla debe realizarse cruzando

varias piezas de otros residentes. Esto se observó en las visitas a las viviendas, donde sus residentes transitaban aún con agua en el cuerpo. Asociado a la densificación de las viviendas tukurizadas se observan también piezas compartidas por personas que no se conocen, con espacios reducidos y con alta rotación. En este sentido la pieza se vuelve un espacio que pierde intimidad.

A partir de la estructura espacial de las viviendas, donde se reconocen pasillos con piezas que se enfrentan o se posicionan al costado del mismo, se observa que las habitaciones tienen sus ventanas hacia el pasillo. En este sentido las ventanas de las piezas se abren hacia el interior a un espacio de tránsito. En consecuencia, al transitar por estos pasillos se observa el interior de las piezas de los demás con facilidad. Por ende, al abrir la ventana se expone visualmente la intimidad del dormitorio.

Respecto a la exposición de la ropa, esto se asocia a la necesidad de lavar la misma pero no tener el espacio disponible para tenderla individualmente, exponiendo así la ropa en diferentes espacios que se adaptan para este fin. Entre estos espacios está la pieza, pero también espacios comunes como los patios, pasillos y cocinas. La posibilidad de tender la ropa donde sea posible es una virtud de algunas viviendas para sus inquilinos, en tanto hay espacios donde no se permite realizarlo. Aún así, se observa una pérdida del pudor respecto a la ropa interior, ya que estas prendas se ven expuestas a todos quienes transiten en la vivienda.

Es necesario reconocer el componente de género que conlleva este condicionamiento del habitar, puesto que exponer calzones y sostenes, en el caso de las mujeres, es problemático cuando existen inquilinos que manifiestan dinámicas propias del acoso o la cosificación del cuerpo femenino. En consecuencia, la pérdida del pudor en torno a la ropa que se expone a desconocidos es una de las prácticas condicionadas por viviendas que se sostienen sobre el inquilinato denso y compartido.

Respecto a las actividades cotidianas se reconoce que estas se ven condicionadas por la conformación de las viviendas (tanto en lo expuesto anteriormente como desde las materialidades identificadas en viviendas tukurizadas), ya que estas se asocian a la escasa aislación acústica, exponiendo así los sonidos que emanan en la cotidianidad. Respecto a los sonidos es necesario reconocer un elemento central: No sólo se escuchan

las conversaciones, sino que también se impide un desarrollo óptimo de la sexualidad en tanto existe escasa privacidad.

Finalmente se reconoce un habitar sin pudor que se naturaliza al compartir los espacios, por lo que el ruido es algo característico de las viviendas visitadas, pudiéndose escuchar todo tipo de conversaciones, gritos y músicas. De esta forma puedo ver al inquilino saliendo de la ducha, a través de las ventanas, puedo ver su ropa en diferentes espacios, puedo sentir los olores que emanan de sus piezas, y puedo escuchar los sonidos que generan. Estas relaciones se pueden observar en el siguiente esquema.



Figura Nº 49. Habitar sin pudor. Fuente: Elaboración propia, 2019.



#### 4.3.1.2 Higiene condicionada

---

*“En el segundo y en el tercero, pero imagínate que muchas piezas para un solo baño... o dos baños que hay, no alcanza. Con la mala higiene... muchas veces que te quitan el agua en la noche, para ahorrar los dueños agua, te pasas a veces cinco días sin entrar. Es bastante duro”  
(Mujer Cubana, tugurio en centro, Iquique)*

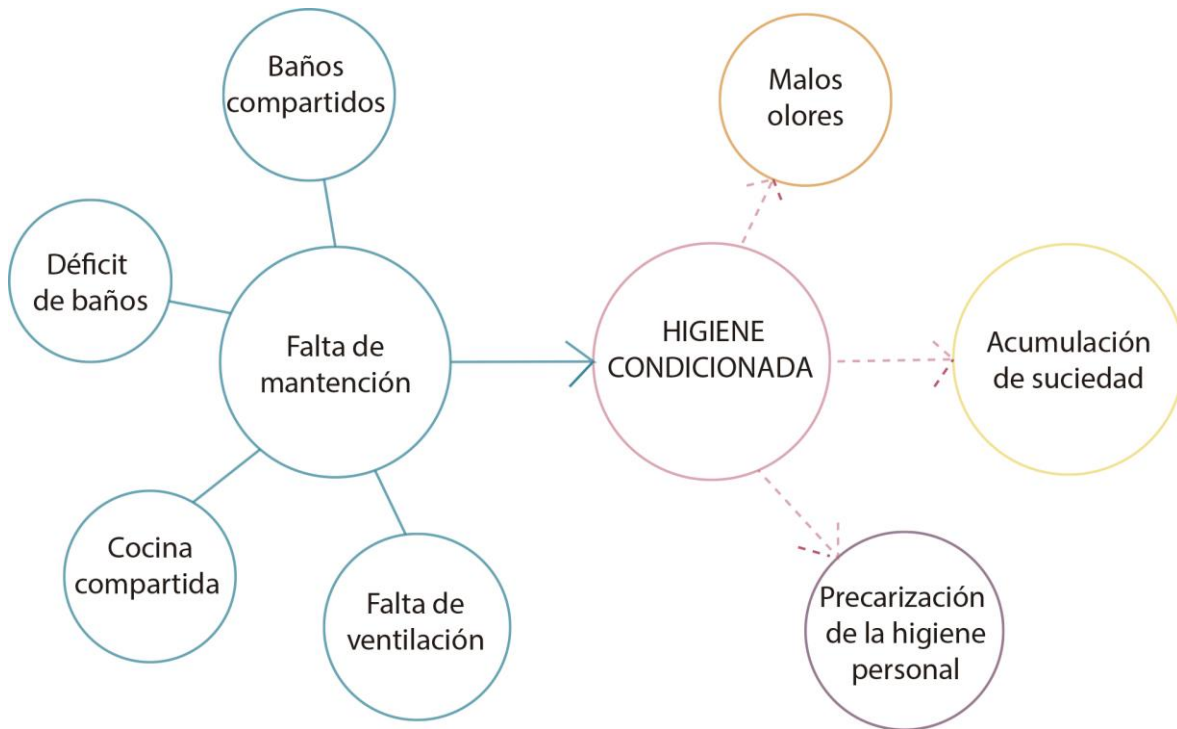
Según lo observado en viviendas tugurizadas y sus conformaciones, se reconoce que el acceso a higiene se vuelve complejo. Esto se expresa principalmente en dos espacios: el baño y la cocina. Como se mencionó anteriormente se observa que la cantidad de baños es insuficiente respecto al número de piezas y residentes, por lo que en horarios de alta demanda se generan filas para la utilización del recinto y el tiempo apremia. Además, se observa falta de mantención en estos espacios, a raíz de lo cual surge un ambiente precarizado respecto a la higiene personal.

Por otra parte, se encuentra la higiene propia del baño, ya que al ser espacios de uso común con alta demanda estos se ensucian rápidamente, y los administradores de estas viviendas generalmente no se hacen cargo de la mantención. Así también, la ventilación en estas viviendas en general es insuficiente. Esto se evidencia también en los baños, los cuales muchas veces no tienen ventana, por lo que no hay renovación de aire. Esto genera que el sentido del olfato se vea perjudicado, ya que fue natural encontrar malos olores ingresando a los baños de las viviendas visitadas. Aflora nuevamente el tópico del pudor, puesto que los olores de los otros inquilinos deben compartirse.

Otro espacio compartido con higiene condicionada es la cocina, ya que al igual que el baño es un espacio utilizado por todos, pero generalmente nadie se preocupa de su mantención. En ese sentido se acumulan residuos propios del acto de cocinar. Se observan en muros y pisos manchas de comida y aceite (asociado a la producción de vapor de las comidas), lo que además promueve olores poco agradables impregnados por la falta de ventilación en las viviendas.

Esta situación no sólo es característica de los baños y cocinas, observando que los espacios compartidos también caen bajo una suciedad generalizada. Esto se manifiesta diferenciadamente entre las viviendas, considerando que algunas expresan mejores condiciones de higiene respecto a otras que no tienen limpieza en absoluto. Las

relaciones que generan una higiene condicionada expuestas anteriormente se pueden observar en el esquema a continuación.



**Figura Nº 50. Higiene condicionada.** Fuente: Elaboración propia, 2019.

#### 4.3.1.3 Habitar una pieza

*“Vivir en un cuarto es como estar encerrado, todo el tiempo encerrado, porque no puedes tener tu puerta abierta, porque te pueden sacar cualquier cosa, eso es complicado”*

Viviendas tuguizadas asociadas a la densificación para el arriendo y subarriendo promueven un elemento fundamental: son viviendas dormitorio. Esto refiere a que en general no existen otras actividades cotidianas que se puedan desarrollar en estas viviendas, puesto que no existen espacios para poder hacerlo. Como podría ser el uso de una cocina, comedor o *living*, así como un patio, un jardín, o una terraza que permitan actividades como comer, descansar, conversar, ver televisión o leer. Esto tiene como consecuencia que los inquilinos realicen todas estas actividades en la misma habitación, en efecto, desarrollando su habitar en una pieza.

Esta situación muchas veces se contradice con lo originalmente establecido en las viviendas, ya que se observa que existen cocinas, comedores o *livings*, pero no son concurridos por los inquilinos. Entonces ¿Por qué no se utilizan? La respuesta a esto, según lo observado, se asocia a que estos espacios son principalmente utilizados por los administradores y su núcleo. Además, los inquilinos generalmente no pueden recibir visitas. En consecuencia, las pocas veces que hay espacios comunes no se ocupan por los inquilinos, quienes finalmente se encierran en sus piezas.

Una de las condicionantes principales a partir de la conformación de las viviendas tugurizadas en donde el habitar se desarrolla en la pieza, es el habitar sin cocina. Esto conlleva al menos tres situaciones problemáticas palpables. La primera se asocia al espacio para guardar los alimentos, la segunda al espacio para cocinar y la tercera al espacio para comer. Estas tres situaciones construyen un habitar precarizado en términos de cotidianidad.

- ❖ **Respecto a guardar alimentos:** las habitaciones en su mayoría no tienen espacio para poner un refrigerador. Áreas comunes podrían tener un refrigerador colectivo, pero sin la seguridad de preservar los alimentos. Esto significa que la comida que necesite mantener una cadena de frío (como lácteos, carnes o preparaciones anteriores), no tiene un lugar donde almacenarse, produciendo un impacto directo en el habitar de los residentes. Esto afecta el habitar cotidiano en tanto impacta directamente en la alimentación, lo que junto con ir al baño es quizás lo más básico de la cotidianidad construida en una vivienda. El hecho de que para comer algo o refrescarse los inquilinos deban salir de sus viviendas muestra cómo el negocio del tugurio precariza el habitar, mermando el desarrollo de prácticas básicas como el tener alimentos disponibles.
  
- ❖ **El segundo elemento es no tener espacio para cocinar:** Esta situación se manifiesta en las viviendas que no tienen cocina común o que tienen una cocina común que no logra cumplir con la demanda existente. En estos casos los inquilinos se ven obligados a generar mecanismos de adaptación para realizar esta labor. El principal patrón de adaptación identificado es cocinar en la pieza. Esto se visualizó en reiteradas ocasiones, y está ciertamente naturalizado dentro de este mercado informal. La práctica consiste en tener un balón de gas pequeño y una cocinilla en los

dormitorios, lo cual produce externalidades negativas. Una de ellas es el olor que emana desde las habitaciones a raíz del vapor de las comidas, que además se impregna en los muros (mayoritariamente de paneles de madera). Al ser esta una práctica regular en varias habitaciones, se vuelve una situación que se propaga hacia el resto de la vivienda. Cocinar en la pieza se vuelve además una situación de riesgo, ya que el tener pequeños balones de gas en cada habitación aumenta considerablemente el riesgo de incendios. Si bien, cocinar en la pieza es la respuesta más común a la necesidad de tener un espacio para cocinar, también existen casos en donde los inquilinos se apropian de un espacio residual para generar una cocina improvisada.

- ❖ **El tercer elemento refiere a la ausencia de espacio para comer:** Esto nuevamente promueve el uso de la pieza, la que generalmente no tiene sillas e implica que se deba comer en la misma cama. Si bien esta situación no genera un riesgo de incendio ni significa que el inquilino deba salir de la vivienda, promueve una habitabilidad que precariza una práctica tan cotidiana como comer un almuerzo o una cena. Ahora bien, cuando el inquilino no sólo es un individuo, sino que es un hogar (con pareja e hijos), la realización de una cena o un almuerzo familiar está limitado por esta conformación espacial. En efecto el tugurio no sólo tiene un déficit de espacios disponibles para compartir una comida, sino que además en términos de materiales (precarizados) significa que las viviendas contengan humedad, manchas en suelos y paredes, y malos olores.

Respecto a los espacios comunes, se identifica que para suplir la carencia espacial se utilizan circulaciones y espacios residuales como espacio común o de descanso. Así, se va adaptando lo disponible, instalando sillas y/o sillones en los pasillos, generando la oportunidad de utilizar estos espacios para poder realizar actividades colectivas, como conversar u otros. Finalmente, el tugurio condiciona a un habitar que debe desplegarse más allá de la vivienda, lo que es producido por la conformación espacial, la cual no satisface las necesidades integrales que los habitantes tienen para el desarrollo de su cotidianidad. De esta forma, la lógica rentista del mercado informal de la vivienda tugurizada que prioriza la densificación por sobre la construcción de espacios habitables merma el habitar de sus residentes. Las relaciones que emanan de habitar una pieza se exponen en el esquema siguiente.

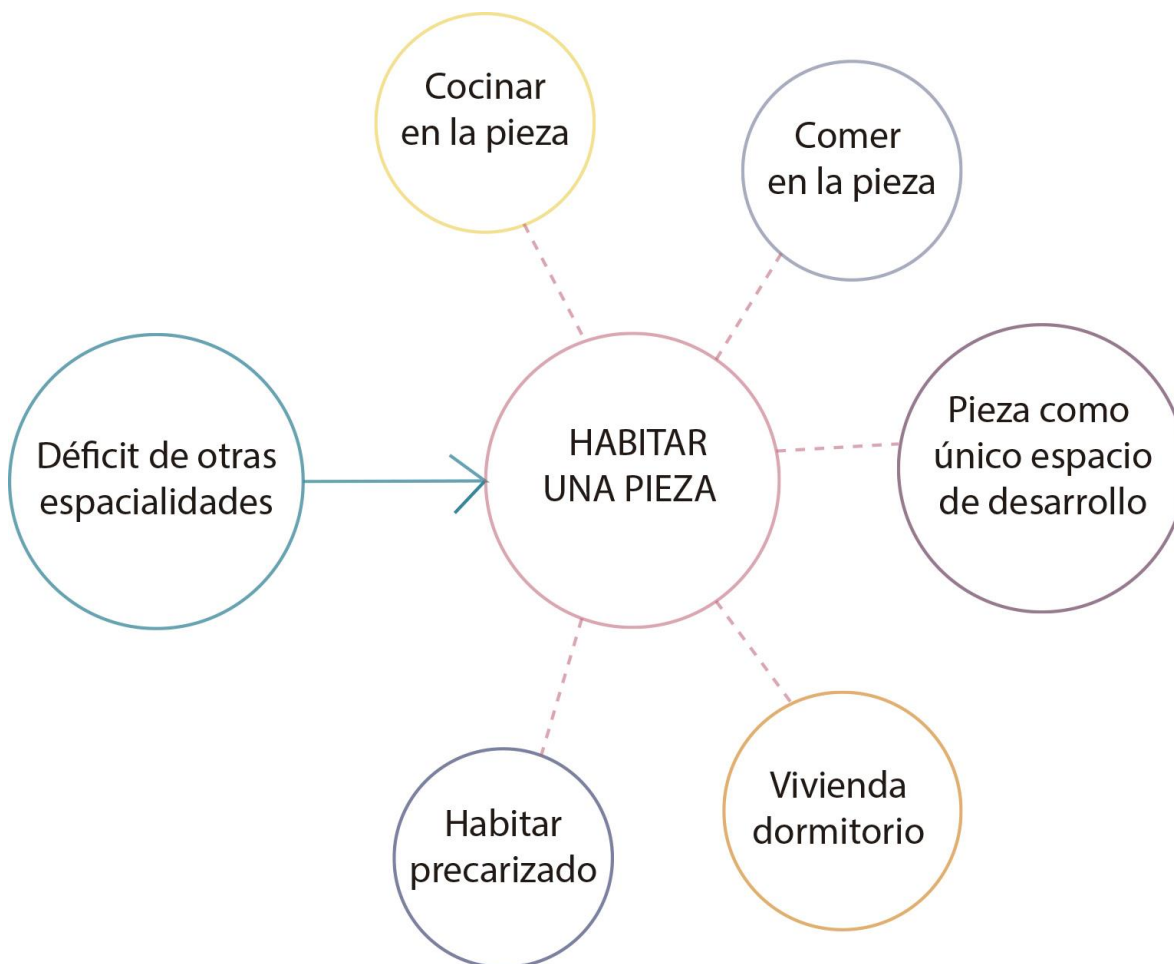


Figura Nº 51. Habitar una pieza. Fuente: Elaboración propia, 2019.

#### 4.3.1.4 Habitar espacios de otros.

*“Acá en Iquique, este, una vivienda... una pieza donde teníamos que compartir tres niñas pa que nos fuera más barato el arriendo, era, era bastante, o sea, nosotros lo hayamos caro a la condición que vimos en nuestro país, y aparte que tenía mal olor, nos restringían muchas cosas, los horarios, no podíamos tener visitas, no... este... cómo le podría decir, no podíamos lavar los días que nosotros queríamos, nos daban días para lavar, no podíamos gastar mucha agua, luz”  
(Mujer Boliviana, tugurio en pericentro, Iquique)*

En las viviendas analizadas se reconoce una condición determinante asociada al dominio del espacio, debido a que los residentes de estas viviendas son arrendatarios. Al respecto se observan tres condicionantes asociadas al control del espacio para la realización de

actividades cotidianas dentro de las viviendas: Control del habitar por objetos, control del habitar por regulación del uso de los espacios y espacialidades que propician el control.

Respecto al control del habitar a través de objetos se observan dos elementos representativos: las cámaras de seguridad y los carteles o avisos. Las cámaras de seguridad se observan de manera aislada, pero su significancia simbólica como elemento de control del espacio se asocia a lo vigilado que puede estar un residente dentro de la misma vivienda que habita. Las cámaras que se observan están dirigidas al acceso de las habitaciones, a las circulaciones y a los patios, por lo que funcionan como mecanismo de control respecto a quienes transitan por los espacios, y que actividades realizan. Esta situación de vigilancia en viviendas atenta directamente a la privacidad de los inquilinos, lo que en complemento a la conformación espacial de los pasillos de las viviendas permite una amplia cobertura de vigilancia.

Por otra parte, los carteles o avisos de control se disponen en espacios estratégicos de uso común dentro de las viviendas. Tienen como propósito entregar mensajes para la utilización de los espacios, mayoritariamente para impedir, castigar o condicionar ciertas prácticas mediante un lenguaje amenazante. Es fundamental aclarar que este análisis no tiene como objetivo criticar el mensaje, el cual puede ser o no acertado, si no que busca evidenciar cómo el medio utilizado (un cartel) reproduce una relación de poder entre el administrador y el arrendatario, donde se le recuerda al inquilino que la casa donde habita no es propia y debe adecuar sus comportamientos a los requerimientos ahí expuestos.

La regulación de uso de los espacios refiere a las prácticas desarrolladas por el administrador para promover, limitar o castigar el régimen de uso dado a espacios en el interior de la vivienda. Estas regulaciones van desde el control de visitas hasta el horario de uso de los espacios. Sin embargo, su rigurosidad varía según cada vivienda, de forma que se pueden llegar a acuerdos mediante cobros adicionales al pago mensual. El no poder invitar a un amigo a conversar, o no poder lavar ropa antes del horario definido para ti, muestran cómo el habitar se ve condicionado por un sistema de relaciones de poder desiguales de control respecto al uso de los espacios comunes y privados.

A partir de la forma de la vivienda se generan espacios que propician el control. La posición de la pieza del administrador es determinante, ya que regularmente se encuentra

al costado del acceso principal. Esto significa que desde esa habitación se observa quien entra y quien sale, produciéndose un control constante respecto a las prácticas diarias que establecen los inquilinos. Por otra parte, la lógica del pasillo principal observada en las viviendas analizadas (donde puertas y ventanas se dirigen al mismo), permite que cualquier movimiento de circulación sea visto por todos, incluido el administrador.

Este apartado, titulado “habitar espacios de otros”, busca graficar cómo la espacialidad de la vivienda también tiene un componente social de dominación, lo cual atenta directamente con el habitar de sus residentes. Esto no tiene como propósito desestimar la validez de establecer normas de convivencia, puesto que al ser un espacio compartido el habitar se debe desarrollar bajo condiciones óptimas. El problema que se identifica es la forma, y cómo esta perpetúa ciertas condiciones de control que no buscan sólo generar una mejor convivencia, sino que también limitar la cotidianidad de los inquilinos que no pueden habitar libremente en las viviendas. De esta manera es posible generar un esquema de relaciones que permiten comprender el “habitar en espacios de otros”.

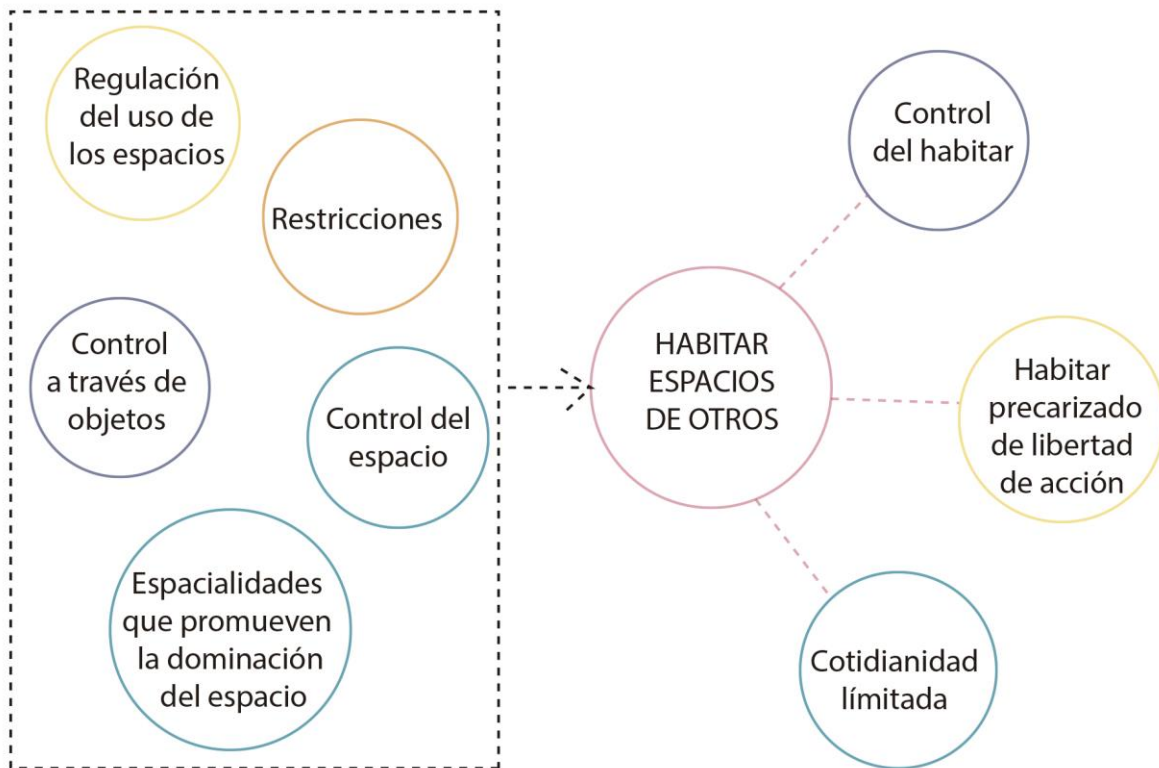


Figura Nº 52. Habitar espacios de otros. Fuente: Elaboración propia, 2019.



A continuación, se entrega una síntesis que permite graficar las distintas condiciones del habitar del tugurio desarrolladas en este apartado expuesta en dos casos de estudio.

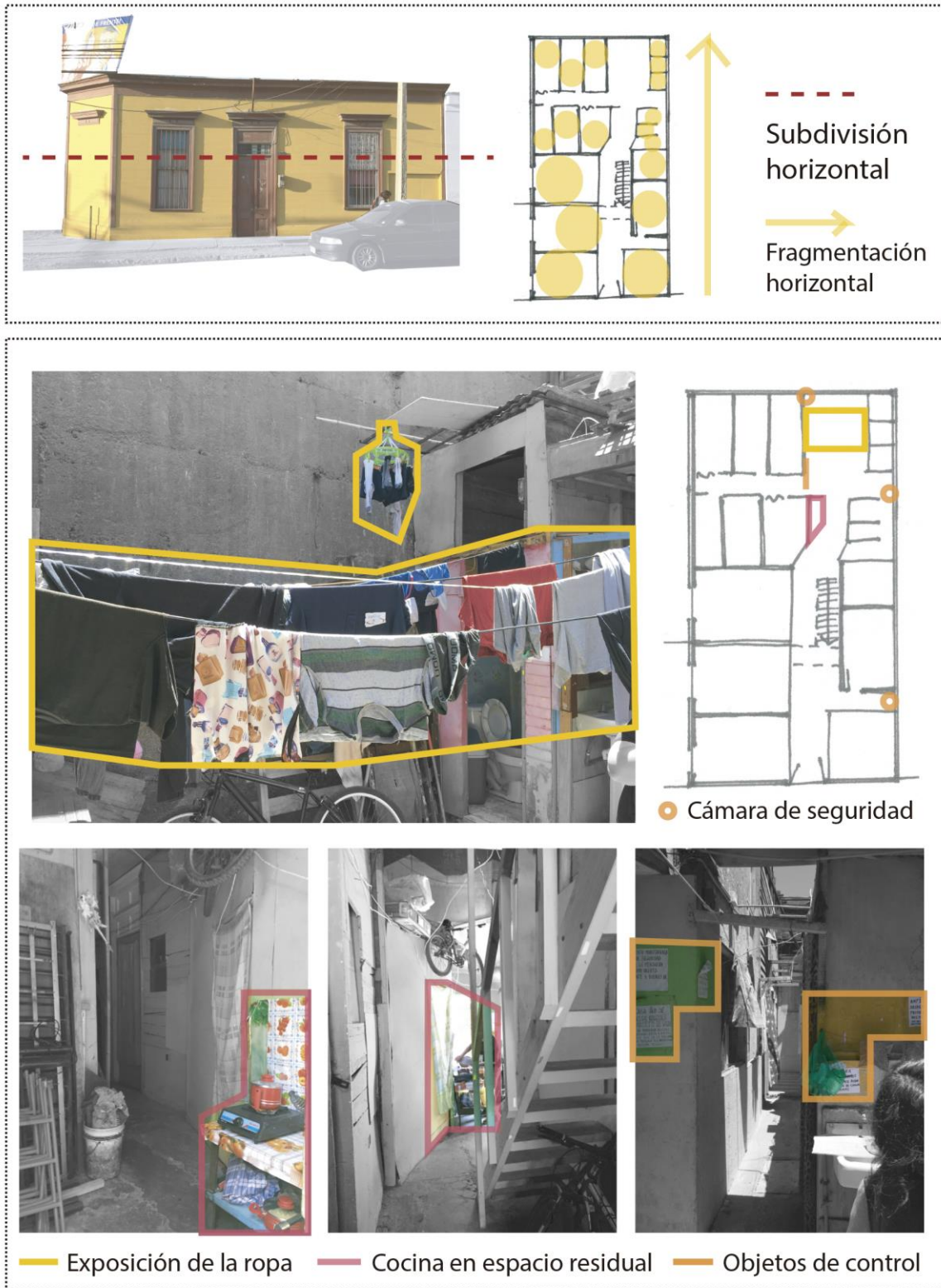


Figura Nº 53. Habitar el tugurio IQ\_4

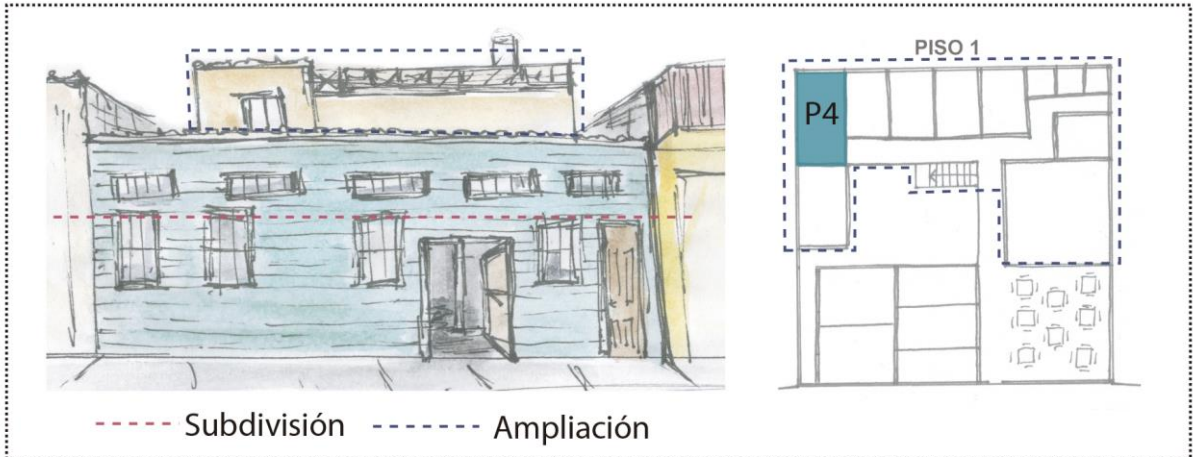


Figura Nº 54. Habitar el tugurio IQ\_15

### 4.3.2 Habitar en campamento

En este apartado se identifican relaciones que emergen entre el habitar y la conformación de viviendas de campamentos, fundamentado en los antecedentes respecto a las conformaciones identificadas en los resultados anteriores. Se identifican cuatro fenómenos representativos de habitar en campamento: Higiene inhabilitada, habitar permeable, habitar una casa y habitar en movimiento. Se indaga en cada uno de estos hallazgos para luego exponer cómo se expresan en estudios de casos.

#### 4.3.2.1 Higiene inhabilitada

---

*"¿Es que no tiene donde estar?" le dije "mire, ustedes no pagan aquí, déjeme un ladito, yo le ayudo a hacer lo que sea, no tengo donde vivir", me dijo "si tu quieres, te construyes aquí, eso está vacío lleno de basura". Empecé a botar basura y algunos fumones se me acercaron, no tenía plata para darles "no me pidan ayuda que no tengo", le caí bien, me ayudaron y después empecé con cartones y cosas"*  
(Mujer Dominicana, Campamento Laguna Verde, Iquique)

Se observan tres situaciones asociadas a la higiene en las viviendas de campamentos que condicionan la higiene cotidiana de los habitantes de estos espacios. Se trata de la acumulación de basura y desechos varios, la falta de iluminación y una precarización de la higiene asociada a las actividades cotidianas.

Respecto a la acumulación de basura se observa la inexistencia de recolección de la misma, emergiendo espacios de acumulación de desechos en terrenos baldíos próximos a las viviendas. Esto genera fuentes de infecciones y malos olores, además que atrae a perros callejeros en busca de alimento. Por otra parte estos espacios baldíos durante las noches se ven acompañados de falta de iluminación en las calles, generando un ambiente más hostil en las cercanías de las viviendas. Si bien estos elementos aportan en la construcción de un ambiente precarizado, la inhabilitación de la higiene en viviendas en campamentos se ve reflejada con mayor ímpetu en el desarrollo de las actividades cotidianas.

La falta de conexiones de agua potable y alcantarillado, además de conexiones auto-gestionadas de electricidad, condicionan la higiene cotidiana, la cual se ve precarizada

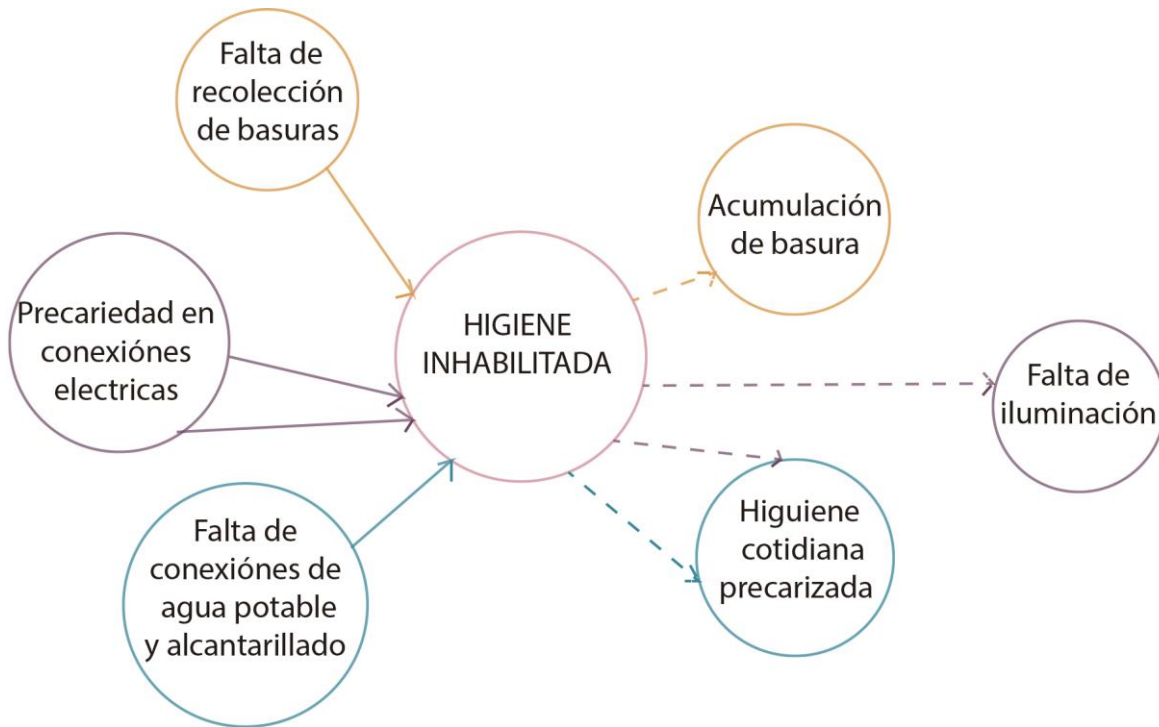
debido a la dificultad de espacios con condiciones suficientes para la realización de las necesidades básicas. Respecto al agua, se reconoce como un bien escaso. Si bien en algunos espacios se generan estrategias para el abastecimiento (resolviendo esta carencia con bidones o con camiones aljibes), el agua es necesaria para beber, bañarse, lavar loza, ropa, preparar comida y lavar alimentos (entre otras necesidades). En este sentido la limitación del recurso es complejo, por lo que se observan baldes en diferentes espacios, los cuales buscan solucionar diferentes necesidades. Hay baldes para la ducha y descarga del baño, baldes con ropa remojando para poder lavar, y baldes o recipientes que guardan agua para lavar la loza. Se observa que la limitación del recurso agua repercute en el habitar, generando precariedad en la higiene de quienes habitan viviendas de campamentos.

Por otra parte, la inexistencia de alcantarillado en la mayoría de los casos se resuelve con la excavación de un pozo como sistema de excretas. La existencia de este pozo muchas veces es compleja, considerando que cada cierto tiempo el pozo se llena y es necesario vaciarlo, ya que no cuenta con algún sistema de evacuación y solo acumula los desechos. Es por esto que el baño se reconoce como un espacio de conflicto en las viviendas de campamentos, ya que la existencia del pozo determina la disposición de otros espacios de la vivienda (considerando la emanación de olores y gases).

Respecto a la conexión eléctrica se reconoce la existencia de conexiones auto – gestionadas. Aun así estos espacios pueden ser desconectados de la electricidad, dejando a las familias en total oscuridad, obstaculizando el desarrollo de las necesidades básicas tales como cocinar, ir al baño, lavar la ropa, entre otras. Esta es una incertidumbre constante en los habitantes de campamentos, quienes por la condición de irregularidad no son provistos de electricidad bajo mecanismos formales.

En base a lo expuesto anteriormente se reconoce que existe una inhabitabilidad de la higiene, ya que en las viviendas de campamentos estudiadas no existen las condiciones necesarias para el desarrollo de necesidades básicas de sus habitantes. Se ocupa el concepto inhabilitado, en tanto la autogestión bajo condiciones de irregularidad impide que se habiliten formal y consolidadamente los accesos a recursos básicos, los cuales son fundamentales para que el habitar cotidiano no sea conflicto y precarizado. Las relaciones expuestas se grafican en el siguiente esquema.





**Figura Nº 55. Higiene inhabilitada.** Fuente: Elaboración propia, 2019.

#### 4.3.2.2 Habitar permeable

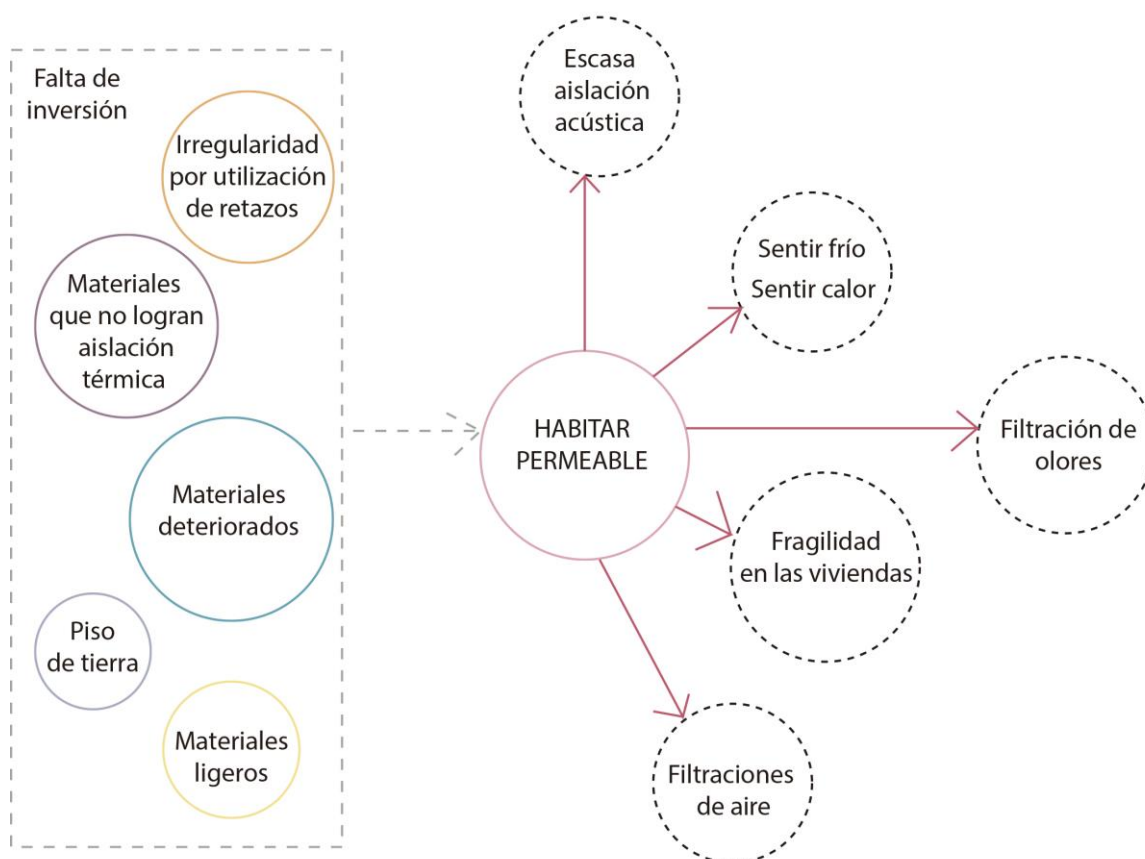
*“Algunos palitos me regalo la vecina. Sigue... que ella tenía como así amontonados... “vecina pa que por lo menos arme una pieza... le doy unos palitos” ... después mi esposo compró pallets y toda la parte de esta pieza está con pallet”*  
 (Mujer Boliviana, Campamento Laguna Verde, Iquique)

Se reconoce que hay una relación directa entre el acceso a recursos y las características espaciales de las viviendas. Se identifican casos en muy buenas condiciones, pero esta no es la situación generalizada en las viviendas de campamentos, donde se utilizan mayoritariamente materiales ligeros, muchas veces deteriorados.

Los materiales característicos de viviendas en campamentos no logran generar aislación térmica. Muchas veces son retazos de materiales reutilizados los que se utilizan para construir los cerramientos, los que se arman con traslapes y superposición de pedazos de

paneles. Así, las viviendas no están cubiertas por completo de la intemperie, permitiendo la filtración del viento, el frío y el calor. Es por esto que se postula comprender el habitar en estas viviendas como un habitar permeable, en tanto sus habitantes se refugian en viviendas que no tienen ni muros ni techumbres estables.

Pero no es solo el frío, el calor y el viento lo que logra traspasar los espacios de estas viviendas, ya que esta permeabilidad se puede reconocer también desde los sonidos y olores, los cuales no son contenidos en los diferentes espacios. En este sentido se observa cierta fragilidad en las viviendas (a partir de la ligereza de sus materiales), siendo incluso volátiles en algunos casos, considerando además la relación directa con el piso de tierra. Finalmente, el habitar permeable se comprende desde la conformación de las viviendas, las cuales no poseen condiciones de materiales y formas que impidan que se filtre la luz del sol, la tierra, el viento, la temperatura del exterior, los sonidos y los olores. Estas relaciones se grafican a continuación.



**Figura Nº 56. Habitar permeable.** Fuente: Elaboración propia, 2019.

#### 4.3.2.3 Habitar una casa

---

*“La arreglamos para la navidad porque...yo pongo arbolitos y mi esposo comenzó a pintar... pa los niños, para estos chiquititos, porque los más grandes ya... pues ellos ya no les interesa... digamos esa... cosa. Por ellos, comenzó a poner las velitas, a adornarlo así”  
(Mujer Boliviana, campamento Laguna Verde, Iquique)*

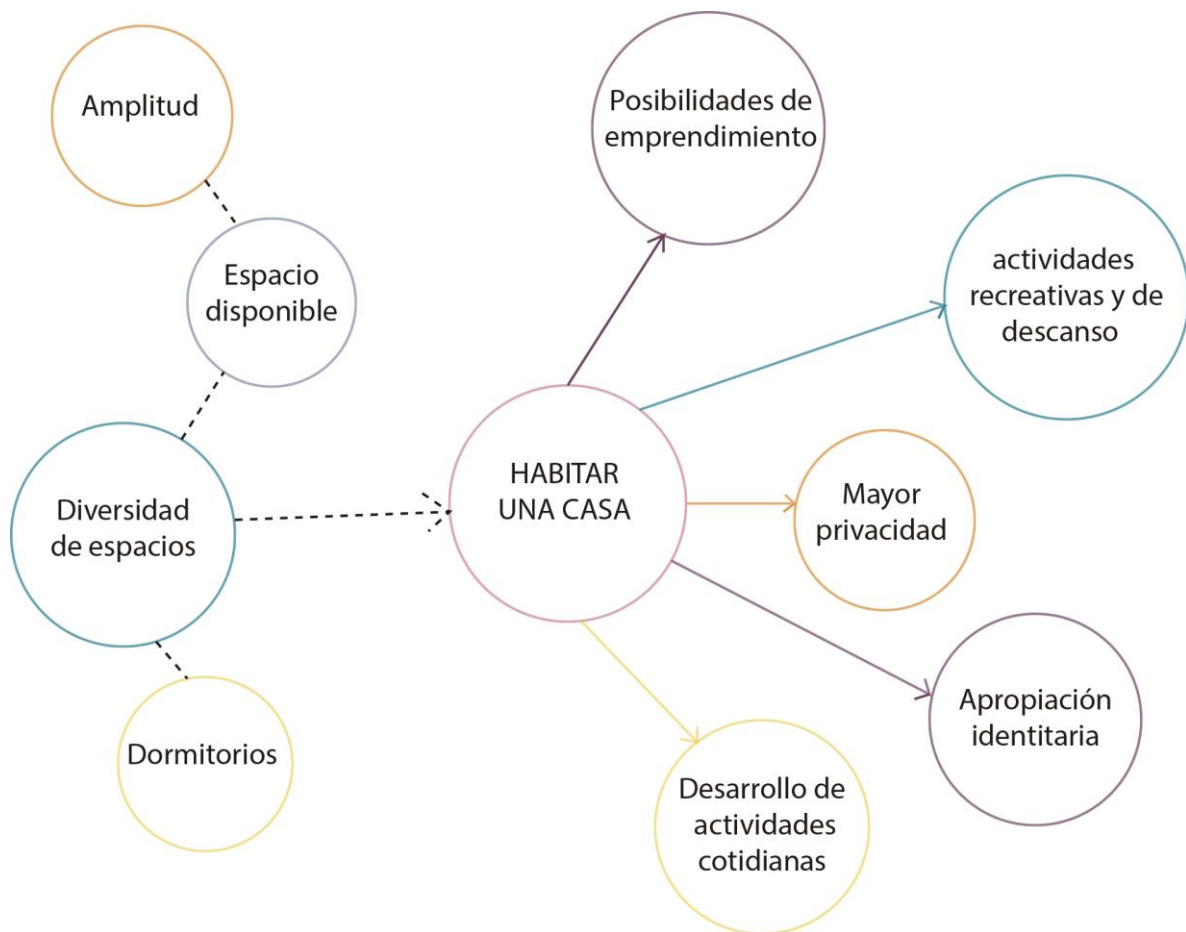
En este ítem se busca analizar qué relaciones emergen entre el programa arquitectónico de las viviendas y el habitar de sus residentes. Esto a partir de la identificación de espacios comunes, cocinas, comedores, espacios libres, dormitorios e incluso espacios de comercio, además del baño.

Como se ha mencionado anteriormente, la inmensa variedad de viviendas en campamentos abre posibilidades infinitas de conformaciones espaciales. Ahora bien, la mayor parte de los casos estudiados tienen las condiciones espaciales y materiales para la realización de actividades cotidianas en espacios destinados a necesidades diversas. Esto sin olvidar lo mencionado anteriormente (asociado a una higiene inhabilitada, siendo la mayor problemática para la realización de las prácticas cotidianas).

Respecto a las espacialidades se observa en primera instancia el hecho de que en general hay espacio disponible y amplitud suficiente para la construcción de los espacios deseados. En la mayoría de las viviendas se han generado espacios para cocinar, comer, dormir, compartir, recrearse y descansar, especializados en una cocina, un comedor, dormitorios, un living, un patio o espacio común. Esto genera la posibilidad de desarrollar prácticas cotidianas sin mayores inconvenientes, puesto que existe el espacio disponible para hacerlo (desarrollando la posibilidad de una mayor privacidad en los dormitorios, la posibilidad de descanso y recreación en un living).

La autoconstrucción permite posibilita mayores vínculos con el espacio (respecto al tugurio). Esto se da tanto desde lo constructivo como desde los objetos, adornos, utilización de colores u otras expresiones. En este sentido se comprende que las viviendas desarrolladas en campamentos responden a las necesidades de sus habitantes, generándose incluso espacios de emprendimiento para la generación de recursos. Las relaciones aquí expuestas se pueden observar en el siguiente esquema.





**Figura N° 57. Habitar una casa.** Fuente: Elaboración propia, 2019.

#### 4.3.3.4 Habitar en movimiento

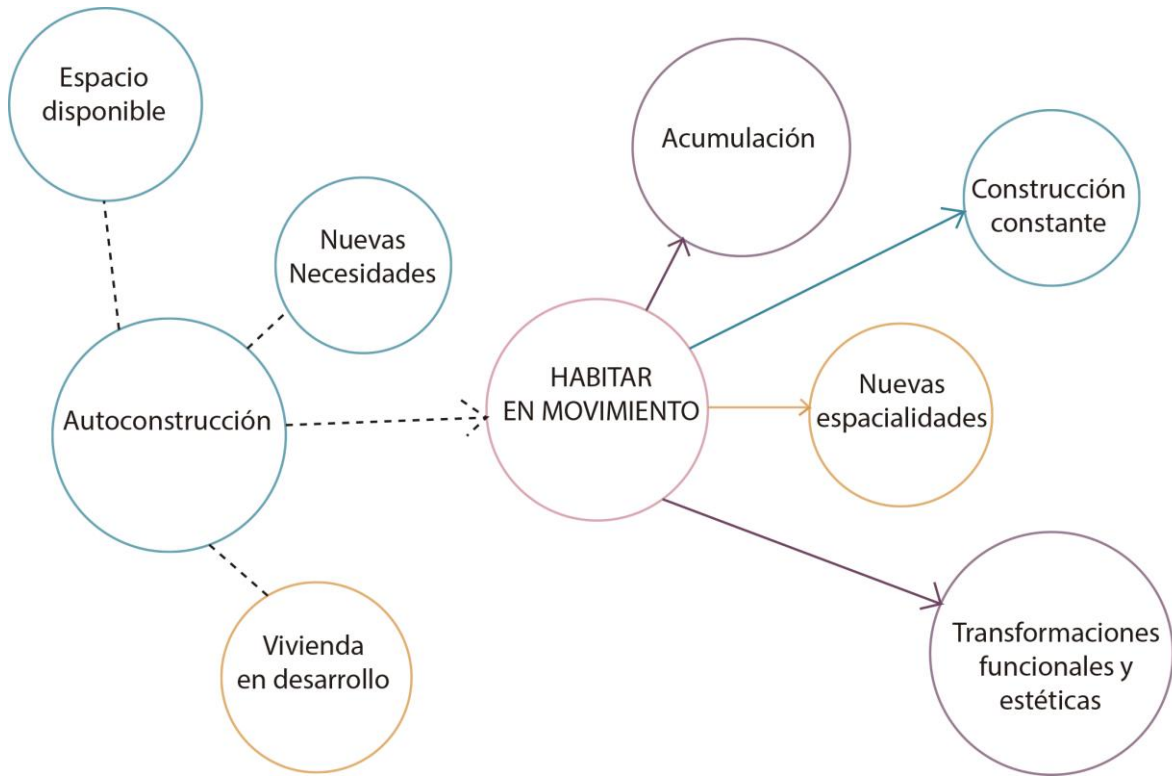
*“Me tocó tirar el piso, eh, me tocó la electricidad, ahorita el acueducto, modernizar el poso séptico, poner en casa el lavamos, latones, bombillos, más habitación, hacer la cocina, hacer un living. Para vivir dignamente y cómodamente”*  
 (Mujer ecuatoriana, campamento sector San Lorenzo, Alto Hospicio)

A partir de la identificación de conformaciones espaciales en viviendas desarrolladas en campamentos, emerge este hallazgo denominado “habitar en movimiento”. Este refiere a las transformaciones de viviendas bajo la autoconstrucción, ya que al existir espacio disponible la posibilidad de seguir construyendo es palpable y constante. A medida que los habitantes se van consolidando en el lugar emergen nuevas necesidades que requieren

nuevas espacialidades. En este sentido las viviendas en campamento se reconocen como viviendas en desarrollo, donde aún pueden generarse nuevas construcciones.

Esta posibilidad de generar nuevas espacialidades trae consigo la acumulación de materiales y elementos que eventualmente podrían utilizarse para la construcción de nuevas espacialidades que impactan en nuevas prácticas cotidianas. A raíz de esto se observa gran cantidad de acumulación de objetos y materiales en las viviendas visitadas, destinándose parte del espacio del exterior a la acumulación (incluso existen ocasiones en donde se establecen espacios que tienen como único objetivo el acumular elementos que podrían servir en el futuro).

Finalmente, estas viviendas en desarrollo permiten la posibilidad de generar transformaciones para la mejoría de la calidad de los espacios (en términos de materialidad y estética), agregando nuevas pinturas, revestimientos, mobiliario, entre otros. En base a lo anterior se genera un habitar en movimiento asociado al desarrollo de la vivienda, sus características, recintos, materiales, detalles, colores y constantes transformaciones en pos de la construcción de viviendas que permitan un habitar con mejores condiciones. Esta evolución constante responde a las necesidades de sus habitantes, quienes son además los que lideran el dinamismo de la vivienda. A continuación, se expone un esquema resumen de estas relaciones.



**Figura N° 58. Habitar en movimiento.** Fuente: Elaboración propia, 2019.

A continuación, se entregan esquemas que buscan expresar y sintetizar a través del estudio de casos las características del habitar en campamento.

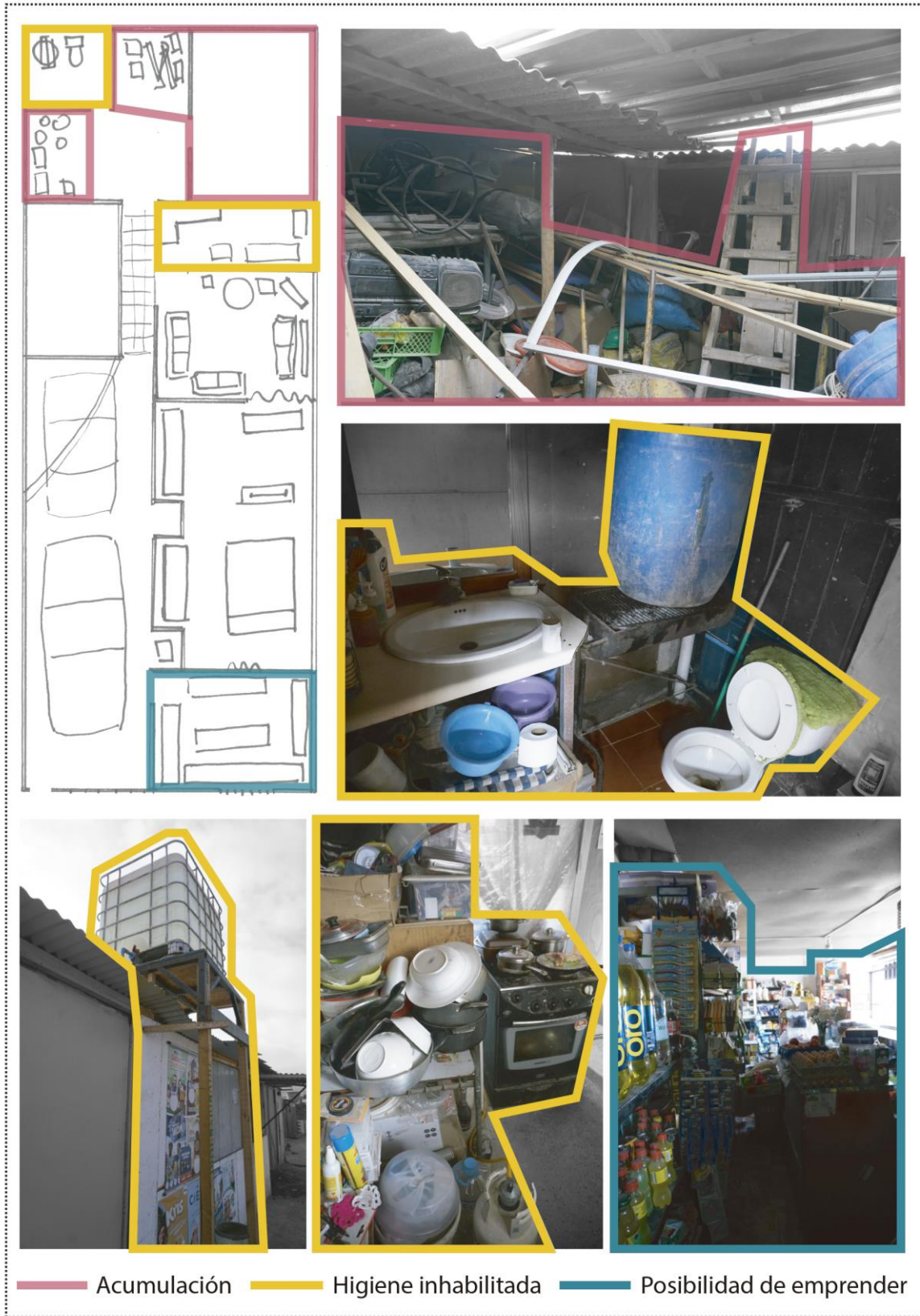


Figura N° 59. Habitar en campamento. AH\_50



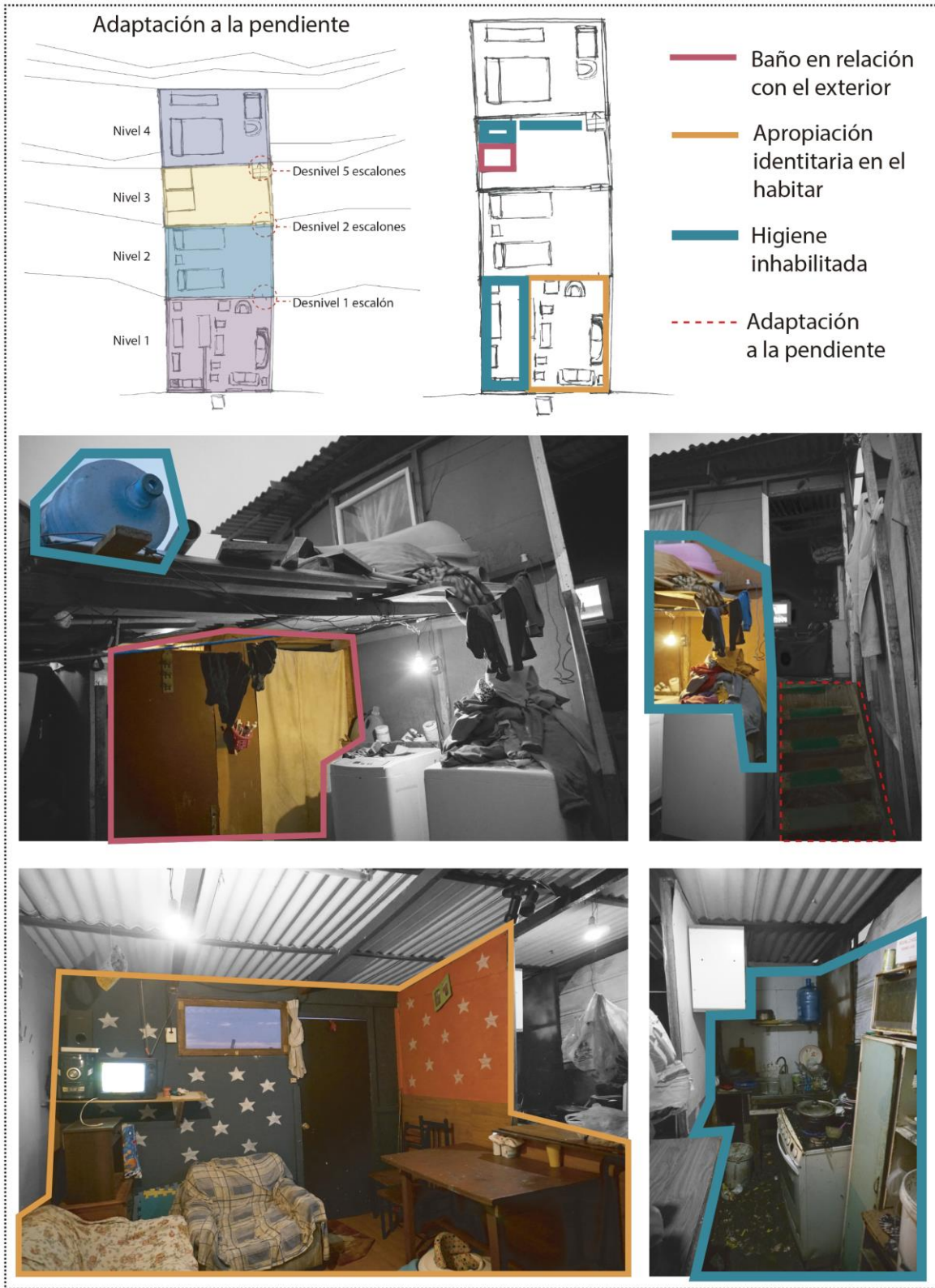


Figura Nº 60. Habitar en campamento. IQ\_39

## **CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y DISCUSIONES**

---

## 5.1 CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN

---

El habitar es un complejo constructo socioespacial, el cual se plasma a través de conformaciones, comportamientos y subjetividades que hacen única a cada experiencia. Considerando esto, es posible reconocer que a través del análisis de viviendas informales en Iquique y Alto Hospicio se puede percibir que cada experiencia responde a procesos de adaptación, formas de apropiación del espacio y prácticas únicas e irrepetibles. Ahora bien, así como se reconocieron un sinnúmero de experiencias únicas, también fue posible visualizar que existen dinámicas transversales a los tugurios, así como a los campamentos. Identificar el equilibrio entre lo particular y lo general se vuelve entonces un desafío en esta tesis, considerando que se busca representar una forma de habitar (informal), pero no se busca desconocer la diversidad y heterogeneidad que se observó dentro de una misma expresión, e incluso dentro de una misma vivienda. De allí que el título de esta tesis no es “habitar informal” ni “habitares informales”, sino que la mezcla entre ambos.

Uno de los espacios estratégicos del habitar es la vivienda, ya que funciona como cobijo de las prácticas cotidianas de los habitantes. Pero las viviendas no son todas iguales, y se diferencian en morfología, materialidad, localización, entre otros factores. Al respecto, es necesario reconocer el aprendizaje obtenido a partir de la metodología de análisis utilizada. Por una parte, la ficha de observación permitió instrumentalizar el ejercicio de observación participante, mientras que la matriz de análisis espacial permitió estructurar la información recopilada. Así, se visualizaron espacialidades y materialidades que permitieron generar un acercamiento al habitar informal. El resultado de la metodología aplicada, si bien podría continuarse y aún profundizarse, nos habla de la vivienda como una expresión fundamental en el habitar cotidiano, así como también expresa lo precarizado de algunas experiencias informales.

A partir de las posturas teóricas, principalmente latinoamericanas, y en concordancia a lo observado en esta tesis, es posible identificar que los espacios informales funcionan como mecanismos de acceso a la vivienda de grupos populares, tanto de inmigrantes como de chilenos, que se construyen a través de la transformación y la autogestión. Aquí se visualiza una diferencia clave entre los tugurios y campamentos: Mientras que en los primeros el habitante se sume en un espacio transformado bajo la lógica de la máxima



densificación, el segundo expresa una mayor diversidad en tanto es un espacio auto-gestionado desde el mismo habitante, quien a partir de sus condiciones busca proyectar espacios funcionales a sus necesidades cotidianas. Ahora bien, en el espectro de experiencias de viviendas en campamentos es posible visualizar que la autogestión puede prever de habitabilidad suficiente para la cotidianidad, y también puede ser un espacio precario que no permite un habitar cotidiano integral.

Las estrategias adaptativas para el desarrollo de la cotidianidad en tugurios y campamentos permiten visualizar un amplio espectro de experiencias. Así, los *habitares informales* pueden tener elementos en común como amplias diferencias. Lo común puede visualizarse a través de la precariedad de los materiales y la dificultad para acceder a los recursos básicos, lo cual condiciona el acceso a la higiene (entre otras cosas). Lo diferente se visualiza en múltiples aspectos, como el hacinamiento (no tan palpable en los campamentos respecto a los tugurios), la privacidad (que se pierde en los tugurios), la suficiencia de espacios (las viviendas en campamentos en general tienen espacios mayores para el quehacer cotidiano), etc. Estos elementos de diferenciación se resumen en el apartado 4.3.

En teoría, la vivienda debería ser un ámbito físico protegido y estable que posibilita la intimidad personal y familiar (Rugeiro, 2000) ¿La vivienda informal responde a esta visión? La respuesta a esta pregunta es incierta, considerando que la informalidad no es una manifestación única de una morfología específica, pudiendo haber experiencias que permitan la intimidad personal y familiar. Ahora bien, en el caso de esta investigación, no se visualizó ninguna vivienda que cumpliera con los requisitos suficientes para un habitar cotidiano suficiente, puesto que transversalmente en todos los casos hubo algún punto conflictivo que afectaba el desenvolvimiento de quehaceres cotidianos como cocinar, o que condicionaba la higiene de los habitantes, o que impedía tener suficiente privacidad para el desarrollo de la intimidad.

Así también, la comprensión de la vivienda como un receptáculo de proyecciones subjetivas permite visualizar expresiones de la interioridad de los habitantes, las cuales se encuentran condicionadas a la conformación de las viviendas. En el caso de los tugurios, el “adornar” se veía mucho menos que en las viviendas en campamentos. Si bien esta no es la única forma de vinculación que existe, sí puede graficar la relación identitaria que

puede proyectar (o no) un habitante en su lugar de residencia. Bajo esta premisa, el tugurio, bajo su lógica de “habitar una pieza” condiciona la proliferación de prácticas identitarias respecto al uso y expresión del espacio, cohartando un habitar integral respecto a todas sus dimensiones.

Elementos que proyectan esta relación serían por ejemplo los objetos de nuestro entorno, los cuales se imaginan, se distribuyen y se armonizan. Esto expresa un habitar que se vuelve forma propia y esencial sobre la cual se expresa el ser y se construye la identidad (Quijada, F., 2015). Frente a esto, se reconoce que en algunos casos la arquitectura informal transgrede al habitar en tanto no permite que la cotidianidad se desenvuelva de forma suficiente respecto a necesidades básicas. Pero ¿No hay viviendas formales que tampoco permiten que se construya un habitar cotidiano integral? Considerando experiencias como los “Con Techo” (Rodríguez, A. & Sugranyes, A., 2006) es posible plantear que el derecho a habitar una vivienda que funcione como refugio ha sido transgredido tanto en viviendas formales como informales. El problema de fondo parecería ser, en efecto, el nivel de consumo al que puedes acceder, y no si la vivienda cumple o no la norma urbanística.

**Figura N° 61. Resumen de resultados**



En esta tesis se buscó conocer cómo se habitaban tugurios y campamentos. El foco estuvo puesto en la vivienda, y en cómo ésta impactaba en el habitar cotidiano de sus habitantes. El resultado del ejercicio permitió reconocer que dentro de la informalidad lo que menos prima es la homogeneidad, pero que a pesar del abanico de experiencias existen expresiones comunes. Lo común parecería ser el acceso precario a un habitar suficiente, lo cual se da tanto en elementos funcionales como en expresiones identitarias. Lo valioso del ejercicio radica en la arquitectura de cada vivienda, la cual muestra las condiciones espaciales en las que se habitan algunos espacios de nuestro país.

## 5.2 DISCUSIONES

---

Esta investigación culmina un proceso que comenzó en la práctica profesional (2017) y continuó en el seminario de investigación (2018). Los aprendizajes obtenidos no sólo se remontan a los contenidos desarrollados, sino que también al método de análisis utilizado, el cual busca aportar desde la arquitectura en la comprensión de complejos fenómenos territoriales como la informalidad, considerándose como foco principal el habitar, la vivienda y por ende el habitante.

De esta forma, se reconoce que la ficha de observación y la matriz de análisis espacial permitieron estructurar el debate y cumplir con los objetivos específicos, pero no fueron los únicos mecanismos con los cuales se desarrolló esta investigación arquitectónica. Al respecto, es menester reconocer el valor de la visita a terreno, la cual se desarrolló en una primera instancia bajo la modalidad de “búsqueda de arriendo” (para los tugurios) para posteriormente ejecutarse en conjunto con los propios habitantes (para los campamentos). En estas visitas a terreno no sólo se aplicó una ficha de observación, sino que se habitaron atmósferas únicas e irrepetibles.

En el terreno no sólo se visitaron y recorrieron viviendas informales de Iquique y Alto Hospicio, también se compartió con sus habitantes, muchos de ellos inmigrantes internacionales, pero también muchos chilenos. Escuchar sus experiencias y transitar dentro de sus viviendas permitió un acercamiento a una realidad que muchas veces se conoce desde fuera o a través de números y totales. Así, fue una preocupación dentro de esta tesis el transmitir de la mejor forma posible cada experiencia visualizada, por lo que cada dibujo a mano realizado y cada fenómeno identificado son parte de un mismo

mensaje, el cual busca exponer una forma de habitar específica que ha sido estigmatizada pero inevitable a lo largo del territorio chileno y latinoamericano.

Otro elemento que destacar se asocia al componente social del fenómeno analizado. Dentro de esta tesis se tomaron múltiples decisiones que buscaron generar un enfoque en la vivienda sin abrir aristas que desenfocaran el objetivo de análisis. Pero cada uno de los resultados obtenidos está íntima e irremediabilmente asociado a la historia de vida, las prácticas y las percepciones de quienes habitan y construyen los espacios investigados. Al respecto, se reconoce que esta tesis es complementaria a otras líneas de investigación que ponen como foco al habitante, su entorno y realidad. Se espera, a futuro, continuar con este ejercicio y profundizar aún más en las formas de habitar que emanan dentro de las viviendas informales.

Considerando esta perspectiva, es ineludible el reconocimiento de la inmigración latinoamericana y del Caribe como un componente clave en la comprensión del fenómeno urbano de los tugurios y campamentos en Iquique y Alto Hospicio. Al respecto, se reconoce que migrar a un contexto urbano como el de las ciudades chilenas se vuelve un desafío, en tanto no existen precios de arriendo y compra de viviendas que sean asequibles para la mayoría de la población. Así, el migrante, al igual que muchos chilenos, deben generar estrategias para habitar la ciudad. En consecuencia, emergen asentamientos que, si bien no cumplen con las normas urbanísticas, sí cumplen con el foco que toda vivienda debería tener: Entregar un techo. La relación entre la informalidad y la migración tiene larga data, pasando de la migración campo – ciudad, los conventillos y las poblaciones callampa, lo que habla de que este fenómeno es parte de nuestras ciudades y hay que comprenderlo bajo sus contextos y particularidades espaciales y temporales.

La informalidad muchas veces transmite la situación económica la que se sitúan muchos habitantes que no tienen la capacidad de consumo para competir dentro del mercado formal de vivienda. En efecto, emergen condiciones precarizadas de habitabilidad. Esta precariedad no es ley, pero tampoco excepción. Se expresa de diversas formas y se percibe desde distintas subjetividades. En esta tesis no se busca homologar la informalidad a la precariedad, pero tampoco puede desconocer que la irregularidad de los

campamentos y la mercantilización de los tugurios promueve precariedad respecto al habitar cotidiano.

Acá se da la diferencia fundamental entre el tugurio y el campamento. Mientras que en el primero “asumes” en el segundo “construyes” (exceptuando aquellos casos en las que las viviendas de los campamentos son cedidas o incluso vendidas). Esta diferencia se plasma en los espacios y los materiales, los cuales expresan los objetivos de quienes construyen estos espacios. Así, el arrendador de tugurios transmite su objetivo lucrativo en la forma de las viviendas, mientras que el constructor de una casa de campamento plasma el objetivo preponderante de estos espacios: Ser habitado.

En este sentido, esta tesis busca colaborar en la comprensión del fenómeno de la informalidad, a través de Iquique y Alto Hospicio, ciudades que en su mosaico urbano y social permiten visualizar los complejos procesos territoriales que caracterizan a las ciudades del norte de Chile. En esta tesis se reconocen variados aprendizajes:

En primera instancia, antes de efectuar políticas se debe conocer en profundidad el fenómeno a intervenir. Así, se podría aprender de los mecanismos que utilizan los habitantes, del porqué de sus decisiones, del cómo a pesar de sus dificultades generan soluciones espaciales, y de cómo la arquitectura popular ha sido y será parte de la urbanización de las ciudades, ya sea formal o informal.

En este sentido, en esta tesis se reconoce también la importancia de visualizar líneas y estudios con interés en políticas públicas enfocadas en el arriendo a inmigrantes y el cuidado del patrimonio en espacios centrales y pericentrales para el caso de viviendas tugurizadas, así como también se reconoce la necesidad de servicios básicos de quienes habitan espacios inhabilitados en campamentos.

Finalmente el mayor aprendizaje es avanzar en la comprensión de la importancia de la arquitectura en el desarrollo de la vida de las personas, en tanto posibilita o no un óptimo desarrollo integral del habitar.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

---

Abufhele, V. (2019). La política de la pobreza y el gobierno de los asentamientos informales en Chile . 45 (135), 49-69.

Álvarez, M. (2003). El inquilinato: Una alternativa de vivienda en el barrio Las Cruces. Apuntes Bogotá , 23, 46-72.

Amarilla, B., Storini, A., Coletti, R., Gómez, F. (1996). Metodología para evaluar el costo de la calidad habitacional. Ministerio de la producción y el empleo, Buenos Aires.

Ananya, R. & AlSayyad, N. (2004). Preface. En R. & Ananya, Urban informality: Transnational perspectives from the Middle East, Latin America, and South Asia. Lexington Books.

Arcas, J., Pagés, A. & Casals, M. (2011). El futuro del hábitat: Repensando la habitabilidad desde la sostenibilidad. El caso Español. INVI , 84.

Aréchaga, A. (2011). El cuerpo y el espacio social. 9º Congreso Argentino y 4º Latinoamericano de Educación Física y Ciencias, 1. La Plata.

Azuela, A. (1993). Los asentamientos populares y el orden jurídico en la urbanización popular en América Latina. Revista sociológica (5), 12-17.

Buller, J. & Neciosup, V. (2008). Análisis estadístico de predios tugurizados. Diagnóstico, Unidad de Análisis del departamento de comisiones, Lima.

Bustos, A. (22 de Septiembre de 2018). Altos ingresos, alta pobreza: la dualidad en la vida del Norte Grande. Diario UChile .

Bustos, M. (2005). El Proyecto residencial en baja altura como modelo de crecimiento urbano: "Santiago de Chile y su política de vivienda en el último cuarto de siglo" Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Catalunya.

Cardoso, A. (2003). Irregularidade urbanística: questionando algumas hipóteses. Cadernos Metr pole (10), 9-25.

Carrión, F. (2003). Centros históricos y pobreza en América Latina. Investigación, BID, MIMEO.

Carrión, F. (2005). El centro histórico como proyecto y objeto de deseo. EURE , 31 (939), 89-100.

Castillo, M. & Pradilla, E. (2015). La informalidad como concepto ideológico y las formas de subsistencia de la sobrepoblación relativa en América Latina. Medellín, Colombia: Red Latinoamericana de investigadores sobre teoría urbana.

Cerda, C. (17 de Agosto de 2018). Zona norte concentra mayor alza de familias que viven en campamentos. Economía y Negocios .

Cerda, C. (17 de Agosto de 2018). Zona norte concentra mayor alza de familias que viven en campamentos. Economía y Negocios .

Clichevsky, N. (1997). Regularización dominial:  soluci n para el hábitat popular en un contexto de desarrollo sustentable? En B. &. Cuenya, Reestructuración del Estado y política de vivienda en Argentina. Buenos Aires: Colección CEA-CBC.

Clichevsky, N. (2000). Informalidad y segregación urbana en América latina. Una aproximación. CEPAL ECLAC, División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos , Santiago.

Contreras, Y. & Palma, P. (2015). Migración latinoamericana en el área central de Iquique: Nuevos frentes de localización residencial y formas desiguales de acceso a la vivienda. Anales de Geografía de las universidad Complutense , 35 (2), 45-64.



Contreras, Y., Ala-Louko, V. & Labbé, G. . (2015). Acceso exclusionario y racista a la vivienda formal e informal en las áreas centrales de Santiago e Iquique. *Revista Polis* (42).

Cruz-Muñoz, F. & Isunza, G. (2017). Construcción del hábitat en la periferia de la Ciudad de México. Estudio de caso en Zumpango. 187.

d'Infermeria, E. U. (s.f.). Cuestionario sobre la vivienda. Universitat de València.

De Certeau, M., Giard, L. & Mayol, P. (1999). La invención de lo cotidiano. *Habitar, Cocinar*. Universidad Iberoamericana.

Doberti, R. (2010). Lineamientos para una teoría del habitar. Presentación, Universidad de Buenos Aires, Cátedra Doberti - Iglesia.

Doberti, R. (2012). *Habitar*. Buenos Aires, Argentina: Nobuko.

Ducci, M. Rojas, L. (2010). La pequeña Lima: nueva vara y vitalidad para el centro de Santiago de Chile. *EURE* , 36 (108), 95-121.

Fondo de solidaridad e inversión social. (2011). Estándares técnicos 2011 programa habitabilidad.

Garcés, E., O'Brien J. & Cooper, M. (2010). Del asentamiento minero al espacio continental Chuquicamata (Chile) y la contribución de la minería a la configuración del territorio y el desarrollo social y económico de la Región de Antofagasta durante el siglo XX. *EURE* , 36 (107), 93 - 108.

Gonzales, A. (2017). Minería, formas de urbanización y transformación del espacio en Huamachuco, La Libertad, Perú. *Bulletin de l'Institut francais d'études andines* , 46 (3), 509 - 527.

González, L. (2001). El regreso a la ciudad construida. La recuperación de la ciudad. En F. Carrión, La ciudad construida. Urbanismo en América Latina (págs. 25-49). Ecuador: FLACSO.

GORE Antofagasta. (2019). Gobierno Regional de Antofagasta. Recuperado el 22 de Marzo de 2019, de [www.goreantofagasta.cl: https://www.goreantofagasta.cl/aspectos-economicos/goreantofagasta/2016-09-26/095739.html](https://www.goreantofagasta.cl/aspectos-economicos/goreantofagasta/2016-09-26/095739.html)

Granados, S. (2009). Prácticas cotidianas de los inmigrantes latinoamericanos: espacios de integración y diferenciación al interior de la ciudad de Santiago. Tesis, Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, diseño y estudios urbanos, Santiago.

Guber, R. (2001). La etnografía. Método, campo y reflexividad (Vol. 11). Grupo editorial Norma.

Habitat international coalition América Latina. (2018). HIC-AL. Recuperado el 21 de Agosto de 2018, de HIC-AL: <http://hic-al.mayfirst.org/glosario/>

Haramoto, E. (1998). Conceptos básicos sobre vivienda y calidad.

INE. (28 de Noviembre de 2018). Inmigrantes internacionales tienen un promedio de años de escolaridad más alto que las personas nacidas en Chile. INE Noticias .

Labbé, G. (2014). Del Gueto al Hipergueto en el centro y pericentro de la ciudad de Iquique. Memoria de título, Universidad de Chile, Geografía.

Lejano, R. & Del Bianco, C. (2008). The logic of informality: Patterns and process in a Sao Paulo favela. Geoforum , 91, 195-205.

Londoño, O. & Chaparro, P. (2011). Condiciones de hábitat y percepción de los estados de salud, Conceptos categoriales emergentes. Hacia la promoción de la salud , 15.

Mac Donald, J. (2011). Ciudad, pobreza, tugurio. Aportes de los pobres a la construcción del hábitat popular. *Hábitat y sociedad* (3), 13-26.

Margarit, D. Bijit, K. (2014). Barrios y población inmigrantes: El caso de la comuna de Santiago. *INVI* , 29 (81), 19-77.

MINVU. (2015). Ficha técnica de catastro individual de vivienda afectada.

MINVU. (26 de Diciembre de 2018). [www.minvu.cl](http://www.minvu.cl). Recuperado el 7 de Marzo de 2019, de Catastro Nacional de Campamentos:

[http://www.minvu.cl/opensite\\_det\\_20181226162151.aspx](http://www.minvu.cl/opensite_det_20181226162151.aspx).

Moraga, E. (12 de Octubre de 2018). Plan Zona Norte: la estrategia del Gobierno para el déficit de vivienda. *La Tercera*.

Mosquera, G. (2014). Vivienda y arquitectura tradicional en el Pacífico colombiano: Patrimonio cultural afrodescendiente. Cali, Colombia: Programa editorial Universidad del Valle.

ODEPA Tarapacá. (2018). Región de Tarapacá. Información regional 2018. Diagnóstico Regional, ODEPA Ministerio de Agricultura.

Pallasmaa, J. (2006). *Los ojos de la piel*. Gustavo Gili.

Pallasmaa, J. (2016). *Habitar*. Gustavo Gili.

Pino, A. & Ojeda, L. (2013). Ciudad y hábitat informal: las tomas de terreno y la autoconstrucción en las quebradas de Valparaíso. *INVI* , 28 (78), 109-140.

Quijada, F. (2015). *Habitar un espacio. Encontrar la belleza en lo simple*. Memoria de título, Universidad de Chile, Departamento de Artes.

Rakowski, C. (1994). Convergence and divergence in the informal sector debate: a focus on Latin America, 1984-1992. *World Development* , 23 (4), 501-516.

Rehner, J. & Vergara, F. (2014). Efectos recientes de la actividad exportadora sobre la reestructuración económica urbana en Chile. *Revista de Geografía Norte Grande* (59).

Rehner, J., Rodríguez, S. & Murray, W. (2018). Ciudades en auge en Chile: Rol de la actividad exportadora en la dinámica del empleo urbano. *EURE* , 44 (131).

Rodríguez, A. & Sugranyes, A. (2006). *Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social*. Santiago, Chile: Ediciones Sur.

Rojas, E. (2004). *Volver al centro*. Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de desarrollo sostenible.

Rugeiro, A. (2000). Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar . *Revista INVI* , 15 (40), 67-97.

Saldarriaga, A. (2006). *La Arquitectura como experiencia espacio,cuerpo y sensibilidad*. Villegas editores .

Sepulveda, D. (2009). De tomas de terreno a campamentos: Movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile. *Revista INVI* , 13, 103 - 115.

Smolka, M. (2003). A regularizacao da ocupacao do solo urbano: a solucao que e parte do problema, o problema que e parte da solucao. En P. Abramo, *A cidade da informalidade. O desafio das ciudades latinoamericanas*. Libreria Sette Letras.

Smolka, M. (2011). *Vivienda informal: una perspectiva de economista sobre el planeamiento urbano*. Lincoln Institute of Land Policy, Santiago.

Smolka, M. & Biderman, C. . (Abril de 2009). *Measuring informality in housing settlements: Why brother?* . *Land Lines* .

Stefoni, C. (2004). Inmigración y ciudadanía: la formación de comunidades peruanas en Santiago y la emergencia de nuevos ciudadanos. *Política Universidad de Chile* (43), 319-336.

Sugranyes, A. . (2011). Chabolismo indignante: el hábitat de los que sobran. *Hábitat y sociedad* (3).

Torres, A. Hidalgo, R. (2009). Los peruanos en Santiago de Chile: transformaciones urbanas y percepción de los inmigrantes. *Polis* , 8 (22), 307-326.

UC, O. d. (2014). Diagnóstico comunal Santiago . Santiago .

Vaccotti, L. (2017). Migraciones e informalidad urbana. Dinámicas contemporáneas de la exclusión y la inclusión en Buenos Aires. *EURE* , 43 (129), 49-70.

Varley, A. (2013). Postcolonialising informality? *Environment and Planning* , 31, 4-22.

Vergara, F. . (2017). Expoliación de la vivienda como activo financiero de renta fija en Antofagasta. Serie de documentos de trabajo en Economía .

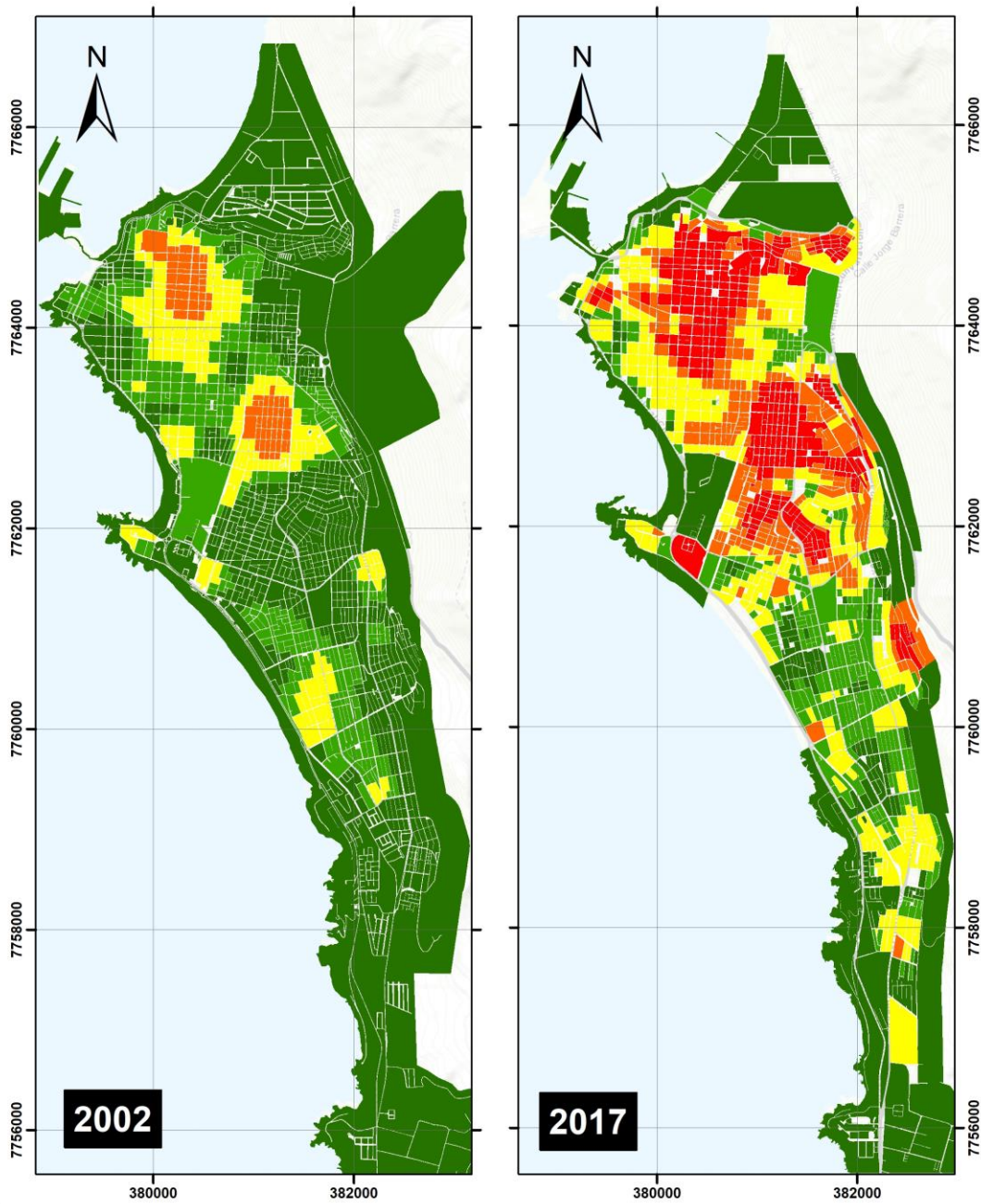
Vergara, F. &. (1990). El lote de 9x18. la encrucijada habitacional de hoy. Editorial Universitaria.

Zulaica, L. & Celemín, J. (2008). Análisis territorial de las condiciones de habitabilidad en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata (Argentina), a partir de la construcción de un índice y de la aplicación de métodos de asociación espacial. *Revista de Geografía Note Grande* , 41.

## **7. ANEXOS**

---

ANEXO 1



**Distribución de población migrante de la ciudad de Iquique año 2002 y 2017**  
 Comuna de Iquique, Región de Tarapacá, Chile


 Universidad de Chile  
 Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
 Carrera de Arquitectura  
 Fuente: Ine, Censo 2002 y 2017

Proyección UTM  
 Datum WGS84  
 Huso 19S  
 1:50.000

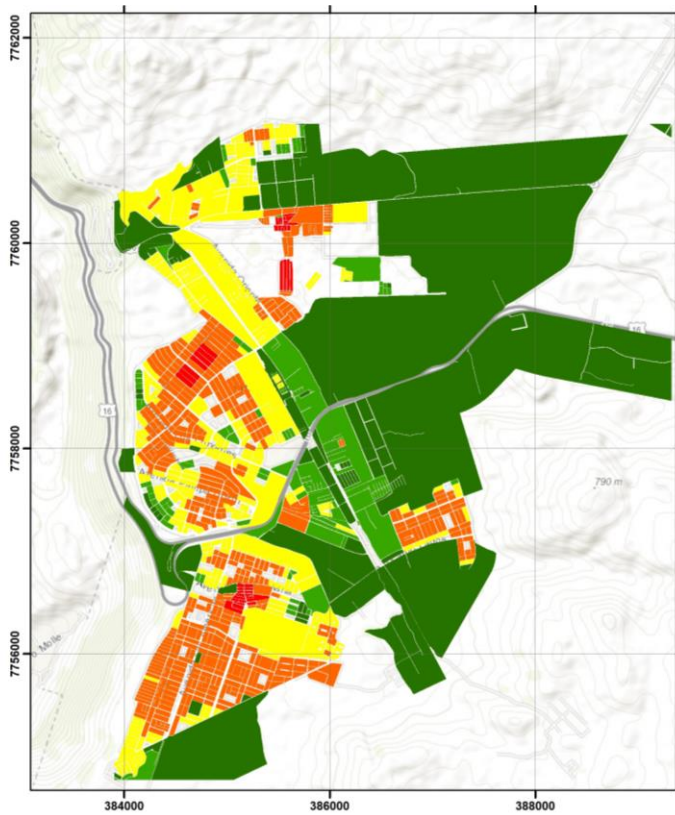

 metros  
 0 500 1.000 2.000

**Simbología**  
**Distribución Migrantes**

	0 - 500		1.001 - 2.000
	501 - 1.000		2.001 - 3.000
			3.001 y mas



## ANEXO 2



### Distribución de Migrantes en la ciudad de Alto Hospicio año 2002 y 2017

Comuna de Alto Hospicio,  
Región de Tarapacá, Chile



Universidad de Chile  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Carrera de Arquitectura

Proyección UTM  
Datum WGS84  
Huso 19S

Fuente: Ine, Censo 2002 y 2017  
1:40.000

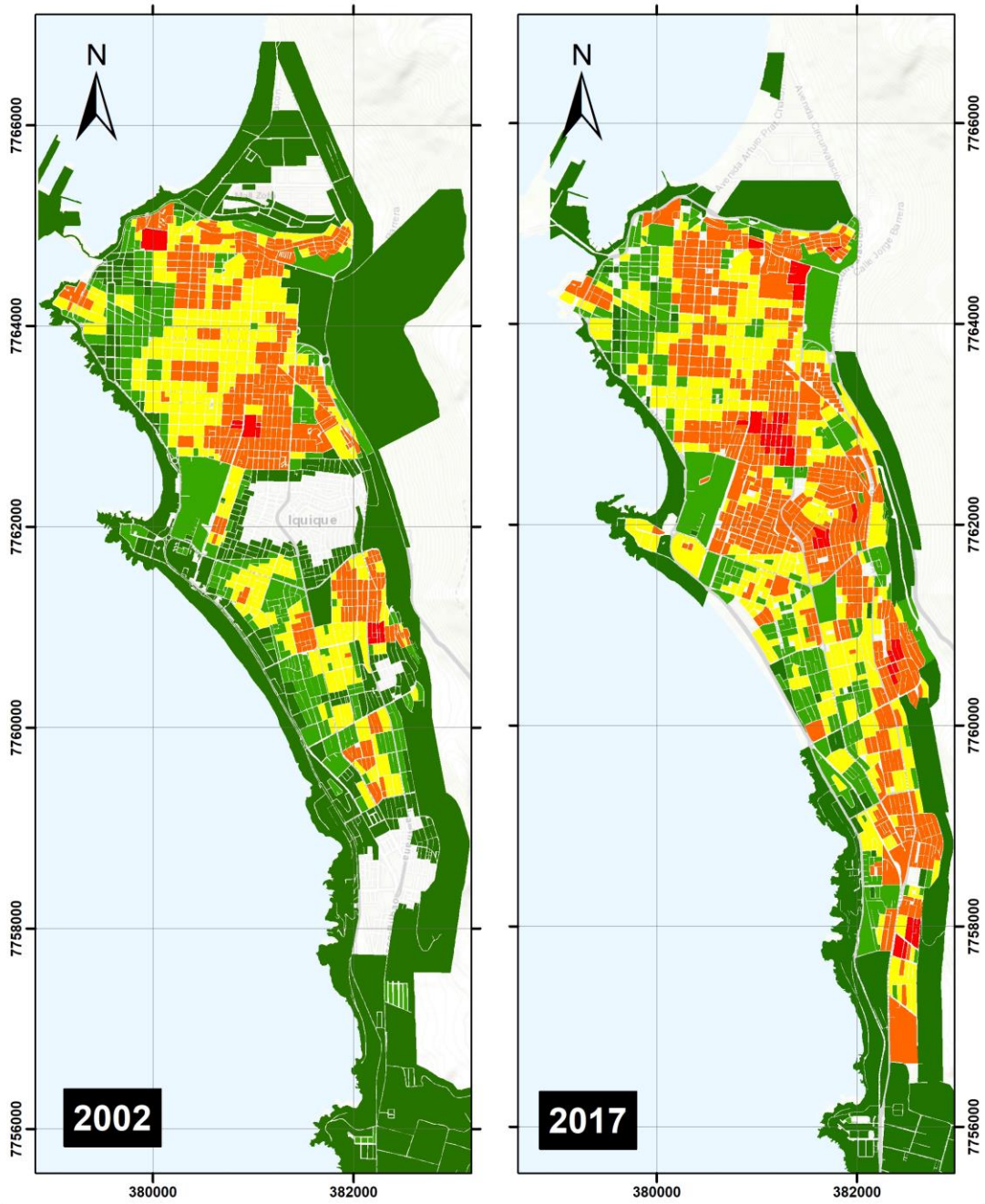
0 500 1.000 2.000 metros

#### Simbología

##### Densidad Migrantes

- Muy Bajo (1 a 300)
- Bajo (301 a 500)
- Medio (501 a 1.000)
- Alto (1.001 a 3.000)
- Muy alto (3.001 y más)

ANEXO 3



**Distribución del total de población de la ciudad de Iquique año 2002 y 2017**  
 Comuna de Iquique, Región de Tarapacá, Chile

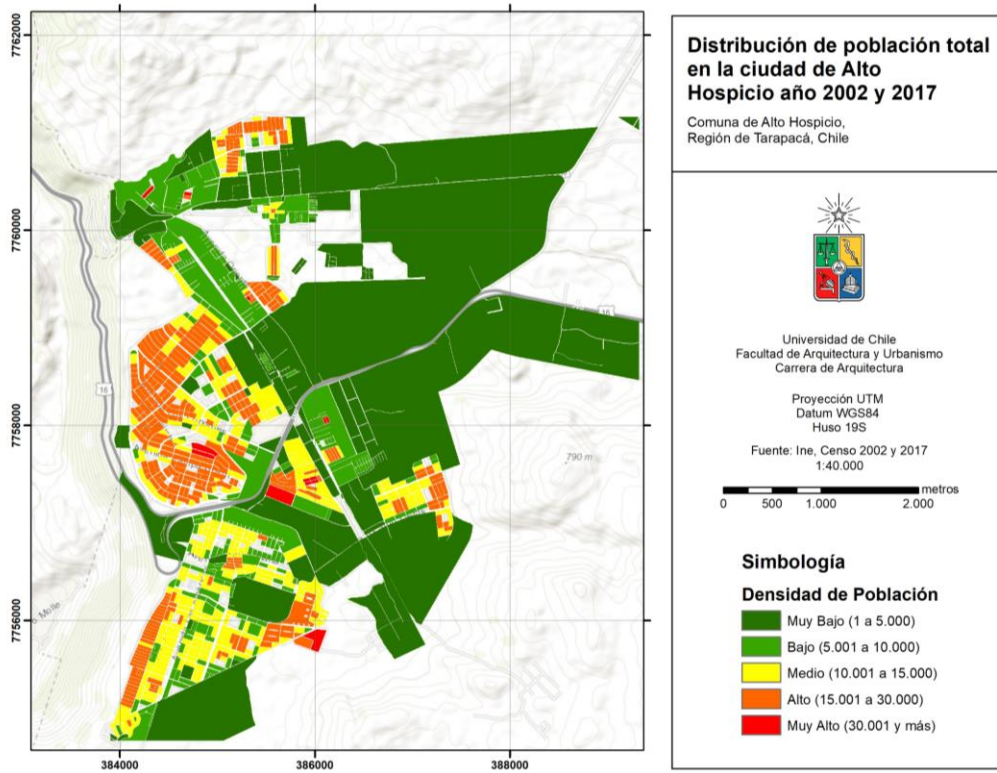
Universidad de Chile  
 Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
 Carrera de Arquitectura  
 Fuente: Ine, Censo 2002 y 2017

Proyección UTM  
 Datum WGS84  
 Huso 19S  
 1:50.000

**Simbología**  
**Distribución Población**

	Muy Bajo (1 a 5.000)		Medio (10.001 a 15.000)
	Bajo (5.001 a 10.000)		Alto (15.001 a 30.000)
	Muy Alto (30.001 y más)		

# ANEXO 4



# ANEXO 5



Proyecto Fondecyt Regular N° 1171722: "Geografías de acceso a la vivienda para inmigrantes Latinoamericanos y del Caribe: Explorando nuevos fenómenos socio-espaciales en ciudades del norte de Chile" / FICHA EVALUACIÓN DE LA VIVIENDA REGIONES TARAPACÁ Y ANTOFAGASTA

## FICHA EVALUACIÓN DE LA VIVIENDA

N° \_\_\_\_\_  
 Localidad \_\_\_\_\_  
 Fecha: \_\_/\_\_/2017

Fondecyt Regular 1171722 "Geografías del acceso a la vivienda para inmigrantes latinoamericanos y del Caribe"

La Ficha de Evaluación tiene como propósito caracterizar las viviendas en arriendo en las áreas de estudio

<p>1. <b>Nombre de quien aplica la Ficha</b>                  Macarena Henríquez/Beatriz Seguel</p>	<p>2. <b>La vivienda se ubica en</b>                  (a) Espacio urbano                  (b) Espacio rural</p>																					
<p>3. <b>Dirección de la vivienda</b>                  _____                  (indique dirección completa/barrio, sector, localidad, comuna)</p> <p><b>3.1 Contacto de información de la vivienda</b>                  (a) Anuncios en la vía pública,                  (b) Prensa o fuentes digitales                  (c) Redes Sociales</p>	<p>4. <b>Geografía de acceso a la vivienda (opción múltiple)</b>                  (a) En un área urbana de fácil acceso                  (b) En un área urbana de difícil acceso                  (c) En un área urbana sin pavimento                  (d) En un área rural de fácil acceso                  (e) En un área rural con difícil accesibilidad                  (f) Cerro con alta pendiente                  (g) Zona de riesgos por inundación/remoción en masa                  (h) En un valle interior                  (i) Cerca de un basura, cerca de botaderos, otros similares                  (j) Otro (especifique) _____</p>																					
<p>5. <b>Tipo de vivienda/edificación</b>                  a) Casa en un barrio histórico                  b) Casa en un condominio cerrado                  c) Casa en un campamento                  d) Departamento en Edificio bajo 5 pisos                  e) Departamento en Edificio sobre 5 pisos                  f) Residencial o pensión formal                  g) Pieza en una casa antigua (patrimonial)                  h) Pieza en una residencial                  i) Pieza en una residencial (informal)                  j) Pieza en un galpón                  k) Pieza en un cité, conventillo o similar                  l) Otro (especifique) _____</p>	<p>6. <b>Año de construcción de la vivienda</b>                  a) Antes de 1900                  b) Entre 1900 – 1930                  c) Entre 1931 – 1950                  d) Entre 1951 – 1970                  e) Entre 1971 – 1980                  f) Entre 1981 – 1990                  g) Entre 1991 – 2000                  h) Entre 2001 – 2010                  i) Después del 2010                  j) Remodelación (Año: _____) (si remodela, quién lo hace _____ (propietario, administrador, una empresa inmobiliaria, especifique)</p>																					
<p>7. <b>La vivienda cuenta con los siguientes servicios básicos (selección múltiple)</b></p> <table border="1" data-bbox="362 1518 699 1654"> <thead> <tr> <th>Servicio</th> <th>Formal</th> <th>Informal</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Agua Potable</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Electricidad</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Alcantarillado</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Gas</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Telefonía</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Internet</td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>	Servicio	Formal	Informal	Agua Potable			Electricidad			Alcantarillado			Gas			Telefonía			Internet			<p>8. <b>Ingreso a la vivienda (selección múltiple)</b>                  a) A la vivienda se accede directamente desde la calle principal o puerta principal                  b) A la vivienda se accede por una puerta exterior                  c) A la vivienda se accede por un patio interior</p>
Servicio	Formal	Informal																				
Agua Potable																						
Electricidad																						
Alcantarillado																						
Gas																						
Telefonía																						
Internet																						



<p><b>9. Etapa de la vivienda</b></p> <p>a) Vivienda en construcción (auto - construcción)</p> <p>b) Vivienda construida</p> <p>c) Vivienda en proceso de deterioro</p>	<p><b>10. Materialidad de la vivienda</b></p> <p>a) Acero, entrepiso acero/losa</p> <p>b) Hormigón armado, entrepiso losa</p> <p>c) Albañilería Confinada ladrillo, entrepiso losa o madera</p> <p>d) Albañilería Confinada bloque o piedra, entrepiso losa o madera</p> <p>e) Estructura madera, tabiquería madera, planchas o adobe, entre piso madera</p> <p>f) Adobe, aglomerados con cemento, entrepiso madera</p> <p>g) Prefabricados metálicos, paneles de madera, prefabricado de hormigón, yeso cartón o similar</p> <p>h) Prefabricado madera, panel madera, yeso cartón u otro</p> <p>i) placas o paneles prefabricados, Hormigón liviano, fibrocemento, poliestireno</p>		
<p><b>11. Estado de la vivienda</b></p> <p>a) Ampliada</p> <p>b) Sin intervención</p> <p>c) Subdividida</p>	<p><b>12. N° de pisos de la vivienda</b></p> <table border="1"><tr><td></td><td></td></tr></table>		
<p><b>13. Expresión de la vivienda (sólo para Autoconstrucción)</b></p> <p>a) Vivienda con revestimiento</p> <p>b) Vivienda con colores opacos</p> <p>c) Vivienda colorida</p> <p>d) Otro, especifique _____</p>	<p><b>14. Distribución de la vivienda y programa (plano mano alzada):</b></p> <p>a) _____ N° Piezas</p> <p>b) _____ N° Cocina</p> <p>c) _____ N° Baños</p> <p>d) _____ N° Patio</p>		
<p><b>15. La oferta de vivienda (m2)</b></p> <p>a) N°m2 _____</p>	<p><b>16. La vivienda permite acceder a los siguientes servicios?</b></p> <p>a) La vivienda tiene espacios para dormitorios únicamente</p> <p>b) La vivienda tiene espacios de reunión, recreación o actividades colectivas</p> <p>c) La vivienda permite cocinar en un espacio diferente al dormitorio</p> <p>d) Si la vivienda contempla baño común, para cuantas personas es:</p> <table border="1"><tr><td></td><td></td></tr></table>		
<p><b>17. Esta vivienda está pensada para que la arrienden / habiten</b></p> <p>a) Una o dos personas</p> <p>b) Dos o tres personas</p> <p>c) Tres a Cinco personas</p> <p>d) Cinco a Diez personas</p> <p>e) Más de 10 personas</p>	<p><b>18. Si la vivienda/habitación es arrendada, indique precio de arriendo</b></p> <p>\$ _____</p>		



**Observaciones de quien aplica la Ficha:** Ingrese aquí comentarios que puedan servir a la investigación (tipología específica de vivienda no identificada en Chile / otros )

**Croquis de la vivienda y su entorno (Arquitecta/o)**

ANEXO 6

**TERRENOS**

<b>ITINERARIO TERRENOS IQUIQUE- ALTO HOSPICIO</b>		
<b>REGIÓN TARAPACÁ</b>	<b>CIUDAD</b>	<b>DÍAS EN TERRENO</b>
<b>TERRENO 1 2017</b>	Iquique	21 de octubre
	Alto Hospicio	22 - 24 de octubre
	Iquique	25, 26 de octubre
<b>TERRENO 2 2018</b>	Iquique	3 - 5 Enero
	Alto Hospicio	6 - 8 Enero
<b>TERRENO 3 2018</b>	Iquique	1 - 5 Agosto
	Alto Hospicio	6 - 10 Agosto



Profesoras guías: Dra. MÓNICA BUSTOS PEÑAFIEL - Dra. YASNA CONTRERAS GATICA

Proyecto FONDECYT Regular 1171722:  
"Geografías de acceso a la vivienda de inmigrantes latinoamericanos y del Caribe en ciudades del norte de Chile"



# HABITAR(ES) INFORMAL(ES)

ANÁLISIS SOBRE EL HABITAR EN TUGURIOS Y CAMPAMENTOS DE LAS CIUDADES DE IQUIQUE Y ALTO HOSPICIO